aisge
ACTÚA
REVISTA DE LOS ARTISTAS
Nº 35 • ABRIL/JUNIO 2013

Concha Velasco

El insomnio. La familia. Las neveras de hielo. Tony Leblanc. Las ye-yés. Santa Teresa. La religión. El 23-F. Y, por fin... ¡el Goya!

Páginas 8 a 12

Paseo de La Habana
LAS MEMORIAS TELEVISIVAS DE JAIME DE ARMIÑÁN

| LLUÍS HOMAR | JULIETA SERRANO | TITO VALVERDE | HUGO SILVA |

CineQuiz

UN PASATIEMPO CINÉFILO DE **HÉCTOR ÁLVAREZ**

1. Sara Montiel saltó a la gran pantalla en 1944. Tenía 16 años y compartía reparto con Fernán-Gómez. ¿En qué filme?
A. 'Noche fantástica' B. 'Empezó en boda'
C. 'Ella, él y sus millones' D. 'Botón de ancla'

2. Jaime de Andrade escribió el argumento de *Raza* en 1942. ¿Quién se escondía tras ese pseudónimo?
A. Edgar Neville B. Ramón Serrano Súñer
C. Francisco Franco D. José Luis Sáenz de Heredia

3. La II República ordenó a Paramount que retirase todas las copias en circulación y quemase el negativo de una película que se burlaba de la Guardia Civil. ¿Cuál?
A. 'Tu nombre es tentación' B. '800 balas'
C. 'Las Hurdes' D. 'Ni pies ni cabeza'

4. ¿Qué personaje infantil lloraba cuando el equipo de su película le amenazaba con ponerle una inyección?
A. Joselito, en 'El pequeño ruiseñor' B. Marcelino, en 'Marcelino, pan y vino'
C. Chencho, en 'La gran familia' D. Marisol, en 'Un rayo de luz'

5. Un indigente que actuaba para Luis Buñuel orinó sobre la instalación eléctrica del plató y lo dejó a oscuras. ¿En qué rodaje sucedió?
A. 'Las Hurdes, tierra sin pan' B. 'Los olvidados'
C. 'Tristana' D. 'Viridiana'

6. ¿Qué político trabajó como figurante durante el rodaje de *Orgullo y pasión* (1957) en Ávila?
A. José María Aznar B. Agustín Rodríguez Sahagún
C. Adolfo Suárez D. Manuel Fraga

7. Antes de convertirse en socio fundador de Cinematografía Española y Americana, Jacinto Benavente ya había creado su productora Madrid-Cines en 1919. Con ella dirigió...
A. 'La madona de las rosas' B. 'El nietecito'
C. 'Pepa Doncel' D. 'La colmena'

8. ¿Qué cineasta hizo debutar ante la cámara a niñas prodigio como Marisol, Rocío Dúrcal o Ana Belén?
A. Angelino Fons B. Luis Lucia
C. Jaime de Armiñán D. Eugenio Martín

9. Cesáreo González produce en 1941 su primer largometraje, con el que inicia su andadura Suevia Films. ¿Cuál era el título?
A. 'Bambú' B. 'El polizón'
C. 'Mare Nostrum' D. 'Ha llegado un ángel'

10. ¿Qué sacerdote, popular por su consultorio religioso en Cadena SER, protagonizó *Cerca del cielo* en 1951?
A. Venancio Marcos B. Federico Sopeña
C. Emiliano del Campo D. Vicente Mena

Soluciones: 1b, 2c, 3a, 4c, 5d, 6c, 7a, 8b, 9b, 10a

EFEMÉRIDES

Hace 75 años

• "Señoras y señores, tengo que anunciarles algo muy grave". Así presentó Orson Welles en la noche de Halloween de 1938 la radioficción *La guerra de los mundos*. El programa aterrorizó el país, que creyó estar siendo atacado por marcianos.

• *Telecrime*, primera serie policiaca de la historia de la televisión. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la BBC suspende la emisión para retomarla en 1946.

• Ernest Hemingway, Lilliam Hellman y John Dos Passos realizan *Tierra de España*. Su objetivo: mostrar al mundo la lucha de la República española contra el alzamiento fascista.

Hace 40 años

• En marzo de 1973, Buñuel recibe el Óscar a la mejor película de habla no inglesa por la francesa *El discreto encanto de la burguesía*. En la residencia de Cukor, Hitchcock brinda por el cineasta turolense diciendo: "Eres el mejor de todos nosotros".

• Se establece la primera emisión vía satélite a nivel mundial. 40 países conectan con el concierto que Elvis Presley ofrece en Honolulu, la capital hawaiana.

• Doce días después del golpe militar de Pinochet, fallece en Chile Pablo Neruda. Habrán de pasar 40 años para que su cadáver se exhume con el fin de aclarar las dudas que rodearon su muerte.

Hace 10 años

• *La gran aventura de Mortadelo y Filemón* –inolvidable Pepe Viyuela como Filemón– se convierte en la película más taquillera de 2003 (23 millones de euros). Luis Ciges, uno de sus actores, fallece un mes antes del estreno.

• La literatura pierde a Vázquez Montalbán, Terenci Moix y Dulce Chacón. El cine a Juanjo Menéndez, actor que colgó la toga por el teatro.

• El 17 de febrero tiene lugar la mayor movilización de artistas intérpretes contra la guerra de Irak. La lectura del manifiesto corre a cargo de Fernán Gómez, Leonor Watling y Almodóvar.

X. E.

EN ESTE NÚMERO

4 Las lágrimas de Clara Sanchis

¿Cuáles son los resortes de la lágrima? La actriz y columnista reflexiona en *El grifo secreto* sobre la habilidad del actor para el llanto.

8 Confesiones de Concha Velasco

La última galardonada con el Goya de Honor confiesa que ha vivido. Mucho. Intensamente. A veces, como en el 23-F, al borde del precipicio. Otras, despertando la admiración de un público ecléctico en todas y cada una de sus múltiples vertientes. Concha repasa con el corazón en la mano una trayectoria que ya rebasa el medio siglo.

12 Entrevista con Pedro Olea

El locuaz director bilbaíno de *La casa sin fronteras* o *El maestro de esgrima* reconoce disponer de un "cajón secreto" en el que guarda todas las novelas "que huelen a guion".

16 Actores de premio

La Unión de Actores celebró la edición número veintidós de sus galardones anuales, conjugando el sentido del humor del que siempre ha hecho con la sensibilidad social en estos momentos delicados que vivimos. Las grandes ovaciones de la noche se las llevaron Julieta Serrano, Ada Colau y Pilar Bardem.

ACTÚA aisge

84 Tratado de Marrakech

Una nueva Conferencia Internacional de la OMPI consigue un gigantesco avance en el accesibilidad de la cultura para los invidentes. AISGE y Latin Artis participaron en unas negociaciones que constituyen "un acto de humanidad y justicia".

90 Adiós a Antequera Parilli

Las entidades de gestión y los defensores de los derechos de autor lloran la pérdida del jurista venezolano Ricardo Antequera Parilli, una de las voces iberoamericanas más autorizadas en lo referente a la propiedad intelectual.

92 Casa del Actor

La Fundación AISGE se desvincula de este proyecto y refuerza sus líneas propias de actuación en materia asistencial.

ACTÚA TVemos

38 Las memorias televisivas de Jaime de Armiñán

Es uno de nuestros directores más emblemáticos, pero también un pionero en las emisiones televisivas en España. *Paseo de La Habana* es el título de estas memorias, que se irá ampliando en cada número.

42 'Gran reserva, el origen'

Las sobremesas de TVE presentan esta original precuela diaria de la serie semanal 'Gran reserva'. Un retorno al pasado con grandes actores.

48 Tito Valverde

No ha habido un comisario tan popular ni telegénico como él. "Mi secreto es un San Pancracio", revela.

24 Málaga y el manifiesto generacional

El festival bandera del cine español consagró los papeles de Candela Peña, Aura Garrido y Mario Casas, al tiempo que otorgaba sendas Biznagas colectivas al reparto de *Casting*. Una película ultraindependiente que constituye, según Méndez Leite, "un manifiesto generacional" para la nueva hornada de intérpretes.

28 La vigencia de 'Bienvenido Mr. Marshall'

El clásico de García Berlanga cumple 60 años con una vigencia pasmosa: mucho del humor vitriólico sobre aquella España de 1953 podría traducirse a la situación actual del país. Repasamos las mejores escenas y anécdotas de rodaje de aquella obra maestra.

Y ADEMÁS...

EL CAMINO DE...
52 Julieta Serrano
EN PRIMER PLANO
54 Hugo Silva
LA MIRADA DE...
58 Lluís Homar
CRUZANDO PUENTES
60 Magaly Solier
HUMOR CON SENTIDO
62 Cristina Marcos
REPARTO DE LUJO
64 Guillermo Montesinos
TIEMPO DE DANZA
66 Tamara Rojo
LA SILLA DEL DIRECTOR
68 Ayaso y Sabroso
COMPAÑEROS DE VIAJE
70 Juan Mariné
ÚLTIMA TOMA
76 El anecdotario de Javier Ocaña

ACTÚA

Nº 35 Abril/Junio de 2013

Revista cultural de AISGE • Artistas Intérpretes, Sociedad de Gestión
Edita: Fundación AISGE
Dirección de contenidos • Willy Arroyo, Maite Blasco, Xabier Elorriaga (coordinador) y César Sánchez
Director de la Fundación AISGE • Abel Martín
Gerente de la Fundación AISGE • José Carlos Erdozain
Diseño original • Moncho Trigueros
Edición • F. J. Antonio
Imagen portada • Enrique Cidoncha
Fotografía • Archivo AISGE ACTÚA
Distribuye • Fucoda
Depósito legal • M-41944-2004
ISSN • 1698-6091
Patronato de la Fundación AISGE • Pilar Bardem (presidenta), Alicia Agut, Willy Arroyo, Asunción Balaguer, Isabel Blanco, Maite Blasco, Frank Capdet, Amparo Climent, Xabier Elorriaga, José Luis García Pérez, Emilio Gutiérrez Caba, Jorge de Juan, Mercè Managuerra, Fernando Marín, Sergi Mateu, Mario Pardo, Cristina Plazas y César Sánchez
Nota • AISGE ACTÚA es un medio de comunicación plural. AISGE no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en entrevistas, artículos de opinión u otras informaciones publicadas en estas páginas

Ésta es tu revista:
Nos interesan tus opiniones, comentarios, críticas o sugerencias. Puedes hacernos llegar cartas al director y todo tipo de propuestas a la dirección electrónica fneira@fundacionaisge.es. Si prefieres el correo postal, escríbenos a AISGE ACTÚA / Fundación AISGE. Ruiz de Alarcón, 11. 28014 Madrid
Esta revista también puede leerse en www.aisge.es

FIRMA INVITADA

EL GRIFO SECRETO

• CLARA SANCHIS (*) •

Existe entre nosotros la secreta impresión de que un actor que no llora con lágrimas de verdad es un actor cojo. Como frígido. No es algo de lo que hablemos abiertamente; la cosa está envuelta en un cierto halo de misterio. Al fin y al cabo se trata de un asunto de fluidos íntimos. De un grifo secreto que se abre con múltiples llaves. Si se abre. Porque a veces no hay manera. Sobre todo en las primeras incursiones en el oficio actoral, cuando quizás un exceso de juventud nos mantiene ajenos a los secretos del llanto.

Personalmente, atravesé un largo periodo de sequía en el que me preguntaba cuál era el enigma, el don o el intríngulis que hacía lagrimear a la primera de cambio a mis compañeros de reparto. Verdaderos atletas del llanto proliferaban a mi alrededor. Sus malabarismos acuosos me dejaban perpleja. Entre la envidia y la admiración, en la oscuridad del plató estudiaba sus temblores nasales y sus mohines humedecidos. Todos ellos conocían un secreto inaccesible para mí. Por más que me revolcara en pensamientos espantosos, por mucho que apretase los glúteos, abriera los ojos hasta el límite de sus órbitas, estrangulara la garganta, o incluso dejase de respirar, sólo conseguía cambiar de color de cara. Mis opciones llorosas parecían sujetas para siempre al humillante inhalador mentolado que escondía en el bolsillo. En la soledad de mi frigidez ocular, descartados los manuales de interpretación que me provocaban un extraño hipo, recurrí a fuentes poéticas. Por fin, en las *Historias de cronopios y de famas*, de Cortázar, encontré sus *Instrucciones para llorar*. Unas líneas me parecieron clarificadoras: "dirija la imaginación hacia usted mismo, y si esto le resulta imposible por haber contraído el hábito de creer en el mundo exterior, piense en un pato cubierto de hormigas o en esos golfos del estrecho de Magallanes en los que no entra nadie, nunca". Aquellas instrucciones abrían un horizonte de expectativas.

«Con el tiempo, la vida te enseña a llorar que da gusto. Por sí misma. Poco a poco, se abre ante ti un abanico de trucos o razones para derretirte sin fin»

Pero una vez en el plató, enfrentada a los lagrimones, gordos como cerezas, que corrían por las mejillas de mi compañera de escena, los vagos y lejanos Golfos de Magallanes apenas lograban provocarme un ligero cosquilleo de angustia existencial. La imagen de un lugar en el que no entra nadie nunca, era indudablemente triste, pero me resultaba difícil sentir verdadera congoja física por un paisaje inanimado, que ni siquiera tenía claro dónde situar. Decidí agarrarme a la idea, más casera, del pato recubierto de hormigas. Pensé en ese pato con todas mis fuerzas. Mastiqué la imagen con pasión, y la introduje dentro de mí. Mi mente se enroscaba en un amasijo de plumas y hormigas. Pero a la voz de acción, el pato cobraba vida propia. Por momentos miraba de reojo, o graznaba, aparecía rodeado de patatas en una cazuela o incluso revoloteaba en los golfos de Magallanes, dejándome en la más absoluta confusión.

«Hoy, la mayoría de los actores somos maestros del lagrimal. Receptáculos o vasijas del dolor ajeno, lloramos en las tragedias, en las comedias o en la cola del INEM»

Con el tiempo, la vida te enseña a llorar que da gusto. Por sí misma. Poco a poco, se abre ante ti un abanico de trucos o razones para derretirte sin fin. Cuando te quieres dar cuenta, la soltura que has adquirido con el aparato lagrimal te permite jugar con el ojo húmedo, la lágrima incipiente o el llanto a borbotón. Desde la mirada perdida al foco hasta la reproducción corporal de la emoción, pasando por una multitud de técnicas privadas, el mundo de las secreciones oculares está a tu alcance. Y el llanto se convierte en un recurso del que echar mano en cualquier momento. Tal es el desparpajo, que lloras incluso sin venir a cuento. De hecho, cada vez que en una escena no sabes qué hacer, te echas a llorar. Y ya estás haciendo algo. Al fin y al cabo, llorar no deja de ser una experiencia muy física que nos hace sentirnos vivos, de la cabeza a los pies. Notas cosas, eso es indudable. Y hoy en día a nadie le gusta estar muerto. Tal vez por eso empieza a ser posible ver historias –especialmente en televisión– donde la mayoría de los actores lloramos todo el rato. Nos gusta tener los ojos húmedos en el plano. Esto provoca que haya incluso secuencias en las que lloramos varios a la vez, sin motivo aparente. Es imposible saber quién sufre más ni exactamente por qué. Pero todos rezumamos humanidad. Con los ojos sistemáticamente enrojecidos, dialogamos los unos con los otros como si fuéramos víctimas de una especie de epidemia o habitantes de un planeta lacrimoso. Podemos decir que hoy, la mayoría de los actores somos maestros del lagrimal. Receptáculos o vasijas del dolor ajeno, lloramos en las tragedias, en las comedias, en las entregas de premios o en la cola del INEM.

LUIS FRUTOS

¿Es un signo de estos tiempos? ¿O estamos quizás, simplemente, enfrentándonos a un nuevo vicio? Eso pensé el día en que asistí, en primera fila, a la catarsis emotiva del protagonista de una tragedia. Aquel actor – espléndido, por otra parte– lloraba como un animal. Como espectadora, sus sollozos me produjeron un efecto inesperado. Su larga interpretación sucedía entre cascadas de lágrimas, mocos, hipidos, suspiros, jadeos, ahogos y babas. La cosa resultaba exasperante. Aquello también podría estar haciéndolo yo, o intentando hacerlo, en una de mis interpretaciones sentidas, pero desde la óptica de mi butaca deseaba gritarle que dejara de manosearlo todo con esa llantina lujuriosa. Basta, quise decirle, deja de retozar en tu sufrimiento, de gozar a chorro limpio y atosigarme con tu emoción. Aplaca un poco tus sentimientos, grité en mi interior, y déjame sentir algo a mí.

Salí del teatro con el pato de Cortázar mirándome de reojo. Cuando me lo quité de encima, me puse a repasar la lista de mis actores favoritos, los que considero memorables, y no encontré ninguno que fuera un llorón. ¿A alguien le importa ver llorar a Michael Caine? No, me dije. Hasta que me vino a la cabeza ese plano suyo, detrás de la puerta, en *Las normas de la casa de la sidra*, cuando se deshace en un llanto estremecedor, hondo y misterioso como esos Golfos de Magallanes donde no entra nadie nunca.

(*) Clara Sanchis es actriz y escribe artículos semanales para el diario 'La Vanguardia'

OPINIÓN

No ESTAMOS SOLOS

• Pepe Viyuela •
• Actor, humorista y poeta •

Cuando alguien pide un diagnóstico sobre la situación actual de los actores y actrices españoles no resulta difícil responderle con claridad: mala. Basta con mirar alrededor, hablar con los compañeros, asistir a las salas de teatro o de cine; atender a los resultados económicos publicados en los últimos meses o asomarse a las previsiones del futuro inmediato, para darse cuenta de que, objetivamente, esa es la situación actual que vivimos los actores.

Y si esa es la situación objetiva, nuestra visión subjetiva se corresponde con la más viva indignación. Estamos enfadados, cabreados, enojados, airados, hartos. Y pienso que tampoco resulta muy difícil entender por qué: tenemos alrededor de un 90 por ciento de paro, según los datos aportados por la Unión de Actores; hay una escasez alarmante de producciones cinematográficas y teatrales; se ha producido un incremento en los recortes de programación tanto en fechas como en presupuesto en los teatros públicos y redes nacionales de distribución; se está llevando a cabo un cierre alarmante de salas de cine; hay una caída brutal del número de espectadores, intensificada por el aumento escandaloso del IVA al 21 por ciento en el precio de las entradas.

Porque, si las cosas estaban mal, esta medida ha constituido un torpedo en la línea de flotación de toda la industria cultural, y además ha sido justificada –pretendiendo apagar el fuego con gasolina– con la explicación peregrina y mostrenca de considerar el cine y el teatro como mero entretenimiento y no como cultura. Claro que no es de extrañar esta consideración en quien piensa que la educación y la sanidad son posibilidades de negocio antes que derechos fundamentales.

Por si esto fuera poco motivo para el cabreo, hay una guinda que, lejos de adornar el pastel, lo incendia. Me refiero a las nada brillantes, tendenciosas y malintencionadas declaraciones del ministro Montoro sobre la supuesta evasión de impuestos que llevamos a cabo los actores y actrices de este país.

Si no fuera ya suficientemente grave acusar sin dar nombres, injuriando y extendiendo con ello la insidia a todo el colectivo, la cuestión se vuelve aún más indignante por venir de donde viene, porque resulta que quien acusa pertenece a un partido en el que la corrupción ya es un clamor: el partido de la *trama Gürtel*, del tesorero Bárcenas y los millones en Suiza, de los viajes a Eurodisney y los paseos en trineo por Finlandia, los Jaguar en la puerta, los sobres bajo cuerda, las amnistías fiscales a los poseedores de cuentas opacas en paraísos fiscales, la fetidez proveniente de los chanchullos valencianos; de los regalos de boda a hijas de presidentes, de las inundaciones de confeti en fiestas infantiles…

MARIE RÉNARD

«La subida del IVA ha sido justificada con la explicación peregrina y mostrenca de considerar el cine y el teatro como mero entretenimiento y no como cultura»

«¿Cómo no vamos a estar indignados? Lo estamos como lo está la mayoría de la ciudadanía. Los actores no somos seres que vivamos ajenos al resto de la sociedad»

¿Cómo no vamos a estar indignados? Lo estamos como lo está la mayoría de la ciudadanía, sencillamente porque los actores no somos seres que vivamos aparte, no somos una clase distinta de ciudadanos, aunque se nos pretenda presentar desde las filas del gobierno como un colectivo ajeno a los problemas del resto de la sociedad, ignorante de las preocupaciones de la ciudadanía, con tintes insolidarios y egoístas.

En contra de esto, hay que decir que somos miembros de esta sociedad con pleno derecho y, sin duda, más cumplidores de nuestras obligaciones tributarias que todos los que se acogieron, por ejemplo, a la mencionada ley de amnistía fiscal, que resultó tan ineficaz y a la vez tan reveladora.

Y siguiendo con nuestro análisis de la situación, hay que decir que la indignación nos lleva a la protesta. Como lo que sí tenemos es más visibilidad pública que otros colectivos, se nos ve mucho cuando nos quejamos, porque podemos aprovechar plataformas que otros no tienen tan a mano. Y este hecho, por lo visto, enerva e irrita a quien gobierna. Pero, ¿acaso no tenemos derecho? ¿Es patrimonio de alguien la posibilidad de expresar el descontento? ¿Por qué molesta tanto a quien se dice demócrata que quien opine no esté de acuerdo? No estamos conformes y no nos conformamos. Por eso protestamos y deberemos seguir haciéndolo hasta que las cosas cambien. Es importante dejar constancia del enfado, porque hacer patente el descontento es el primer paso para cambiar las situaciones. Es importante opinar porque se fortalece con ello el músculo democrático; un músculo que, como todos, si no se usa acaba por atrofiarse.

La indignación no nos ha arrastrado al desánimo, al victimismo o a la inacción. No hemos dejado caer los brazos, nuestra capacidad de respuesta sigue intacta y estamos muy lejos de arrojar la toalla, porque, si por algo se caracteriza este colectivo, es precisamente por estar acostumbrado a superar dificultades.

Y si entre nosotros hablamos de problemas, también lo hacemos de soluciones. Y para empezar a ofrecerlas, exigimos, por ejemplo, la retirada inmediata de ese 21 por ciento y su rebaja a un tipo de IVA que permita respirar y reconstruir.

Exigimos asimismo que se considere la cultura como un patrimonio y un derecho ciudadano que se debe fomentar. Un derecho que necesita inversión y apoyo desde los presupuestos públicos, que contribuye a la pluralidad y a la libertad de pensamiento y expresión (¿será esto lo que asusta?).

Reivindicamos que invertir en cultura es invertir en una sociedad más justa y más libre, que la obligación de quien gestiona lo público es escuchar a los ciudadanos y no al sistema financiero internacional.

Demandamos dejar de ser un pedanía de Berlín y planteamos que se lleven a cabo políticas más sociales y menos puramente económicas; que atiendan más al bienestar y los derechos de las personas que al incremento de las cuentas de los más ricos.

Solicitamos políticas que defiendan y apoyen nuestra cultura, porque proteger la cultura es proteger la identidad.

Estas y otras cosas se discuten en los foros de la profesión, porque estamos enfadados, pero también muy vivos; porque estamos hartos, pero no abatidos y porque tenemos claro que la cultura es, ante todo, un revulsivo contra el adocenamiento y la pasividad, aquello que permite al ser humano estar alerta, reaccionar y mantener viva la esperanza.

No estamos locos, sabemos lo que queremos. Y tampoco estamos solos.

«Me gasté todo y lo disfruté. Soy cigarra total»

Concha Velasco ha superado el medio siglo encima de los escenarios y conquistando casi todos los retos que la vida y ella misma fueron planteando. Ahora, con el ansiado Goya ya por fin bajo el brazo, una de las actrices más populares del país admite en esta extensa conversación vivir la plenitud deseada. Sin deudas con el pasado

UNA ENTREVISTA DE EDUARDO VALLEJO / FOTOGRAFÍAS DE ENRIQUE CIDONCHA

La Velasco. En el mundo de las actrices, el uso del artículo determinado delante del apellido tiene algo de épico. Esa partícula pone a la artista en una especie de categoría olímpica, de invisible pódium para estrellas: la Garbo, la Xirgu, la Piquer... La Velasco. Cómo es el idioma. Un simple artículo, y qué difícil de conseguir. Y, ojo, solo para actrices. El artículo masculino es refractario a este sentido áureo. Hagan la prueba. Abran Internet por la página de ese buscador tan conocido que tan pocos impuestos paga en España y entrecomillen "La Velasco". ¿Qué les dije?

A Concha Velasco (Valladolid, 1939), el estatus de estrella se lo ha ido otorgando el público después de una relación de décadas en la que ella ha sido fiel hasta la extenuación. Pero, aunque estrella y enamorada hasta las trancas de su profesión, la actriz confiesa que está en esto por necesidad. "Ningún señor me ha retirado ni fui mujer objeto", afirma sin dejar de poner la guinda con su sorna castellana: "Para mi desgracia". Y así, Velasco lo mismo presenta *Cine de barrio* –¿imaginan alguien más adecuado?– que recrea su vida sobre las tablas en un musical –el inmerecidamente castigado *Concha. Yo solo quiero bailar*– o se propone llenar este verano el teatro de Mérida con la *Hécuba* de Eurípides.

Tras una larga e intensa sesión fotográfica –cómo disfruta esta mujer delante de una cámara–, nos sentamos con un vino blanco frío de por medio y hablamos de su vida y de sus mejores personajes.

– El pasado octubre declaró a 'El País' que preparaba su entierro...

– La periodista arrancó un titular brillante, pero no supo entender mi sentido del humor, que es bastante agrio. No estoy para morirme, ni mucho menos. Estoy encantada de la vida.

– Y es una máquina de trabajar. ¿A la fuerza ahorcan o es adicta?

– Ahorcan, ya lo creo que ahorcan. No soy adicta al trabajo. Es absoluta necesidad.

– De sus comienzos en la escuela de danza, las giras y las innumerables pruebas, ha dicho: "Mi cuerpo aprendió a no dormir". Suena duro para una chiquilla.

– Pero así es mi vida. De todos modos he hecho un concienzudo ejercicio para eliminar cualquier rastro de rencor. No quiero mirar atrás ni me arrepiento de nada.

– No hay cuentas que saldar.

– No. Vivo una plenitud que ojalá hubiera tenido en el pasado. Yo tenía una vocación instigada por mi madre. Me tenía todo el día estudiando y de acá para allá, que si idiomas, que si el conservatorio, que si pruebas... pero reconozco que fue mi guía. De gira en el año 54 ganaba 45 pesetas diarias, de las que tenía que enviar la mitad a casa. Esas pesetas daban para lo que daban. Tengo claustrofobia y no puedo dormir en habitaciones sin ventanas. Dormía en la calle y perdí el sueño.

PRINCIPIOS

«En los sesenta no podías decir que eras una estrella sino que eras buena cocinera. Aquí ser una estrella ha estado muy mal visto»

– ¿Hasta hoy?

– Uf, para dormirme a mí hay que darme con un palo en la cabeza. Ahora bien, [categórica] soy una mujer de 73 años que no reniega de nada, que acepta su pasado y vive su presente. Solo me preocupa lo que afecte a mi familia.

Damos fe. En unas horas la hemos visto celebrar que su sobrina haya encontrado por fin empleo y la hemos oído contar cómo le fue haciendo de canguro de su nieto la pasada noche.

POSTULANTE Y YE-YE

– En 1958 tuvo su primer gran éxito con 'Las chicas de la Cruz Roja' y le pudo comprar una nevera eléctrica a sus padres.

– ¡Qué va! No era eléctrica. Era una Edelweiss buenísima, pero de hielo, amigo mío. Había que bajar a comprar las barras, subirlas con el gancho, picarlas... Lo mejor de aquella época era conseguir que mi familia viviera bien.

– ¿Era su obsesión?

– Y lo sigue siendo. Cuando tienes tantas necesidades te sueles convertir en un agarrado, como Charlton Heston, que recogía los trozos de decorado para su chimenea de La Moraleja. Si no, te conviertes en cigarra. Me lo gasté todo y disfruté haciéndolo. Soy cigarra total.

– ¿Y si vienen mal dadas?

– A veces he estado amargada, he tenido depresiones, he sido alcohólica...

– El 'método Staniswhisky' del que hablaba en 'Concha. Yo lo que quiero es bailar'...

– Todo lo que confesaba en esa función, y lo mal que se ha entendido. La única crítica al espectáculo la hizo García Garzón en el *ABC*, el resto eran críticas personales.

Más de 50 años atrás, en 1959, tuvo su primera gran oportunidad en las tablas: sustituir a Nati Mistral en *Ven y ven al Eslava*, la revista dirigida por Luis Escobar y protagonizada por Tony Leblanc. "Estaba como un queso. Unas piernas, un culo... Qué barbaridad", enfatiza, jocosa.

– ¿Escobar fue su Pigmalión?

– Me llevaba a su casa y me enseñaba modales: "No te pintes en la mesa" –porque yo soy muy de sacar el espejo–; "Niña, este cubierto va aquí"...

– Vamos, como en las películas de Berlanga.

– Tal cual. Allí conocí a Dalí, a Nureyev, a Margot Fonteyn. Tony me enseñó los números de baile y me introdujo en este círculo. Fue maestro y compañero, como Landa, López Vázquez, Fernán Gómez y, más tarde, Pepe Sacristán.

– ¿Qué los diferencia de las nuevas generaciones?

– Teníamos la necesidad del torero que se arrima al cuerno.

– ¿Para llegar a estrella hay que ser más ambiciosa que trabajadora?

– Las dos cosas. El otro día preguntaban a DiCaprio en qué se parece a Gatsby, y él respondió: "En la ambición". Por cierto, quiero corregir a los críticos que han despedazado *El gran Gatsby*: es magnífica, un caleidoscopio de su época.

– La veo muy puesta. ¿Se lleva siempre el quesito rosa en el Trivial?

– Soy muy cinéfila, sé hasta de qué color llevaba las bragas la amante de John Ford. Pero a lo que iba: en los sesenta no podías decir que eras una estrella sino que eras buena cocinera. Luego llegó la progresía y lo mismo: entonces había que decir que eras actriz, pero no una estrella. Aquí ser una estrella ha estado muy mal visto.

DONJUANES Y CONVENTOS

– En 1966 hizo para televisión el primer, y muy sonado, 'Don Juan Tenorio' junto a Paco Rabal.

– Aquel Don Juan murciano que paró la circulación. No había un coche en la calle.

– Y declaró: "Gustavo Pérez Puig tenía una fe en mí como actriz dramática de la que yo carecía". ¿Llegó al teatro serio por la televisión?

– Por directores como Gustavo, Pedro Amalio López o Juan Guerrero Zamora. Este me dio mi primer papel con 18 años en *El bosque petrificado*. Iba recomendada por Fernando Rey, que me quería meter mano, como todos. No les servía de nada, pero me recomendaban.

– Con la esperanza de...

– Con la esperanza de... [zanja traviesa]. No me dejaba, pero tampoco ellos eran mala gente.

– Menos mal. ¿Por qué no tenía fe en sus dotes dramáticas?

– Porque los directores no confiaban en mí. Aún hoy les cuesta. Me ven llegar maquillada

y se enfadan. Quieren verme en personaje desde el primer momento. José María Pou también desconfía.

– ¡Pero si no paró hasta engancharla para hacer 'La vida por delante'!

– Desde el primer ensayo me hizo estar descalza y en combinación. ¡Menudas afonías me agarraba! Vienen siempre con miedo desde el primer día, se lo digo yo. Todavía recuerdo el calvario con José Luis Alonso. Un mes ensayando el monólogo de *Las cítaras colgadas de los árboles* con el pobre Jesús Puente: "En los pajares, cuando tú me besabas, hasta la paja ardía...".

Entona con pasión y explica cómo tuvo que reconvenir al propio director. "¿Cómo que eso no es así? Llevo un mes ensayándolo en tu casa. ¡Es así y así lo vamos a hacer!", rememora Velasco entre risas por su arranque de mujer de armas tomar.

– ¿Qué opina de los Estudio 1 modernos?

– Que me perdonen, pero no es teatro, es mal cine. Habría que hacerlo llevando los decorados a un plató, con cuatro emplazamientos de cámara y realización con lenguaje televisivo, como lo hacían Gustavo o Adolfo [Marsillach].

– Aquellos programas dieron cultura teatral a gente que no iba al teatro.

– Gustavo quiso hacer un *Teatro de barrio*. Salía baratísimo, pero nunca se emitió. Los directivos abominan incomprensiblemente del blanco y negro, salvo que sea Paco Martínez Soria. Pero, fíjese, ¿cuál fue el Óscar del año pasado? *The Artist*. ¿Y el Goya de este? *Blancanieves*. ¿En qué fotografía Annie Leibovitz? El blanco y negro está de moda. Pero yo ya no tengo capacidad de lucha.

PANORAMA

DEL CONVENTO A PIGALLE

– Sin embargo, su trabajo televisivo más importante fue una serie: 'Teresa de Jesús'. ¿Cómo se hizo con el papel?

– La serie fue una exigencia del cardenal Tarancón al nuevo gobierno socialista. Ana Belén iba a hacer la Teresa joven y Lucia Bosé, la mayor. El maquillador Julián Ruiz le dijo a Josefina Molina que yo podría interpretar a las dos. Me vio en el teatro y me contrató.

– ¿Inspiraba respeto la tarea?

– Mucho. Por los guionistas, nada menos que Carmen Martín Gaite y Víctor García de la Concha, y por el antecedente de Aurora Bautista, una actriz a la que hay que reivindicar. Y yo no era ninguna experta.

– La veo más de héroes que de santos.

– Siempre me han chocado los santos milagreros y con cilicio que se aparecen a pastores. Sin embargo, Santa Teresa no hacía milagros, era doctora de la Iglesia. Lo del niño al que salvó de un beso fue un boca a boca. El almendro que floreció el día de su muerte… En fin, ya sabe lo suyos que son los almendros para florecer.

– Y lo de la levitación era por el láudano.

– No, ojo, eso se puede hacer con la fuerza de la mente. Todo está aquí [se señala la cabeza]. Ella y San Juan de la Cruz echaban carreras a ver quién levitaba más.

– ¿Y usted cómo anda de fe?

– Soy religiosa porque me conviene. Me da consuelo y pido a Dios por mis hijos. Es como la Fuerza en *La guerra de las galaxias*: me concentro y creo en ello. No soy ninguna ingenua, pero quiero creer.

– En contraste con la santa, interpretar a la matriarca de 'Herederos' o a la gobernanta de 'Gran hotel' debe de darle cierto gustirrinín, ¿no?

– Me gustaba más la asesina de *Herederos* porque me permitía contacto físico. A la gobernanta me ha costado mucho hacerla. Es demasiado arquetípica. No le han dejado ninguna rendija para que respire, ninguna debilidad.

Años antes de la serie, su carrera teatral había dado un giro definitivo. Interpretó en 1970 su primer papel dramático en *La llegada de los dioses* de Buero Vallejo, con Juan Diego. Comenzaron las movilizaciones de actores que culminaron en la huelga de 1975. Concha Velasco formó parte de todo aquello.

– ¿Se sintió marginada por venir del teatro de revista y la comedia ligera?

– Tiene gracia, ahora voy a trabajar con José Pedro Carrión, al que conozco de la época de Layton. A mí no me dejaban matricularme en el TEI por haber hecho *Las chicas de la Cruz Roja*. Solo podía ir de oyente. Llegué a renegar de mi pasado profesional. Hoy me enorgullezco de él.

– ¿Cuándo se notó de verdad dominadora del escenario?

– Hay dos momentos. Principalmente en *Yo me bajo en la próxima, ¿y usted?* [1981]. Sacristán, Marsillach y yo lo teníamos todo tan claro que a los veinte días ya podíamos haber estrenado. En el 23-F estábamos en escena y pasamos miedo, y con razón. Hace poco se ha hecho pública una lista de personas que iban a ser ajusticiadas si el golpe triunfaba. Los tres estábamos en ella.

– ¿Y el otro momento?

– En 1977, en *Las arrecogías del beaterio de Santa María Egipcíaca*, también con Marsillach. Fue un montaje tremendo, con música de Enrique Morente, un autodidacta que componía con la guitarra delante de la grabadora, coreografía de Mario Maya y la voz de Carmen Linares.

– Los personajes pedían la amnistía para Mariana Pineda, un símbolo de lo que ocurría en la calle.

– Si la amnistía hubiera llegado antes, Mariana Pineda no habría sido ejecutada. Recordemos que los últimos fusilamientos del franquismo, anteriores a la amnistía general, estaban aún muy recientes. En Sevilla se levantó un señor durante mi monólogo y subió al escenario con algo en la mano. Todos nos quedamos petrificados, aterrados. Era la bandera de Andalucía. Me envolvió con ella y se bajó entre los aplausos del público. En esta función pasó de todo.

– Usted ha visto cosas, como el replicante de 'Blade Runner'...

– Ja, ja. Es verdad, pero entonces no tenía hijos. Hoy debo tener más cuidado.

El momento culminante de su trayectoria teatral reciente llegó en 2010 con la encarnación de la exprostituta judía Madame Rosa en *La vida por delante*, dirigida por José María Pou. En ella mostraba con desparpajo la celulitis de sus piernas de siete décadas, esas piernas que encandilaron a generaciones de españoles. "Me encanta guiñar el ojo al público y jugar con él", explica.

– Romain Gary tuvo un final tremendo.

– Su hijo, que vive en Barcelona, me ha contado por carta que no es cierto que esta señora fuera una prostituta de Pigalle, sino que era su tata, la mujer que lo crió. Como él, fue abandonada por sus padres. Porque Jean Seberg se suicidó y tiempo después Gary se pegó un tiro. Ella había compartido a Gary con Carlos Fuentes y Ricardo Franco, y a este lo metió en el mundo de la droga. El propio Franco me lo contó.

– En los momentos malos de verdad, ¿hay que tragar saliva para subir al escenario?

– A mí el escenario me ayuda mucho. Ahí arriba me siento muy segura... Oiga, se nos hace tarde, me ha parecido ver pasar a mi nieto con el balón y su traje del Madrid...

– Una última cosa. ¿Cuál ha sido el mejor momento de su vida?

– Este. No tenga duda.

FE Y RAZÓN

«Soy religiosa porque me conviene. Me da consuelo y pido a Dios por mis hijos. No soy ninguna ingenua, pero quiero creer.»

LA MONJA ENAMORADA

"Teresa odiaba a los hombres porque su padre maltrataba a su madre por leer el *Amadís de Gaula*. Se refugia en un convento y finalmente se enamora. De Dios, claro. Como si a mí me da por DiCaprio. Ella llega al orgasmo con la cabeza, no le hace falta más. Se lo digo porque la conozco bien. La he interpretado y la he vivido. Ahora me piden que la vuelva a interpretar en Valladolid, pero creo que no debo repetirla. Ha valido la pena ser actriz solo por ser Teresa de Jesús".

UNA CHICA YE-YÉ

En 1965 interpretó la canción de Augusto Algueró *La chica ye-yé* en el filme de José Luis Sáenz de Heredia *Historias de la televisión*, lo que la convirtió, casi sin querer, en un icono de la época. "Fue bastante casual, porque *La chica ye-ye* tenía una intención cómica, con la voz ronca y el tono de protesta. Realmente la chica ye-yé no existe en la película, mi historia es la de una chica de fortuna que trabaja de camarera en un balneario y se presenta a un festival de la canción con su conjunto". El tema de Algueró se convirtió en un filón. "Y yo lo exploté a tope", admite.

REFERENTES

Una sabia madame

"Madame Rosa me marcó tanto como Santa Teresa. Cuando llegué a ensayar, sabía más de Romain Gary que José María Pou, porque leí la novela cuando se publicó y luego vi la película de Simone Signoret. Tuve que bregar mucho con Pou para que la releyera y puliera nuestra adaptación, a la que faltaban cosas obvias. Rosa se comprometía a criar a los niños respetando sus costumbres y tradiciones por encima de la religión y la política. Me llega al alma porque a mí no me pueden vender a Santa Claus y los renos cuando yo he visto cómo mi madre bordaba el nacimiento y lo adornaba con figuras hechas por ella cuando apenas teníamos de comer. Eso no me lo puede quitar nadie".

PANORAMA

PEDRO OLEA

«Me gusta dirigir para que se note lo justito»

Después de una veintena de películas y cientos de intenciones, el director vasco aún guarda en un cajón secreto todas las novelas que huelen a guión. Mientras culmina proyectos documentales y teatrales, repasa su trayectoria a las puertas de una fecha imponente: sus 75 años.

UNA ENTREVISTA DE JAVIER OLIVARES / FOTOGRAFÍAS DE ENRIQUE CIDONCHA

Nació en Bilbao, pero dice ser de Aranda de Duero, a medio camino de Madrid, donde también tiene casa. "Y cuesta mucho mantener las dos", bromea. Acaba de participar en la puesta en marcha de Bilbao Art District, un ambicioso proyecto artístico entre el Guggenheim y el Museo Marítimo. De paso, ha dado los últimos retoques al documental *Ballets Olaeta, un siglo en danza*, con el que lleva ya cinco años, y del que queda por rodar un día en Guernika y otro en Biarritz. Aunque no fuera del Bocho, hay datos en la biografía de este tipo de 75 años que le dan permiso para sacar pecho en el Basarás, el Xukela o el Baste, sus bares favoritos del casco viejo: Luis García Berlanga debutó con él como actor en *Años de viejo color*, el mismísimo José María Íñigo ingresó en TVE gracias a su llamada y dos películas suyas se quedaron a la puertas de la nominación a los Oscar. Casi nada.

– Con lo que le gustaba a usted actuar, ¿por qué se hizo director?

– Por culpa de un fraile. Las funciones de mi colegio, de los maristas, eran en el Teatro Buenos Aires, hoy sede de Justicia. Con ocho años, hicimos *Pecados y Virtudes*. A mí me tocó la Envidia. Llevaba un faldón rojo tipo monaguillo y una flor. No lo olvidaré. Recuerdo también el texto, acojonado [lo entona]: "Oh, flor, qué hermosa eres; cuánto envidio tus colores...". "Olea, más alto", decía el fraile, tras el telón. Salí de allí y me dije: "Yo quiero ser como el cura: estar detrás". Y hasta hoy.

– ¿Ganamos un director o perdimos un actor?

– Seguro que no perdimos un actor. La interpretación es algo dificilísimo.

– Corría 1946. ¿La interpretación era una ventana en aquella posguerra?

– Casi la única. Una era Radio Bilbao: aún guardo el carné con cara de crío, que me daba derecho a ir a los programas que me gustaban. Y la otra ventana era el cine americano, censurado. Humphrey Bogart, Bette Davis, Katharine Hepburn… Con un amigo del casco viejo puntuaba en rojo las que más nos gustaban.

EN LA ESCUELA DE CINE

«Tuve como profesores a Carlos Saura (cómo olvidar sus *story boards*), Miguel Picazo, Berlanga, Serrano de Osma… »

– ¿Ahí nació su vocación de crítico?

– Seguramente. Acabé escribiendo en *Nuestro cine*, algo más *progre* que la conservadora Filme Ideal. Yo era frívolo, como Claudio Guerin, colega en la revista. A los dos nos gustaba el cine realista italiano (*La chica con la maleta*, de Valerio Zurlini) y el buen cine americano. Ponía bien a Blake Edwards o a un *western* de John Ford y me llamaban fascista.

– ¿Cómo contó a sus padres la intención de irse a Madrid para estudiar Cine?

– Agarré una botella y les esperé con la borrachera: "Prefiero barrer un plató que ser el mejor economista del mundo". Estaba en cuarto de Económicas. Pero había hecho ya documentales fugándome a Francia, de donde colaba revistas con Brigitte Bardot en tetas. Me las quitaban, claro [risas].

– De haber seguido en Económicas, igual estaba ahora con Christine Lagarde, la del FMI, arreglando el mundo...

– [Risotada] ¡Qué horror! Prefiero ser titiritero.

– En la Escuela de Cine, ¿con quién coincidió?

– Tuve como profesores a Carlos Saura (cómo olvidar sus *story boards*), Miguel Picazo, Berlanga, Serrano de Osma… Y con Florentino Soria, que aún vive. Después de mi documental sobre Biarritz y los *sex shops*, hice un cortito con premio. ¡Qué vergüenza, menos mal que no hay ninguna copia!

– ¿Recuerda sus proyectos de la escuela?

– Claro. Como no había pasta para el sonido, en primero me inventé los últimos momentos de una suicida: se desnudaba y se metía en la cama. Lo rodé en un chalé en el que había vivido Ava Gardner en Madrid, su único mérito.

– ¿Alguno más?

– El de segundo curso era ya en 35 mm, *El Parque de juegos*, un cuento de Ray Bradbury en línea con el rojerío de moda. Y el proyecto de fin de carrera se llamaba *Anabel*.

– Para entonces, apenas con 30 años, ya tenía el contrato para su primer largo, 'Días de viejo color'. Un icono pop, con su dos caballos, sus ligones...

– Se dice más bien por inercia: nació después de *Último grito*, un programa de música en La 2, entonces UHF. Me lo pidieron mientras yo preparaba una película con Los Brincos. *Fiché* a José María Íñigo, mi paisano, y a Iván Zulueta. Todo muy moderno. Eso sí fue icono.

– Pensamos en la tele de los 60 como algo casposo, impositivo...

– Lo primero que rodé en mi vida fue *Chantares*, sobre gastronomía gallega. Y quisieron prohibirlo porque salían unas percebeiras jugándose el tipo. No querían dar una visión de la Galicia negra. En Bilbao tuve más censura, porque sacaba el barrio chino (La Palanca) y no a la Virgen de Begoña. En la serie *Conozca usted España*, mi Valencia terminaba con una canción de Raimon, también prohibido…

– Pues en 'El Bosque del Lobo' coló esa España profunda.

– Menudo cabreo se pilló Carrero Blanco. Fue el mayor premio de esa peli, de la que era yo productor. Hubo una llamada de Presidencia del Gobierno prohibiéndola. "Es una vergüenza que salga un cura que se santigua para matar al hombre lobo". "Mezclar superstición y religión es lamentable"… La distribuidora alegó que *El bosque del lobo* había tenido un premio en Valladolid, que entonces no era Seminci, sino Festival de Cine Religioso y de Valores Humanos.

– ¿Alguna vez la censura benefició a algún pasaje o personaje?

– Igual que Buñuel dijo que le benefició el final de *Tristana*, en *Pim, pam, pum, fuego* el papel de Fer-

DOBLE OPORTUNIDAD

En la rampa de los Óscar

Pedro Olea pudo luchar por el Óscar dos veces. "Y las dos nos frenó la polémica". De *La casa sin fronteras* (1972), España envió a Hollywood una película en inglés, la lengua de los actores (William Layton, Geraldine Chaplin, Patty Sheppard...), por lo que no estuvo entre las candidatas a lengua extranjera. Y *El maestro de esgrima* había triunfado en Palm Springs, la antesala de los Óscars. "Pero nos perjudicó la polémica con *Un lugar en el mundo*, de Aristarain. Era argentina, pero tenía un porcentaje de Uruguay. Fue descalificada y nosotros pudimos ser la quinta candidata. Escribí al presidente de la academia de Hollywood. 'Sé que he estado en la final".

nán Gómez, concebido como un alto cargo del régimen, acabó siendo un estraperlista que se aprovechaba del régimen. "Deberían firmarlo", dijo Rafael Azcona, el guionista. Genial.

– Puso usted a López Vázquez en el universo de los mitos con 'El bosque del lobo' y 'No es bueno que el hombre esté solo'.

– Ya lo había *descubierto* Saura con *Peppermint frappé*. Sabíamos que José Luis era el Gassman de aquí. El premio de *El bosque*... en Chicago le relanzó. Y sí es cierto que con esa película me consideraron director.

– ¿Tan dúctil era López Vázquez?

– Es el único actor con el que he trabajado cuatro veces. Eso sí: había que hablar con él. "Sabes que esto no es comedia". "Sí, sí". En *El maestro de esgrima* atajó él: "Ya sé, ya sé, no es comedia".

Se levanta y empuña el guion encuadernado de *El bosque del lobo*, con anotaciones de López Vázquez, regalo del hijo del actor. "Esto es una joya", suspira, mientas extrae un helecho autóctono de entonces, atrapado entre sus páginas. La casa-estudio de Pedro Olea en Madrid atesora más fetiches: dibujos del propio López Vázquez, de Iván Zulueta, ánforas de arqueología submarina y cientos de libros y *deuvedés*. Y algún guion inédito, como la adaptación de *La Puerta del Sol*, la novela de Fernán Gómez. "Cuando murió, me lo dio Emma Cohen por si quería llevarla al cine".

– Fue usted un pionero: esoterismo en 'El bosque del lobo', homosexualidad en 'Un hombre llamado Flor de Otoño', fetichismo en 'No es bueno que el hombre esté solo'...

– Con el rollo del fetichismo me pidieron que no fuera una perversión sexual, sino, como mucho, "una anomalía psíquica". Manda cojones: no es que el hombre sea perverso sexual, es que añora a la mujer.

– Parecen gustarle las historias de 'amour fou'.

– Seguro. En *Tormento*, el cura es un cachondo que se quiere acostar con el personaje de Ana Belén. Nos prohibieron terminantemente que se viera a la pareja en acto carnal y nos sugirieron un guionista. José Frade, el productor, y yo, les dimos la razón, pero de guionista amiguete, nada de nada. Y aparecieron Javier Escrivá y Ana Belén en acto carnal, en un sueño en el que se intuye todo. Mejor que el Galdós original.

– ¿Le marcó Frade?

– Fue un descubrimiento. Me dejaba libertad. Las negociaciones acababan en su despacho: se hablaba de presupuesto, de actores, de duración de rodaje y listo. No aparecía hasta el visionado de la copia estándar. Le gustó tanto *Tormento* que quiso hacer una película al año, siempre que él la viera comercial.

– ¿Por eso hicieron 'Pim, pam, pum, fuego'?

– Exacto. Un catálogo para el lucimiento de Concha Velasco, la actriz más completa que he visto. Le exigí a Azcona como guionista y coló. Fernán Gómez bordó un facha maravilloso. Emma Cohen bromeaba: "Se mete tanto en el personaje que me está jodiendo la vida". [risas].

EL PRODUCTOR FRADE

«Fue un descubrimiento. Me dejaba libertad. Las negociaciones acababan en su despacho. No aparecía hasta el visionado de la copia estándar»

'PIM, PAM, PUM, FUEGO'

«Fernán Gómez bordó un facha maravilloso. Emma Cohen bromeaba: "Se mete tanto en el personaje que me está jodiendo la vida"»

– ¿Alguna vez falló esa sociedad?

– Pensamos en traducir la picaresca de *Rinconete y Cortadillo* en *La Corea*. Y en esa estructura no acertamos. Frade aceptó que se la ofreciéramos a Ava Gardner. Como falló, pensamos en Rita Hayworth, que vino al programa de Iñigo. Pero tenía alzhéimer incipiente y nos quedamos con Queta Claver. Entre el reparto y el título, la película no funcionó.

– ¿Con qué película lo pasó peor en la Transición?

– *Pim, pam, pum, fuego* se estrenó dos semanas después de morir Franco, distribuida por los Reyzábal. Tras el pase privado, aún a oscuras, en el marco de la puerta que da al vestíbulo, me esperaba la silueta de Reyzábal, el viejo, con la cachaba. "La realidad no fue así", me dijo. Era una historia [de posguerra, maquis y coristas] inventada por Azcona y por mí, basada en una época que me pilló muy crío. Lo defendí como pude con un cura *progre* que me habían presentado para el pase. Era un momento delicado.

– Y se estrenó sin problemas...

– Más o menos. Hubo alguno con los Guerrilleros de Cristo Rey. Reyzábal, arrepentido y contrito, con unas recaudaciones impresionantes, la retiró del cartel.

– Formal o académicamente, ¿cuál es su obra más redonda?

– [Piensa] *Más allá del jardín*, basada en la novela de Gala. Narrativamente, es la mejor. El *casting*, la fotografía de Alcaine, el montaje de Salcedo, la dirección de actores… Es el producto con menos fallos. Y *El maestro de esgrima*.

– ¿Volvería a dirigir algo de Pérez Reverte?

– Siempre. Después de *El maestro de esgrima* escribió una novela llamada *La dama de rey*, una historia de anarquistas. Me la regaló y quedamos en vernos para el preguion. Sería muy cara y recuerda mucho a la serie *Gran Hotel*. Se ha agotado un poco, pero sigue en el cajón.

– ¿Qué piensa del cine taquillero para adolescentes, con actores guapos?

– Eso no solo no sé hacerlo, sino que no me da la gana hacerlo, por mucho que recaude. Siempre puedo volver al teatro.

– ¿Qué tal fue 'El pisito', por cierto?

– Dos años de gira, llenando siempre y con buenas críticas. Y ahora preparo algo de Pirandello para Ana Belén. Si sale, al menos trabajo en lo que me gusta. Si, además de en el Arriaga de Bilbao, funcionara en Madrid…

– ¿Después de 'Los ballets de Olaeta', que le gustaría?

– Hacer una de vampiros.

– Cerca anduvo: rodó 'Akelarre', con hombres lobo...

– Pero debería ser a mi aire. No me apetece hacer cosas baratas. Y para las historias caras, o están Antena 3 o Telecinco detrás o no hay manera. En TVE no interesa sacar la *La conspiración*, sobre la sublevación del General Mola.

– Y eso que está detrás Elías Querejeta...

– Pues se estrenó en la ETB, coincidiendo con un partido del Athletic y tuvo poca audiencia. Ahora está pendiente de estrenarse en La 1.

– ¿Sigue siendo del Athletic?

– Dejé de ser socio cuando me instalé en Madrid. No me gustan los líos entre el entrenador y el presidente, ni los problemas de gestión.

– ¿Pero le llenó hacer el documental sobre el centenario del club?

– Se portaron mal. No pusieron dinero, no querían televisión, ni producción, ni nada. Es todo muy endogámico: nueva camiseta cada año, para que la compre mucha gente. Ahora van a hacer el campo más grande del mundo. ¿Para qué?

– Con 'Tiempo de tormenta' dijo usted que se anticipó a Von Trier y al dogma? ¿Eso no es una 'bilbainada'?

– No, no. Media película está rodada a mano, y no se nota en las escenas en las que María Barranco está enganchada al alcohol y Jorge Sanz es politoxicómano. Soy del cine clásico, creo en la eficacia, en que no se note el director, porque la historia está bien contada. Goddard decía que un *travelling* es cuestión de moral.

– ¿Hay menos rigor ahora?

– No hay apenas. A mí me gusta experimentar, como en *Tiempo de tormenta*, primando el guion y el contenido. Y dirigir para que se note lo justito, con la cámara a la altura de los ojos del actor.

– ¿Cómo ve la industria?

– Mal. Muerta. Y el Gobierno le ha dado la puntilla. Con el 21 por ciento de IVA en el teatro, quién va a ir. Además, la industria cae mal a determinados medios por lo de los Goya. En Estados Unidos, la gente progresista habla y nunca pasa nada. Como en la guerra de Vietnam.

– No se cansa de recibir homenajes: Vitoria, Sitges, San Sebastián, Valladolid... ¿Suenan a colofón?

– Me gustan mucho. Mejor que me los den de pie que tumbado para siempre.

GRANDES DAMAS

Decir no a Sara Montiel

El cine de Pedro Olea fue algo más que una moda en los primeros 70. Se permitió incluso dar largas a Benito Perojo, una institución en eso de plasmar el folclor patrio. Después de *No es bueno que el hombre esté solo* (1973) se le ofreció incluso Sara Montiel. "Vio cómo había tratado a Carmen Sevilla en esa película –hice lo que quise con ella para aprovechar sus curvas– y pretendía trabajar conmigo". Después de tres entrevistas, le ofreció hacer *La Bernarda*, un proyecto sobre la vedette del siglo XIX célebre por el dicho que inmortaliza su entrepierna. "Me parece que eso es cambiar mucho mi imagen', dijo. Y no volvimos nunca más a hablar de trabajo, pero era lo que me apetecía hacer con ella. Era un reto". Un reto suponía también trabajar con Isabel Pantoja, protagonista de *El día que nací yo*. "Estaba súper dispuesta, integrada hasta para salir de vinos con todo el equipo. Salvo que hubiera cientos de fotógrafos en la puerta, claro". Sobre el tiento de Olea para seducir a las artistazas tiene el propio director una teoría: "Acuden a mí porque las cuido y me gusta el mundo de la interpretación. Incluso Lola Flores me llamó: 'Me han dicho que quieres hacer *La Coronela* o algo así y yo quiero trabajar contigo". Se refería al proyecto de *La Regenta*.

Humor y coraje para salir «de esta noche tan larga»

Los XXII Premios de la Unión de Actores consagran a 26 artistas entre llamadas a unir fuerzas y críticas a las políticas culturales

Todos los ganadores de la edición número 22, en el escenario del Teatro Arteria Coliseum de Madrid

REPORTAJE GRÁFICO: ENRIQUE CIDONCHA

TITO ANTÓN

Grandes dosis de humor para combatir las miserias de la vida y las estrecheces en las mentes de algunos. Críticas en ocasiones veladas y, las más, en voz alta y clara contra las políticas que estrangulan la cultura en España. Acomodadores que, en metáfora nada difícil de desentrañar, han sustituido la corbata por la soga al cuello. Música en directo para avivar el espíritu. Monólogos pletóricos de surrealismo, aunque la realidad a veces sea difícil de superar incluso para los talentos más cómicos del país. Una gala ágil, solventada en apenas dos horas gracias a la hábil agrupación del premio masculino y femenino cada vez que se entregaba una categoría. Y un rosario de grandes actrices y actores que se llevaron sus estatuillas a casa en los cada vez más populares Premios de la Unión de Actores y Actrices, que dirimían esta temporada su edición número 22. Muchos de los galardonados se encontraban el pasado 3 de junio entre las butacas del Teatro Arteria Coliseum; otros tuvieron que excusar su presencia con el mejor argumento que hoy podemos encontrar para ausentarnos de un evento público: estaban inmersos en nuevos proyectos laborales.

Los jóvenes actores Javier Botet y David Pareja fueron los encargados de presentar la velada, dirigida por Juan Cavestany (Animalario), con la música en directo de Los Malditos Mojarros y algunos pasajes protagonizados por el irreverente monologuista Ignatius Farray, genuino histrión con un vozarrón que le permitía ser escuchado en ocasiones sin acercarse siquiera el micrófono a los labios. "Los artistas debemos ser reflejo de la realidad, así que espero que mi intervención sea una puta mierda", anotó Farray, antes de provocar las risas criticando unas recientes declaraciones de Juan Echanove… que resultaron ser inventadas.

Hubo, como corresponde en estos casos, abrazos, parabienes, estallidos de euforia y llamadas a apretar los puños, resistir las tormentas y embestidas, elevar el arte de la interpretación frente a la mediocridad de quienes mueven los hilos sin demostrar mucha formación en la materia. Y para trazar el diagnóstico de la situación se subió al estrado el secretario general de la Unión de Actores, Iñaki Guevara, que comenzó pidiendo disculpas por el retraso en la convocatoria de la gala, prevista en un primer momento para el mes de abril. "Íbamos a celebrarla en el Circo Price, como estos últimos años, pero el Ayuntamiento de Madrid no ha cumplido el acuerdo y nos ha avisado con dos meses de retraso. A veces, política municipal y cultura son incompatibles", se lamentó el actor madrileño.

> **PRESENTACIÓN**
> Hubo, como corresponde en estos casos, abrazos, parabienes, estallidos de euforia y llamadas a apretar los puños, resistir las tormentas

Guevara reconoció públicamente la "labor fundamental" de la Fundación AISGE "para mitigar la precariedad de nuestra profesión", y recordó que el 90 por ciento de los intérpretes españoles se encuentran en situación de desempleo, con muchos de ellos por debajo de esos 7.300 euros anuales que delimitan el umbral de la pobreza. "Nuestros bares y restaurantes cuentan con los mejores intérpretes, igual que hay guías turísticos con grandes conocimientos de Stanislavski, pero estamos entrenados para sobrevivir. Los recortes nos privan de brazos y piernas, pero no de las palabras, esas que tanto miedo les da que utilicemos", exclamó entre los aplausos del auditorio. Y sus palabras seguro que habrían escocido a los representantes de la administración, pero ninguno quiso personarse en el Coliseum. "Gracias, Maribel; gracias, Candela; gracias a quienes os expresáis. El 21 por ciento de IVA no es un impuesto: es una venganza. Pero la marea de la cultura ahogará la necedad, la corrupción, la falta de democracia. No nos rendimos porque no nos da la gana", concluyó el máximo representante de los organizadores.

Los premios, como viene siendo tradición, se dilucidaban en los apartados de cine, teatro y televisión, con reconocimientos a los mejores artistas –masculinos y femeninos–principales, secundarios y de reparto, en cada caso. A ello debemos unir las categorías de mejor actor y actriz revelación y los galardones de la organización a Toda Una Vida (Julieta Serrano), Mujeres en Acción (Ada Colau) y Especial (Antonio Malonda). En total fueron 26 los galardones que desde ahora enriquecen los currículos de otros tantos maestros de la interpretación. Unos consagrados y otros aún emergentes, pero todos reconocidos y aplaudidos por los votos de sus propios compañeros.

CINE

Maribel Verdú incrementó con *Blancanieves* la avalancha de premios por su trabajo para la exitosa cinta de Pablo Berger, mientras que un emocionado Antonio de la Torre –"me tiemblan las piernas y me cuesta trabajo respirar"– se impuso en la categoría protagonista por *Grupo 7*. "En esa película interpretaba a un funcionario", anotó el malagueño, "que son la guardia pretoriana de ese Estado del bienestar que tantas vidas costó conseguir y que ahora pretenden desmantelarnos". De la Torre soñó con "un futuro esperanzador para todos, también para mi hija pequeña" y recordó la frase

de Bertolt Brecht a la que pusiera música Silvio Rodríguez en *Sueño con serpientes*: "Hay personas que luchan toda la vida; esas son las imprescindibles". Verdú no pudo asistir, pero remitió unas palabras elocuentes: "Es la primera vez que obtengo este premio y me siento feliz porque, literalmente, adoro la Unión de Actores".

Los galardonados como mejores artistas secundarios fueron Candela Peña (*Una pistola en cada mano*) y Julián Villagrán (*Grupo 7*). La estatuilla de la primera la recogió Eduard Fernández con requiebro cómico incluido: "Soy Candela Peña y para mí ha sido una alegría compartir esta película con Eduard Fernández, a ver si puedo rodar alguna escena con él…". Villagrán extendió su felicidad a la de todo el equipo del largometraje de Alberto Rodríguez, y advirtió: "Todos los compañeros de este oficio, trabajen o no, van a seguir en la lucha, porque no van a poder con nosotros".

También de *Grupo 7* salió el mejor actor de reparto, Alfonso Sánchez, que se encontraba rodando en la ermita de Zumaia pero mandó unas líneas por si la fortuna le sonreía: "Quiero recordar a todos los actores que se cogen un tren para ir a Madrid o a los que se ganan la vida tras la barra de un bar. Sois magos, curáis a la gente. Que vivan los cómicos". Tampoco pudo asistir Amparo Baró, galardonada por su trabajo en *Maktub*. María León recogió en su nombre el trofeo: "Sé que para ella es un orgullo, pero yo le doy las gracias a Amparo porque cada vez que trabaja nos regala oro", proclamó.

TEATRO

Blanca Portillo se hizo con la distinción de mejor actriz protagonista con *La vida es sueño*, pero se ausentó de la gala por una inoportuna indisposición que no le hizo perder el humor. "Un gripazo primaveral me tiene en la cama. Lástima que sea un gripazo y no un chulazo…", se guaseaba en unas notas en las que también mostraba su agradecimiento a todo el elenco de la Compañía Nacional de Teatro Clásico y renovaba sus votos de compromiso con el oficio: "Prometo seguir intentando cambiar la vida de los espectadores porque esa es la misión de la cultura, digan lo que digan algunos necios". Su homólogo masculino en el palmarés fue Carlos Hipólito (*Follies*), que tuvo palabras de reconocimiento para Mario Gas –"nunca pensé que cantar me fuese a proporcionar tantas satisfacciones"– y a su compañero Ángel Ruiz, "que tanto me ayudó a cantar y ponerle voz a mi personaje".

Malena Alterio salió consagrada como mejor actriz secundaria con *Los hijos se han dormido*, una obra de la que repasó su reparto al completo para "dedicar el premio a todas esas hermosas y generosas máquinas poéticas que se pasan la función disertando sobre el amor, la vida y la muerte".

CINE. Antonio de la Torre y Julián Villagrán, dos de los premiados

TV. Adriana Ozores

TEATRO. Carlos Hipólito, Malena Alterio, Germán Torres y Alberto Berzal recibieron sus galardones

REVELACIÓN. La actriz Elena Rayos

TEATRO. Asunción Balaguer, actriz de reparto

Entre los candidatos masculinos se produjo un empate a votos, así que los galardones se duplicaron para Alberto Berzal (*Los últimos días de Judas Iscariote*) y Germán Torres (*Iván-Off*). "Dramaturgos de la tierra: escribid para que nuestros actores nunca dejen de interpretar. ¡Vivan el teatro, la cultura y la libertad!", enunció Torres. No menos emocionado, Berzal compartió su alegría con sus hermanos, Israel y Luis –"hace mucho llegamos los tres a Madrid y seguimos juntos"–, y sumó una conjura más a las muchas que se pronunciaron a lo largo de toda la noche: "Aunque haya un 21 por ciento de impuestos y continúe el puteo constante, hay que tener fe".

La veterana Asunción Balaguer recibió una ovación cerrada cuando su nombre sonó como mejor actriz de reparto por *Follies*. "Se enfadan si digo que me queda poco, pero es verdad", reseñó con sus incombustibles 87 años, antes de atestiguar: "Me voy contenta de haber estado con todos vosotros, porque en este oficio he sido feliz, encontré a mi amor y seguiré trabajando mientras pueda". Alberto Iglesias (*De ratones y hombres*) piropeó a su director, Miguel del Arco –"todo lo que toca es tremendo"– y tuvo un recuerdo "para Anita, que desde alguna nube estará ahora mismo sonriendo".

> **IÑAKI GUEVARA**
> Recordó que el 90% de los actores españoles se encuentran en situación de desempleo, muchos de ellos por debajo del umbral de la pobreza

TELEVISIÓN

La serie *Gran Hotel* proporcionó a Adriana Ozores su trofeo como mejor actriz protagonista, un apartado en el que los guionistas de la gala deslizaron una broma pérfida y muy aplaudida desde la platea: cuando los presentadores dieron paso a las imágenes con los candidatos apareció la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, y su compungido discurso sobre la gente que lucha por una vivienda digna. Ozores honró en su discurso a otra de las compañeras que optaba al premio, Michelle Jenner (*Isabel*), "porque se lo está currando muchísimo". El premio protagonista masculino le pilló por sorpresa a Roberto Enríquez (*Hispania*), convencido de que el honor recaería en Pablo Derqui o Ginés García Millán, ambos intérpretes en *Isabel*. "No había preparado nada, pero diré que rodar *Hispania* fue una experiencia dura, a pleno sol, que nos ha hermanado para siempre".

Ni Concha Velasco ni Pedro Casablanc, mejores intérpretes secundarios por *Gran Hotel* e *Isabel*, respectivamente, pudieron personarse en la ceremonia. Joaquín Climent fue mejor actor de reparto por *Amar en tiempos revueltos* y deseó "fuerza a todos, pese a la penumbra". Pero los momentos más emocionantes los protagonizó una de las sobrinas de Mariví Bilbao, desaparecida hace justo dos meses, cuando recibió la estatuilla por *La que se avecina*. "Fue una profesión que respetó y amó toda su vida, casi siempre con papeles dramáticos, con esas brujas o alcohólicas que nos ponían los pelos de punta", recordaba su familiar. Y agregó, entre emocionada y divertida: "El papel de la tele le permitió sacar por fin su genuina vena gamberra, la de esa tía punki que conocimos siempre".

REVELACIONES

Además de las categorías específicas de cine, teatro y televisión, el palmarés incluía un apartado de relevación con independencia de en qué medio se hubiera desarrollado el trabajo. Elena Rayos lo consiguió con la obra *Farsas y églogas*, y se lo dedicó a su madre, "que nunca llegó a ver la función, pero me acompañó desde el primer día en los ensayos". *Entre esquelas* proporcionó el galardón masculino a Álex García, que se encontraba trabajando en el continente americano y confió unas palabras a Adán Martín, el director de la película. "Gracias por ese personaje complicado y bonito, por una historia tan cruda y tan real. Y gracias a los que se mantienen fuertes por encima de cualquier contratiempo, porque ellos me hicieron bien que esta es mi ilusión y mi vocación", escribió este tinerfeño afincado en Madrid.

PREMIOS HONORÍFICOS

Momentos más emotivos de la noche

En ellos no existía la incertidumbre sobre el nombre del ganador, pero en estas tres categorías designadas directamente por el sindicato organizador se vivieron algunos de los momentos más tiernos, entrañables y emotivos de la gala. Uno de ellos, sin duda, cuando Julieta Serrano recibió el premio Toda Una Vida de manos de dos compañeros indispensables para comprender su trayectoria, la actriz Alicia Hermida y el director Jaime de Armiñán. Este último le entregó un clavel, igual que había hecho 42 años atrás en ese mismo escenario, entonces de cine, el día que se estrenaba la inolvidable *Mi querida señorita*. Hermida y Serrano fueron inesperadas protagonistas de un diálogo desternillante cuando, intentando tirar de memoria, se pusieron a discutir quién de las dos había entregado ese mismo galardón honorífico unos años atrás a Berta Riaza. Finalmente, y con todo el teatro en pie, Julieta Serrano no defraudó con la calidez de su discurso firme, sereno y palpitante: "Llevo 56 años en este oficio, o juego, y de él me gustan muchas cosas, pero ninguna tanto como sentirme parte de un conjunto de gente, de un grupo que camina hacia una meta común. En este momento tan agrio, casi malvado, pienso en que somos un gran equipo y saldremos de esta noche tan larga".

No menos unánimes fueron los aplausos a Pilar Bardem, presidenta de AISGE y la Fundación AISGE, en su primera comparecencia ante los compañeros tras superar la pasada semana santa una insuficiencia respiratoria. "Estoy aquí muy feliz porque estoy viva. He estado enferma, estoy mejor, pienso encontrarme aún mejor y aspiro a estar tan bien como Asunción Balaguer", exclamó entre los gestos de complicidad de todo el teatro. Bardem saludó burlonamente al ministro de Cultura, José Ignacio Wert ("ah, que no ha venido, qué tonta soy. Como había dicho en los Forqué que era uno de los nuestros…"), y relató sus vivencias del fin de semana, cuando se echó a la calle, con oxígeno y gafas nasales, para mostrar en público su rechazo a las políticas de la troika. "Necesito que el Gobierno comprenda que no nos puede seguir asfixiando a toda la ciudadanía, que esto ya es intolerable. Esas palabras las dije entonces frente a un micrófono de La 1 y, por supuesto, no las emitieron...".

El carisma de la recuperada Pilar Bardem no eclipsó el reconocimiento a la destinataria del premio Mujeres en Unión, patrocinado por la Fundación AISGE y en manos esta vez de Ada Colau, la activista que se ha convertido en el rostro más reconocible de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. "Tengo muy claro que este premio no es para mí", advirtió Colau, "sino que me lo entregan como cara visible de una lucha en la que las mujeres tienen un papel muy destacado. Miles de mujeres que, a pesar de la injusticia, el acoso y el chantaje, siguen defendiendo a los suyos. Mujeres de clase media, baja o emigrantes; heterosexuales, lesbianas, bisexuales o transexuales. De todas ellas he aprendido muchísimo y sigo aprendiendo cada día".

Arriba, Ada Colau con Pilar Bardem. Abajo, Hermida, Serrano y Armiñán

Por último, el Premio Especial correspondió a un hombre poco conocido entre el gran público pero con numerosos pupilos y admiradores entre el patio de butacas: Antonio Malonda, profesor de miles de actores y actrices y director de su propia escuela, Estudio de Actores Bulubú 2120. "Llevo cerca de 50 años en esto y hoy quiero pensar en todos esos profesionales que quizás recuerden con cariño los fantásticos momentos que pasamos juntos", resumió.

Todos los premiados aplauden al público asistente al final de la gala, en A Coruña

REPORTAJE GRÁFICO: ACADEMIA GALEGA DO AUDIOVISUAL

Tosar repite como mejor actor gallego del año

La debutante Sabela Arán y los consolidados Mabel Rivera y Luis Zahera completan el palmarés en los Mestre Mateo

O Apostolo se consagró como película gallega de 2012, premio al que sumó otros cinco reconocimientos

PABLO CARBALLO

La extensa colección de premios de Luís Tosar sigue creciendo con un nuevo reconocimiento, esta vez desde su tierra: el premio Mestre Mateo al mejor actor protagonista, el quinto de su carrera, por su trabajo en Operación E. Los galardones del audiovisual gallego, en los que *O Apóstolo* se consagró como película gallega del año 2012, subrayaron así el buen hacer de un actor de gran prestigio nacional e internacional, al tiempo que, en la categoría femenina, ensalzaban el trabajo de una debutante, Sabela Arán: a ella le ha bastado un solo largometraje, *Vilamor*, para convencer a sus colegas de profesión de que ha llegado a las pantallas para quedarse.

La formidable transmutación de Tosar como el campesino colombiano José Crisanto, involuntario protagonista de un enredo con las FARC y varios gobiernos latinoamericanos relatado por Miguel Curtois en *Operación E*, supone para el actor lucense otro premio Mestre Mateo tras los conseguidos por *Los lunes al sol* (2002), *El lápiz del carpintero*, *Trece campanadas* y *El regalo de Silvia* (2003), *Cargo* (2006) y *Celda 211* (2009). En la gala, el premio fue recogido en su nombre por el director Jorge Coira, paisano y amigo íntimo desde la adolescencia. Explicó que Tosar estaba rodando en Algeciras y que dedicaba el galardón a todos sus compañeros de oficio.

También hizo un elogio de la profesión actoral Sabela Arán, que, casi sobrepasada por la emoción, tuvo un recuerdo particular para sus compañeras de nominación, Celia Freijeiro, Isabel Naveira y Blanca Portillo. Arán debe su rápido ascenso a la película *Vilamor*, una fábula sobre la idílica vida en una comuna ácrata en un pueblo remoto de Galicia. Los hermosos paisajes naturales que ponen el telón de fondo a esta apasionada historia también le granjearon el premio a la mejor dirección de fotografía, obra de Alberto Díaz "Bertitxi".

EL FERROL DE CONCEPCIÓN

Los galardones para los mejores intérpretes de reparto fueron a parar a dos rostros muy conocidos en la televisión, el cine y el teatro hechos en Galicia. En mujeres, la ganadora fue Mabel Rivera, que ya había recibido el galardón en 2007 por *Hotel Tívoli* y que logró un Goya en 2004 por su recreación de la abnegada Manuela en *Mar adentro*. En esta ocasión, el reconocimiento llega por su trabajo en *Concepción Arenal, a visitadora de cárceres*. Tras hacer hincapié en las dificultades que atraviesa su oficio en un tiempo en que "trabajar no es que sea un premio, es que es un auténtico lujo", Rivera alabó la figura de la mujer a la que se dedica esta película, una destacada escritora y pionera del feminismo en el siglo XIX. En el discurso de agradecimiento más encendido de la noche, Rivera dijo que le gustaría que su ciudad, Ferrol, no fuese recordada como la ciudad del Caudillo, sino la de Concepción Arenal.

El premiado en la categoría masculina fue Luis Zahera, que se impuso por su papel en *Todo é silencio*, y tuvo un agradecimiento especial para el autor del texto, el escritor Manuel Rivas.

En su undécima edición, la gala del sector audiovisual de Galicia apostó por la fantasía tanto en el hilo argumental de la propia ceremonia, que giraba en torno a un ataque masivo de zombies que llegaba hasta las puertas del Palacio de la Ópera, donde se reunían los profesionales de la industria, como en los propios premios: así, la película vencedora fue una cinta de animación, *O Apóstolo*, que se impuso a *Invasor*, *Lobos de Arga* y *Vilamor* como mejor filme del 2012. Al premio principal de la noche sumó *O Apóstolo* otros cinco reconocimientos: mejor dirección (Fernando Cortizo), dirección de arte (María Hernánz), sonido (David Machado, Diego S. Staub y Miguel Barbosa), dirección de producción (Marta García) y música original (Xavier Font, Arturo Vaquero y Philip Glass).

Además, se llevaron premios la serie web *Angélica y Roberta* (Vol. II), cuyas responsables ensalzaron la capacidad de la academia por "adaptarse a los tiempos" al incluir esta categoría, el documental *100% CEF*, dedicado al escritor gallego Celso Emilio Ferreiro, las series de televisión *Era Visto!* y *Matalobos* y la periodista Fernanda Tabarés. También hubo un homenaje especial para *Xabarín Club*, el icónico programa infantil de la TVG.

TIEMPO DE REIVINDICAR

Más cultura, menos IVA

Algunos de los actores presentes en la gala repetían noche de fiesta y tiros largos tras haber asistido solo una semana antes, también en A Coruña, a los premios de teatro María Casares. Poco tuvo que ver, sin embargo, el tono dominante en la ocasión previa, con muchas críticas para las políticas culturales públicas, con el de esta cita, en la que los premiados se mostraron más mesurados en sus declaraciones al recoger los trofeos. Aun así, hubo quien aprovechó para recordar la frase que acabó siendo eslogan de los María Casares, "cultura contra la mentira", y quien recordó que "en tiempo de crisis necesitamos cultura, porque sin cultura no hay identidad".

El presidente de la academia, el actor Antonio Mourelos, hizo referencia también a los malos tiempos que vive el oficio al reconocer de entrada en su discurso que "no tenemos demasiado que celebrar, dadas las circunstancias". Sin embargo, defendió la viabilidad y rentabilidad del sector audiovisual gallego, del que dijo que ha demostrado que es capaz de arrojar retornos superiores a las inversiones públicas. Dirigiéndose a la Administración, censuró la subida del IVA sobre los eventos culturales, pidió a las autoridades que sigan el ejemplo de Europa en la promoción del sector audiovisual y apeló a la autoestima gremial recordando que el audiovisual gallego se exporta cada vez más y advirtiendo que "lucharemos por seguir estando aquí".

Luis Zahera, mejor actor de reparto

Mabel Rivera, mejor actriz de reparto

PANORAMA

PALMARÉS COMPLETO

- **Mejor largometraje**
O Apóstolo, de Artefacto Producciones, Filma Arante, Rosp Coruña y TVG
- **Mejor dirección**
Fernando Cortizo, por O Apóstolo
- **Mejor interpretación femenina protagonista**
Sabela Arán, por Vilamor
- **Mejor interpretación masculina** protagonista
Luís Tosar, por Operación E
- **Mejor dirección de fotografía**
Alberto Díaz "Bertitxi", por Vilamor
- **Mejor comunicador de televisión**
Fernanda Tabarés, por Vía V
- **Mejor dirección de arte**
María Hernánz, por O Apóstolo
- **Mejor guion**
Alberto Guntín, Daniel D. García, Benigno López, Cheché Carmona, Roberto G. Méndez y Alba Varela, por Matalobos
- **Mejor montaje**
Antonio Frutos y David Pintos, por Invasor
- **Mejor serie de televisión**
Era visto!, de Producciónes Zapilote para TVG
- **Mejor sonido**
David Machado, Diego S. Staub y Miguel Barbosa, por O Apóstolo
- **Mejor videoclip**
Un Piatto (Banda Crebinsky), por Control Z
- **Mejor documental**
100% CEF, de Arraianos, A sombra producións y TVG
- **Mejor cortometraje de animación**
O Xigante, de Albano Producións y Pilot Design
- **Mejor cortometraje de imagen real**
Conversa cunha muller morta, de Sonia Méndez
- **Mejor serie web**
Angélica y Roberta (Vol. II), de Sonia & Sandra y La Panificadora
- **Mejor vestuario**
María Gil y Sonia Segura, por Concepción Arenal, a visitadora de cárceres
- **Mejor interpretación masculina de reparto**
Luis Zahera, por Todo é silencio
- **Mejor dirección de producción**
Marta García, por O Apóstolo
- **Mejor programa de televisión**
Zigzag, de TVG
- **Mejor realización**
Mónica Ares y Toño López, por Galegos no Mundo
- **Mejor anuncio publicitario**
Sairemos como Galegos!, de Congo Producciones
- **Mejor música original**
Xavier Font, Arturo Vaquero y Philip Glass, por O Apóstolo
- **Mejor maquillaje y peluquería**
Raquel F. Fidalgo y Fermín Galan, por Lobos de Arga
- **Mejor interpretación femenina de reparto**
Mabel Ribera, por Concepción Arenal, a visitadora de cárceres

El teatro gallego receta «cultura contra la mentira»

La ceremonia más combativa de los premios María Casares reconoce a 'Nuncabunga' y 'Tokio3' como los mejores espectáculos

P. CARBALLO

Un espectáculo cómico, sin texto y dirigido principalmente al público infantil ha sido reconocido como el mejor montaje teatral de Galicia en el 2012. Se trata de *Nuncabunga*, de la compañía Elefante Elegante, que se llevó el premio principal en la decimoséptima edición de los María Casares, los galardones del gremio gallego de los escenarios, en los que también destacó el reconocimiento recibido por la obra *Tokio3*, del grupo Voadora Teatro.

Los premios se entregaron la noche del 27 de marzo, Día Mundial del Teatro, en un espléndido recinto, el Teatro Rosalía de Castro de A Coruña. Este edificio, el primero de la ciudad al que llegó la luz eléctrica hace casi 125 años, se iluminó esta vez con la energía de toda la gente del teatro, muy unida y animosa en la reivindicación de la vigencia de su oficio y en la crítica al abandono que sufren las artes escénicas en el contexto de la crisis económica.

El carácter reivindicativo de la gala quedó patente desde el mismo comienzo, cuando el presidente de la Asociación de Actores y Actrices de Galicia, Toño Casais, abrió fuego con un discurso particularmente crítico con la Administración. Reflexionando sobre el 2012 en el mundo del teatro, explicó que había resultado muy difícil debido a los recortes en las ayudas y los retrasos en los pagos, pero lamentó que el 2013 se presentaba "todavía peor" y era un nuevo paso en el "desmantelamiento" que las artes escénicas, dijo, han sufrido en los últimos años.

Casais incidió en la triste paradoja de que la complicada situación del teatro en Galicia coincida con el primer año en el que se dedicó el Día das Letras Galegas (el pasado 17 de mayo) a un dramaturgo, Roberto Vidal Bolaño, y se despidió con una frase muy teatral: "Cuando la realidad es brutal, solo nos puede salvar la ficción".

Los cuatro premios de interpretación estuvieron muy repartidos, ya que cada uno de ellos representaba a un espectáculo distinto: Luisa Merelas (*A función do Tequila*) y Víctor Mosquera (por el musical *Galicia Caníbal*) se llevaron a casa los galardones a los mejores actores secundarios, mientras que Marián Bañobre (*Pequenos actos revolucionarios*...) y el veterano y polifacético Xosé Manuel Oliveira, Pico, con *Kafka e a boneca viaxeira*, ganaron los de los protagonistas.

La mayoría de los premiados mantuvieron el carácter beligerante de la gala, con discursos en los que animaban a sus compañeros de profesión a no decaer en la lucha por seguir ofreciendo teatro al público gallego. Muchos de los artistas reunidos en la noche coruñesa portaban camisetas en las que se podía leer la frase "Cultura contra a mentira".

SUPERHÉROES DE PARODIA

La narrativa de la gala fue guiada por los paródicos superhéroes Ratman y Bobin, interpretados por los actores Marcos Orsi y Xúlio Abonjo. Inspirándose en la versión de la serie televisiva norteamericana de finales de los 60, cuyo doblaje al gallego fue célebre en los primeros años de la Televisión de Galicia, los dos intérpretes guiaron un espectáculo muy fluido y entretenido, con los poderes públicos convertidos en diana de las chanzas lanzadas desde el escenario. Objeto de su ironía punzante fueron el nuevo responsable de la Xunta para las industrias culturales, Jacobo Sutil, presente en la gala, y el faraónico y controvertido proyecto de la Cidade da Cultura, en Santiago.

> **REIVINDICACIONES**
> El carácter reivindicativo de la gala quedó patente desde el mismo comienzo y la beligerancia contra la Administración no decayó

En los apartados de carácter técnico, los galardones estuvieron dominados por *Tokio3*, pieza ganadora de cinco premios en total, y por *Viaxe a ningunha parte*, basada en la conocida novela de Fernando Fernán-Gómez. Fue este montaje, precisamente, el premiado como mejor adaptación o traducción, un trabajo de Ánxeles Cuña, mientras que el mejor texto original en gallego fue el de Santiago Cortegoso, de título extenso e ingenioso: *Pequenos actos pseudorrevolucionarios que non serven para cambiar o mundo pero fan que quedemos máis tranquilos*.

La mejor escenografía fue para Marta Pazos, que completó una noche feliz con el premio a la mejor dirección por *Tokio3*, una fábula que reinterpreta de manera peculiar la *Divina Comedia* de Dante, y que ha valido a la compañía Voadora una nominación como espectáculo revelación en los premios Max, que se entregan en mayo.

Entre nuevas reclamaciones de autoestima combativa, bajó el telón la ceremonia de unos premios que portan el nombre de una gran actriz gallega, María Casares, quien ejerció en París debido al obligado exilio de su padre, el presidente de la República Santiago Casares Quiroga. Quienes ahora toman orgullosos el testigo de la profesión se rebelan contra la sombra de otro exilio con el que amenazan en el horizonte estos tiempos difíciles.

Batman y Robin (Marcos Orsi y Xúlio Abonjo), los hilarantes conductores de la gala

Marián Bañobre

Víctor Mosquera

Marta Pazos

PALMARÉS COMPLETO

- **Mejor espectáculo**
Nuncabunga, de Elefante Elegante
- **Mejor dirección**
Marta Pazos, por *Tokio3*
- **Mejor actor protagonista**
Xosé Manuel Oliveira 'Pico', por *Kafka e a boneca viaxeira*
- **Mejor actriz protagonista**
Marián Bañobre, por *Pequenos actos pseudorrevolucionarios*…
- **Mejor actor secundario**
Víctor Mosquera, por *Galicia Caníbal, o Musical*
- **Mejor actriz secundaria**
Luisa Merelas, por *A función do Tequila*
- **Mejor escenografía**
Marta Pazos, por *Tokio3*
- **Mejor texto original en gallego**
Santiago Cortegoso, por *Pequenos actos pseudorrevolucionarios*…
- **Mejor adaptación-traducción**
Ánxeles Cuña Bóveda, por *Viaxe a ningunha parte*
- **Mejor música original**
José Díaz y Hugo Torres, por *Tokio3*
- **Mejor iluminación**
Baltasar Patiño, por *Tokio3*
- **Mejor vestuario**
Suso Montero, por *Viaxe a ningunha parte*, y Uxía P. Vaello, por *Tokio3* (ex aequo)
- **Mejor maquillaje**
Raquel Hidalgo, por *Viaxe a ningunha parte*

PREMIO DE HONOR

La peripecia bohemia de Pilar Pereira

Las ovaciones más cerradas de la noche sonaron cargadas de un respeto reverencial. Una de ellas fue para Isaac Díaz Pardo, intelectual galleguista de larguísima trayectoria que falleció el año pasado (también hubo un recuerdo para el malogrado pintor y diseñador gráfico Alberto Gende). La otra, para la ganadora del premio de honor Marisa Soto, que recayó en Pilar Pereira.

Pilar Pereira, durante la gala

Después de recibir el premio de manos de su hija, otra mujer del teatro, Camila Bossa (quien a su vez estaba nominada como mejor actriz protagonista), Pilar Pereira ofreció un discurso emotivo en el que relató algunas de las peripecias vitales de una trayectoria certeramente definida por la asociación de actores como "bohemia, intensa e impetuosa".

Relató Pilar Pereira al borde de las lágrimas algunas de sus aventuras, desde sus comienzos como locutora de radio, el aprendizaje interpretativo en Madrid antes de abandonar el país, los tiempos en París y en Bélgica antes de marchar a Colombia, donde residió durante diez años... Ahora lleva dos décadas de vuelta en Galicia, donde pone su experiencia al servicio de grupos con tradición como Sarabela, Teatro do Atlántico, Teatro do Morcego, A Factoría y Teatro do Aquí, además del Centro Dramático Galego y su propia compañía.

Pilar Pereira respondió al aplauso que le ofreció el público, puesto en pie, pronunciando palabras en sintonía con el discurso de sus compañeros: "Nos están dejando sin futuro. Hay que protestar y no dejarse avasallar". Recibió un premio honorífico, pero su actitud no retrató la indolencia de un homenaje de última hora sino la vitalidad de una actriz con vigencia plena.

PANORAMA

Málaga consagra a Candela Peña, Aura Garrido y Mario Casas

El XVI Festival de Cine se convierte a un tiempo en plataforma del talento y altavoz para la denuncia

F. N. D.

PANORAMA

La decimosexta entrega del Festival de Málaga, la principal cita anual de las dedicadas en exclusiva al cine español, sirvió este año para consagrar a tres intérpretes protagonistas en su palmarés. Mario Casas, un rostro muy popular de nuestras pantallas, consiguió su primer galardón interpretativo relevante de su carrera por su papel en *La mula*, la accidentada película que dejó sin acabar Michael Radford y que ha terminado estrenándose con dos años de retraso y la condición de obra anónima. En el cuadro femenino del palmarés, la consagrada Candela Peña y la emergente Aura Garrido obtuvieron sendas estatuillas por sus papeles en *Ayer no termina nunca* (Isabel Coixet) y *Stockholm*, de Rodrigo Sorogoyen. Aun siendo muy diferentes entre sí, lo curioso es que ambos títulos comparten una vocación claramente independiente y de bajo coste, en la búsqueda de nuevas fórmulas económicas y lenguajes creativos para estos tiempos de severos recortes a la hora de financiar los nuevos largometrajes.

TERMÓMETRO DEL SECTOR

Muchas de las películas que desfilaron por la sección oficial reflejan una nueva hornada ecléctica y plural de cineastas

Y es que la cita malagueña se debatió, durante sus nueve días de desarrollo, en termómetro perfecto para tomarle la temperatura a ese paciente, el cine español, que se debate tan a menudo entre la desolación y la esperanza. Por un lado, muchas de las películas que desfilaron por la sección oficial fueron acogidas con aplausos en los pases de prensa y reflejan una nueva hornada ecléctica y plural: del espectáculo de pura acción y adrenalina (*Combustión*) a la denuncia social (*Diamantes negros*), el cine de autor (*Ayer no termina nunca*), la comedia sentimental (*Somos gente honrada*) o producciones que combaten las limitaciones del bajo coste (*Ilusión*) con una elevada dosis de compromiso con el séptimo arte. Pero luego está la tozuda realidad de las hojas de cálculo, una vez que los datos más recientes de Fapae acreditan un descenso en la asistencia a salas cercano al 20 por ciento en lo que llevamos de 2013.

Adolfo Blanco, productor ejecutivo en la última película de Isabel Coixet, fue particularmente crudo: "La subida del IVA y la piratería son una putada, pero antes de eso ya había datos definidos de que estábamos viviendo un descenso preocupante en la frecuentación de los cines. Y la causa última de esa pérdida está en la educación".

Algo más esperanzado, el polifacético Andreu Buenafuente, coproductor de *Somos gente honrada* (Alejandro Marzoa), exclamó: "Solo saldremos de esto con buenas historias. Ahora es cuando hay que meterse a hacer más películas y acumular más orgullo que nunca".

Y Daniel Castro, director, intérprete y coguionista de *Ilusión*, admitió que había renunciado "a un trabajo de guionista bien remunerado" por meterse de lleno en este proyecto, que ha sacado adelante desde los más nítidos postulados del *low cost*: con apenas 20.000 euros de presupuesto. "Yo me centré en hacer una película que estuviera bien y me gustara. Lo cierto es que tengo amigos haciendo *pelis* de distribución convencional, y no consiguen estrenar…".

CANDELA PEÑA

«Mi profesión es sagrada»

"Con nosotras no van a poder". Se lo dijeron en el avión la directora Isabel Coixet y la actriz Candela Peña, y la frase se ha convertido para esta en un alegato frente a los intolerantes. Con las heridas aún supurándole desde los últimos Goya, Peña expuso su diagnóstico laboral y profesional del momento: "Yo confiaba en la bondad de los desconocidos, pero en este país somos mezquinos y carroñeros".

¿Cómo se imagina su vida allá por 2017?, le preguntamos en referencia al año en que transcurre la trama de *Ayer no termina nunca*. "Quiero pensar que dentro de cinco años no llamarán nazis a quienes se manifiestan y que este Gobierno que ahora padecemos habrá pasado. Quiero pensar que para entonces a la gente de las preferentes le habrán devuelto la pasta o que se proyectarán pelis en las escuelas públicas. Pero, en cualquier caso", insistió la actriz catalana, "con nosotras no van a poder. Mi profesión no es el cementerio de coches de todas las profesiones, no. Es sagrada y la respeto como a nada en el mundo".

Peña argumentó que el afán del hombre por comunicarse a través del arte es superior a cualquier coyuntura. "Si acaban con todo el dinero de la cultura", exclamó, "me subiré a una caja de cervezas y ese será mi escenario. Yo no pido que me den Goyas ni nada. Solo pido que me den trabajo, ¡coño!".

"Con Goyas o sin Goyas", prosiguió Candela, "ahora estoy sin un duro. Me cundiría más si me concedieran el Premio Max Factor porque tuviera 15 centímetros más y cinco kilos menos".

Las calles malacitanas se engalanaron para acoger los nuevos títulos

'CASTING'

El manifiesto fundacional de una generación joven

Una de las sorpresas del palmarés la protagonizó *Casting*, ópera prima del sevillano Jorge Naranjo rodada con un presupuesto nimio y un plantel todavía poco conocido. Tanto los intérpretes masculinos (Javier López, Ken Appledorn, Nay Díaz, Dani Pérez Prada) como los femeninos (Esther Rivas, Beatriz Arjona, Ruth Armas, Marta Poveda, Carmen Mayordomo) de esta película muy coral obtuvieron una Biznaga colectiva al mejor reparto. Se hicieron buenas así las palabras de Fernando Méndez-Leite, integrante del comité de selección del festival, que definió este largometraje como "un manifiesto generacional" para los intérpretes emergentes.

Naranjo, de 36 años y guionista televisivo en *Los hombres de Paco*, *Impares* o *Buenafuente*, relata las peripecias de un grupo de actores inmersos en la pesadilla de otros tantos integrantes de su generación: conseguir trabajo. Javier López y Esther Rivas (en la imagen) integran la pareja protagonista en esta comedia romántica en la que todos los personajes de la ficción se llaman igual que en la realidad. "Es la clásica historia de chico-conoce-a-chica, pero *tuneada* con otras chicas y chicos que se reencuentran consigo mismos", relata Naranjo. Además de los ingredientes pasionales, la cinta sirve como retrato del valiente oficio del actor en estos tiempos crudos. E incluso como un psicoanálisis en voz alta sobre las singularidades de los intérpretes. "Las libélulas son perfectas. Piensan, actúan; piensan, actúan. Si los actores fuéramos así, mejor nos iría", exclama Esther en un momento de la trama. Y un poco más adelante confiesa: "Los actores necesitamos hasta que nos peinen, como si fuéramos bebés. Y luego no sabemos hacer nada por nosotros mismos…".

Casting nace desde la modestia, pero juega la baza de la honestidad. "Si hubiese dispuesto de más dinero quizás no la hubiera hecho nunca", se sinceró Naranjo, "porque el cauce habitual de ayudas requiere de tanto tiempo que la historia se nos habría ido de las manos. Y este largometraje requería inmediatez". Javier López fue aún más explícito: "Con más dinero no nos habrían contratado prácticamente a ninguno de nosotros. ¡Pero si Jorge y yo nos conocimos porque vivíamos en el mismo portal!".

Al final, resume Jorge Naranjo, "el cine es la necesidad del ser humano de contar cosas". Y esa es la magia que termina haciendo posible pequeños milagros como este *Casting*. "He tenido que priorizar sobre novias, pisos y trabajos para que la niña naciera", remachó, "pero pasarán cien años, todos aquí estaremos muertos y la película sobrevivirá. Es muy fuerte. Es muy bestia. Pero es así. Aunque nosotros desaparezcamos, el cine va a estar siempre. Ha sobrevivido hasta a guerras mundiales".

■ WEBSERIES ■

La cara B de la profesión

Dos actores en paro y un guionista protagonizan la innovadora 'Nada que celebrar' ■ El canal de cable HBO estudia la viabilidad del proyecto en Estados Unidos

NURIA DUFOUR

Un paso más en materia de ficción ha dado David Navarro con *Nada que celebrar*. Aunque quizá cambiemos paso por zancada cuando con el tiempo nos refiramos a ella. Primera producción seriada española que se estrena completa bajo demanda en las plataformas *on line* Filmin y Yomvi sin pasar antes por televisión. Una práctica que llega de los EE UU, donde con esta fórmula ya han empezado a materializarse producciones televisivas de envergadura. Hablamos de *Arrested Development*, *House of Cards* o *Hemlock Grove*.

Estamos ante el principio de algo, tal vez ante un cambio de modelo. Pero la diferencia aquí continúa siendo la de siempre: presupuestos inexistentes o, cuando los hay, tan nimios que apenas dan para cubrir el material, el bocadillo o la gasolina, perdón, el billete de metro.

Low cost se autodenominan estas producciones, expresión a la que Navarro se apunta. "Webserie es una palabra de la que intento huir. En la industria aún existe cierto prejuicio hacia ellas".

Las cadenas se muestran demasiado conservadoras ante formatos de ficción alternativos. Lo contrario que ocurre en la red. Sabiendo la creciente demanda que existe en Internet y la aceptación que estas producciones de bajo coste –algunas, de gran calidad– tienen entre el público joven, y no tan joven, nos preguntamos qué ventajas no encuentran para hincarles el diente.

Los intérpretes Nogués, Soria y Aguilar (de izq. a dcha.), junto al director David Navarro

"El día que una cadena generalista apueste por un producto así, todo cambiará", subraya el director. A lo que Cristina Soria, la chica del trío protagonista –Jordi Aguilar y Santiago Nogués son las otras dos piezas de un reparto que ha convocado a 40 actores–, apostilla: "Para que haya soporte económico se necesita convencimiento. Dudo mucho que algo como esto esté condenado a ser pasajero. Está claro que se puede hacer y está claro que interesa".

"No te pongas el techo tú, que te lo pongan otros", máxima de David Navarro, que escribe, produce, dirige y edita. Lo hizo con *Oído caníbal*, su primera y anterior ficción de características similares –un *thriller* sobre un grupo de voyeurs–, aunque con presupuesto (producía Canal Plus), cuyo rodaje recuerda como estresante.

Sin embargo la experiencia le sirvió y el de *Nada que celebrar* fue mucho más liviano. "Cuando haces cosas pequeñas, tienes que ser lo más pequeño posible. Moverte muy rápido y molestar lo mínimo. Si hubiéramos tenido que montar focos o andar con pértigas no nos habrían dejado grabar gratis ni en la mitad de sitios. En algunos, ni sabían lo que estábamos haciendo".

Y relata la anécdota de la hamburguesería en la que supuestamente tiene lugar una secuencia hilarante que desenlaza una de las microtramas. "Nos hacía falta una hamburguesería para la que inventamos un logo, *Burguer Town*, y un uniforme". Durante la acción, la actriz Cristina Soria friega el suelo y discute con un cliente. Todo en el tono políticamente incorrecto de la serie que tanto ha gustado a la prensa especializada y al HBO.

Nadie, ni empleados ni clientes, se percataron. Incluso, puestos a economizar, pegaron cuidadosamente al uniforme el logo ideado para, grabada la escena, devolverlo intacto a la tienda. Economía de guerrilla e imaginación en toda regla, la ecuación para que estos proyectos hoy por hoy resulten viables. "Cuando no dispones de presupuesto, hay que echar la creatividad en lo que realmente importa: los actores y el guion, siendo consciente de que no es un rodaje convencional", explica el director. ¿El equipo? Una cámara, un ordenador, unos micros de corbata y un ayudante de producción. Por no haber, no había ni iluminación. "Me gustan las cosas pequeñas para tener más control e ir más rápido".

LA IDEA

Rodada en Madrid, la serie consta de seis capítulos de 25 minutos de duración cada uno. Formatos cortos, directos, a golpe de ratón

Ser actor no significa ser famoso, la gran mayoría no lo son y mientras consiguen un papel subsisten trabajando en lo que sea. Bajo esta premisa se mueven los tres protagonistas de *Nada que celebrar*, profesionales que ironizan sobre las miserias de un oficio alabado y denostado a partes iguales.

Personajes que se llaman como los actores que los interpretan. "Al principio, era una incertidumbre que quisieran llamarse igual, tratándose además de unos tipos fracasados, pero lo cogieron con mucho gusto", revela David.

Las situaciones, aunque parezcan exageradas, nacen de historias reales suyas o de amigos actores, nos cuenta Cristina Soria, que recrea en esta serie una que vive a diario. Cristina guarda bastante parecido con la actriz Manuela Velasco, "hay gente en el barrio que me dice 'qué guay en *Rec* o enhorabuena por el Goya', incluso la secuencia del *casting* en la que al entrar me confunden con ella, la he vivido".

Rodada en Madrid y alrededores, la serie consta de seis capítulos de 25 minutos de duración cada uno. Formatos cortos, directos, a golpe de ratón. "Historias que duren de Moncloa hasta Colón en metro", ironiza Santiago Nogués. "Algunas cometen el error de emular series que ya están en televisión", argumenta Jordi Aguilar.

¿Cómo se gesta *Nada que celebrar*? "Escribí de tirón los seis capítulos nada más acabar de ver la primera temporada de *Loui* [producción norteamericana de humor corrosivo protagonizada por el cómico Louis Szekely, descendiente del televisivo *Seinfeld*]; me obsesionó su estructura, su tono. Quería que, de alguna manera, se pareciera a ella".

David es consciente de que el tipo de humor que utiliza "no es apto" para una televisión generalista, además de no contar en el reparto con rostros mediáticos de la interpretación.

Para los actores la experiencia ha sido única. "Cuando David me pasó el guion, no paraba de reír", apuntan casi a la vez Santiago y Jordi, que recuerda anécdotas de las grabaciones y a su inseparable suéter rojo con el que en la vida real acude a las pruebas de *casting*.

Comedia ácida y surrealista. Verdades descarnadas. La vida misma.

JORDI AGUILAR ES JORDI AGUILAR

El personaje: "Mi Jordi ficticio y yo nos parecemos un poco bastante. Tiene cosas mías cuando se mueve en su entorno, aunque se muestra quizá más paradito que yo al enfrentarse a situaciones a las que no está acostumbrado. No era yo, pero era yo. La experiencia fue súper chula. Ojalá hagamos una segunda temporada. Me gustaría tener más secuencias con mis compañeros".
El actor: "Compatibilizo la gira de *Elling* con los ensayos del *Tomás Moro* que prepara Tamzin Townsend para el Festival de Almagro".

CRISTINA SORIA ES CRISTINA SORIA

El personaje: "Hay un equilibrio estupendo entre el placer de compartir con el personaje mi profesión, la parte más vulnerable, y su personalidad, borde y un poco cruel, que no tiene nada que ver conmigo. Me encanta hacer de mala. No existe la empatía al cien por cien. Cristina Soria en la serie no es Cristina Soria en la realidad. No he vivido en primera persona todas las experiencias que interpreto".
La actriz: "Creo que el año va a ser bonito. Estoy cerrando proyectos y en verano estreno una obra de teatro. Hasta ahí puedo contar".

SANTIAGO NOGUÉS ES SANTIAGO NOGUÉS

El personaje: "Un ejercicio muy bueno de contención, completamente distinto a lo que en general estoy acostumbrado a hacer. Santiago Nogués, el personaje, es un tipo circunspecto, muy átono. En el audiovisual, siempre me han tenido que sujetar porque tiendo a ser mucho más amplio de gesto, más enérgico. El rodaje fue fácil y fluido. 'Acción' y ya estaba todo ahí".
El actor: "Termino en el Teatro Marquina de Madrid la temporada de *Hombres de 40*".

PANORAMA

Berlanga sí tenía un plan

Sesenta años de la mítica '¡Bienvenido, Mr. Marshall!', negro relato de una España cómica y patética que no se diferencia tanto de la actual

JAVIER OCAÑA

Y llegados a este punto, hagámonos una pregunta: ¿quién demonios era Marshall? No el de la película, que ni siquiera salía, sino aquel hombre que, 66 años después de realizada su gran obra, es más conocido por estos pagos precisamente por eso, por una película unos años posterior, que por haber dado nombre al proceso de reconstrucción económica y social europea tras la II Guerra Mundial. Ahí es nada. Todo un señor, militar condecorado en la guerra, secretario de Estado del país más poderoso del mundo, galardonado con el Premio Nobel de la Paz, justo por este orden, y que además no es que hubiera tenido "un" plan, es que tuvo "el" plan.

Y resulta que ahora es recordado por una película, por un balcón, por un discurso que no dio él, por una explicación debida y nunca dada, por una folclórica, por su representante y por un puñado de españolitos ilusionados con que llegaran los americanos y les trajeran, por ejemplo, una pareja de mulas, veinte sacos de abono para las patatas, una azada, un clarinete y una bicicleta (¡con timbre!). ¡Ay, Marshall! Si se enteraran en tu pueblo, que no es precisamente Villar del Río, ni siquiera el mucho más real Guadalix de la Sierra, sino Uniontown, Pensilvania.

Y sesenta años después de aquella obra maestra de 1953, *¡Bienvenido, Mr. Marshall!*, por supuesto, aquí seguimos. ¿El culpable? Ese también tiene un nombre, y también inmortal: Luis García Berlanga. Y ese sí que tenía un plan. Celebramos aniversario al tiempo que, ironías de la vida, casi necesitamos de nuevo que vengan a salvarnos. Los americanos o los alemanes. Marshall, Merkel o Europa. ¡Qué país, el nuestro! Recuperamos una secuencia cualquiera de la película, por ejemplo aquella en la que llegaban los hombres de negro, comandados nada menos que por el delegado general, cargo cuya denominación ya acojonaba a todo el pueblo, y parece que cada cierto tiempo la revivimos con la visita de los miembros del Ecofin, la Troika u otros cuantos nombres más que también asustan con solo pronunciarlos. Si Don Luis levantara la cabeza hacía otra película.

Y eso que durante el rodaje tuvo que sudar lo suyo, y hasta sufrir un boicot por parte del equipo (Pepe Isbert quedó al margen), comandado por el director de fotografía, el experimentado Manuel Berenguer, y el actor Manolo Morán. ¿Por qué? Por joven, por novato, por vaya usted a saber, pero el caso es que intentaron convencer a los productores de que le echaran. Una humillación que ilustra a la perfección aquel momento en que durante la preparación de la secuencia de *western* que protagoniza Isbert en uno de los sueños de la película, rodada por Berlanga a través de uno de los primeros (y espectaculares) planos-secuencia de su carrera, el director no cayó en la cuenta de la presencia de un gran espejo al fondo, y Berenguer paró la toma para, a voz en grito, pedir con sorna seis trajes de vaqueros. "Ya que nos van a ver todos en el cine, por lo menos que nos vean vestidos de *cowboys*…".

INTRAHISTORIA

Durante el rodaje, Berlanga tuvo que sudar lo suyo, y hasta sufrir un boicot por parte del equipo, que intentó convencer a los productores de que le echaran por inexperto

EDWARD G. ROBINSON

La estrella americana pudo tener la culpa de que la película solo obtuviera una mención especial al guión y el premio a la mejor comedia en el Festival de Cannes de 1953

Pero es que Berlanga podía ser novato pero también era clarividente, un visionario. O si no, vean la otra posibilidad que plantearon el valenciano y Juan Antonio Bardem durante el proceso de guion, como eje central de la película y como recurso para tirar del hilo de la alegría con la que se quería recibir a los americanos: que en lugar del plan Marshall lo que esperara el pueblo de Villar del Río fuera la llegada de unos ejecutivos de la Coca-Cola que pensaban instalar allí una planta para su fabricación. ¡Ocho años antes de *Uno, dos, tres*!, aquella obra maestra de otro genio, Billy Wilder, alrededor de la compañía de refrescos!

Berlanga, Bardem. Nombres mayores, parte de nuestra historia. Como el de Miguel Mihura, el ilustre dramaturgo de *Tres sombreros de copa*, padre del teatro del absurdo, no beckettiano, sino español, incorporado más tarde al proyecto como tercer guionista, para añadir, por ejemplo, la desternillante secuencia en la que Morán y Lolita Sevilla, la folclórica para la que la película debía ser un vehículo de lucimiento, intentan convencer al alcalde Isbert de que deben ser ellos los que le ayuden a organizar los fastos de recibimiento de los americanos; esa escena en la que Sevilla, tras las mágicas parrafadas de Morán, y como paradigma del sabio asentimiento andaluz mediante el más claro exponente de la concisión narrativa, apenas declama unos maravillosos "¡ozú!", "¡vaya!" y"¡ea!". Como diría Morán: "¡No hables tanto, niña, que me mareo!".

FRACASO COLECTIVO

¡Bienvenido, Mr. Marshall!, al igual que la mayoría de los relatos de Berlanga, es la historia de un fracaso colectivo. Una frustración que el director aplicó con humor negro y mala uva, aunque a partir de un cariño inmenso por sus personajes. Y aunque a la censura franquista le encantó que se criticara que el Plan Marshall no acudiera en ayuda de España y sí del resto de Europa, en realidad Berlanga estaba mostrando una España atrasada, ingenua y profundamente inculta. Un retrato del país donde la comicidad y el patetismo se daban la mano incluso en una misma secuencia, en una misma línea de guión (he ahí la negrura); un éxito que traspasó fronteras gracias a su exhibición en el Festival de Cannes, donde la película participó en su sección oficial a concurso. *¡Bienvenido…!*, de hecho, se colocó en el vagón de las favoritas del certamen desde el mismo día en que se proyectó, ante un jurado que, visto hoy día, impresiona tanto como el del certamen de 2013, recién terminado, con Steven Spielberg a la cabeza.

Y es que el jurado de aquel 1953 estaba presidido por el poeta, dramaturgo, ensayista, pintor y cineasta Jean Cocteau, y en él figuraba gente como Abel Gance, el director del más famoso *Napoléon*, y, ¡ay!, Edward G. Robinson.

Viene a cuento la exclamación porque el extraordinario actor estadounidense pudo tener la culpa de que la película solo obtuviera una mención especial al guión y el premio a la mejor comedia, mientras que la Palma de Oro la ganaba *El salario del miedo*, de Henry-Georges Clouzot. Un plano con la bandera de EE UU en el suelo, arrastrada y estropeada por el agua y por los fallidos fastos de bienvenida tuvo la culpa. El patriótico Robinson entró en cólera, pidió que se cortara el plano y el resto es historia. Aunque quizá menos conocido sea que el propio Robinson se lo pasara en grande en la fiesta de la película, celebrada en el Hotel Martínez junto a 1.800 invitados, e incluso que se lanzara al tablao para dar unos pasos junto a una de las bailaoras de *Duende y misterio del flamenco*, de Edgar Neville, también presente en aquel festival. Y no son habladurías de españolito resentido; hay fotos que dan fe de ello.

Puede que Marshall –no el plan, sino el tipo– se hubiera congratulado de la actitud de Robinson. O también puede que desde Uniontown, Pensilvania, se hubiera sentido orgulloso de la película. De hecho, otros compatriotas no le hicieron tantos ascos como Robinson. Y si no, lean este párrafo de la crítica del periódico estadounidense Evening Star: "Si usted lleva esperando algo tangible en pago por nuestra ayuda a Europa, su espera ha terminado: los españoles han correspondido con una comedia maravillosa". ¿Alguien lo puede resumir mejor? Quizá Lolita Sevilla, sí: "¡Ozú!".

❍ **FILMOTECAS (Y XIV)** ❍

Un concurrido refugio cinéfilo en plena llanura manchega

La Filmoteca de Albacete cuenta con el respaldo masivo de los vecinos desde 2001 y quiere ampliar su alcance a toda la región

HÉCTOR ÁLVAREZ JIMÉNEZ

Jesús Antonio López, al frente de la institución, aún recuerda el día que un hombre apareció con una vieja lata encontrada en la caja fuerte de su padre fallecido. "Contenía un pequeño rollo de nitrato filmado hacia 1920 durante las fiestas de Tarazona de la Mancha", relata. Su importancia derivaba tanto de la antigüedad como de la grabación, que incluía planos de la corrida taurina y la banda de música. "Restauramos completamente los dos minutos y medio de metraje porque la película se resquebrajaba, pero hoy podemos verla hasta en DVD". Aquel inesperado hallazgo fue fruto de la campaña de recogida *Recupera nuestra imagen*, de resultados dispares: "De entre los 35 donantes casi ninguno sabía a ciencia cierta lo que traía. Y solo el 40 por ciento de ese cine doméstico nos pareció atractivo, con secuencias que permiten conocer tradiciones perdidas o cómo era antes la ciudad".

Por su cuenta buscaron unas imágenes de 1956 sobre la coronación de la Virgen de los Llanos, patrona local. "Sabíamos que existía una grabación en color", afirma López, "y localizamos al ciudadano anónimo que la realizó con una cámara de 8 mm. Sus 25 minutos tienen valor enorme porque, aunque el No-Do cubrió todo el evento y se conserva un breve reportaje editado, los descartes ardieron en el incendio de su almacén madrileño". Aquí los materiales con tanta solera son una excepción: "Hemos hallado nitratos correspondientes a noticiarios republicanos, pero carecemos de un sistema adecuado para mantenerlos, así que los enviamos a otros archivos". Así sucedió con *Nada menos que todo un hombre* (1971), cuya maltrecha copia descansa ahora en la Murcia natal del protagonista, Paco Rabal.

José Luis Cuerda repasa con Alfredo Landa el guion durante el rodaje de 'El bosque animado'. Colección del director albaceteño llegada a la Filmoteca

Fiestas de Tarazona, hacia 1920. Fotograma recuperado de una colección particular

Fotograma doméstico de Albacete a principios del siglo XX

TITULARIDAD MUNICIPAL

Y es que esta joven filmoteca, la única de titularidad municipal junto a la de Zaragoza, no atraviesa su mejor momento. La crisis ha rebajado drásticamente su presupuesto –de 60.000 euros a 30.000 en apenas dos años– e impide que extienda su labor al resto de Castilla-La Mancha. "A la Junta le pareció bien nuestra vocación regional. Por eso destinó 250.000 euros a la reforma del cine Carlos III, que acogería en una mayor superficie todos los servicios, salvo las proyecciones. Pero las obras se pararon a finales de 2009", lamenta. Con tal panorama, su mayor preocupación sigue sin resolverse: "Queremos preservar toda la producción castellano-manchega. Las cintas que Pedro Almodóvar ha creado a través de El Deseo no van a perderse, pero sí las conexiones que Carlos Saura tuvo con la Comunidad a partir de su documental *Cuenca*".

Unos 200 títulos (40 españoles) nutren un fondo fílmico que crecerá cuando corran tiempos mejores. Una de las joyas anheladas es *El orgullo de Albacete*, un sainete de los años veinte: "No tiene nada que ver con la ciudad más allá del título, pero sería estupendo recuperarlo entero porque la Filmoteca Española solo conserva dos minutos". No menos complicado se antoja el rescate de *¡A la orden mi general!* (1919) o *La mala ley* (1924), dos ficciones del mítico Pepe Isbert, que trazó una vasta trayectoria entre 1903 y 1966. El actor estaba muy unido a esta tierra porque su familia era oriunda de Tarazona de la Mancha, el pueblo donde conoció a su esposa. De hecho, su empeño hizo que *Historias de la radio* se estrenase en Albacete a mediados de 1955.

El responsable también sueña con recomponer los *Celuloides rancios* y *Celuloides cómicos* de Jardiel Poncela. Esas películas incluían varios cortometrajes mudos, despachados por productoras extranjeras a comienzos del siglo XX, a los que el célebre escritor añadió comentarios humorísticos. "He indagado hasta en el MOMA", revela, "pero sin suerte".

JORNALES DE OTRA ÉPOCA

La entidad siempre ha mostrado un gran interés por la interpretación. "Los actores son para el cine como la sal para un caldo, ese ingrediente que da sabor. Y esta es la cuna de unos cuantos", argumenta López. Joaquín Reyes, Raúl Cimas y Ernesto Sevilla han revolucionado la comedia con los programas *La hora chanante*, *Muchachada Nui* y *Museo Coconut*. Por no hablar de María Massip o Constantino Romero, reputados dobladores que pusieron voz a Ingrid Bergman en *Casablanca* o Arnold Schwarzenegger en la saga *Terminator*.

La lista de artistas que han visitado la cinemateca es amplia. Sin embargo, el encargado recuerda con especial cariño el homenaje a María Isbert: "Estaba pachucha y se vino arriba con el calor del público". Poco después fue el turno de José Luis Barceló, secundario muy solicitado de 1952 a 1991 y buen amigo de Fernando Fernán Gómez. Aquí dejó un libro contable en el que apuntaba minuciosamente cuántas jornadas dedicaba a cada película o montaje, el nombre de su director, las fechas de trabajo… Y el dinero ganado. "*Los nuevos españoles* le reportó 8.000 pesetas por una sola sesión", señala al pasar las hojas, "mientras que con *La trastienda* cobró 40.000 en menos de una semana".

El idilio de esta tierra con el séptimo arte está plagado de anécdotas, como las que dejó *Amanece, que no es poco* (1989), cuya única copia de exhibición yace en el archivo. "El rodaje coincidió con los tres meses de verano y Gabino Diego no regresó a Madrid en todo ese tiempo porque cada fin de semana asistía a los fiestas de algún pueblo de la provincia", narra. Sonado fue el desengaño del intérprete cubano Samuel Claxton cuando la remota localidad de Ayna apareció ante sus ojos: "Nada más aterrizar en Barajas le subieron a un coche para llevarle hasta allí. Había escuchado cosas sobre la Movida madrileña y pensaba que toda España sería igual de rompedora…".

LA HUELLA DE LOS BRIGADISTAS

Una insólita conexión polaca

Las proyecciones tienen lugar en el céntrico cine Capitol, que antaño llegó a las 2.000 butacas y hoy dispone de 340. Casi 62.000 albaceteños pasaron por él durante 2012. Jesús Antonio López se confiesa satisfecho: "Muchos días completamos el aforo, y la venta de entradas nos permite sobrevivir sin reducir servicios en estos tiempos de tijeretazos". Jubilados y cinéfilos eran los principales usuarios de la sala hace un lustro, pero el perfil se ha diversificado e incorpora incluso a menores de 25 años. "Nuestra programación posee ahora un mayor porcentaje de títulos actuales. Los alternamos con obras de culto para los más aficionados, grandes clásicos y ciclos temáticos que organizamos gracias a la colaboración del Colegio Oficial de Psicólogos o la Universidad", apunta. Esa apuesta por los estrenos recientes se ha reflejado en *Cine de guerrilla*, exitosa selección de trabajos rodados con muy poco presupuesto. En el pase de *Madrid, 1987* (David Trueba) se quedó bastante gente en la calle. El talento local también tiene hueco, aunque menguante, en la cartelera: "Cada tres meses exhibíamos los mejores cortos, pero hoy se produce poco por la desaparición de las ayudas regionales y solo tenemos material para una sesión anual". Estos doce años de actividad han alumbrado ideas originales. Aprovechando que el Centro Documental de las Brigadas Internacionales (Cedobi) está en la ciudad, a principios de 2004 realizaron unas jornadas cinematográficas sobre esos combatientes de la Guerra Civil. "Este era su punto de entrada al país, desde donde les trasladaban a distintos frentes", anota. Y añade: "Resulta curioso que *Cenizas y diamantes*, una historia de Andrzej Wajda venerada en Polonia, aluda a las vivencias de antiguos brigadistas durante su estancia albaceteña".

QUICO MERA

13 plasmaciones gráficas de la propiedad intelectual

Un grupo de jóvenes artistas reflexiona sobre los derechos de autor en la exposición 'Pertenencia si-n cuestión'

NANO AMENEDO

PANORAMA

La propiedad intelectual, la más intangible de las posesiones, cobró cuerpo en una original exposición colectiva que la sede madrileña de la Fundación AISGE albergó entre el 19 de abril y el 24 de mayo. 13 jóvenes artistas plásticos, pertenecientes todos ellos al Centro de Estudios Superiores Felipe II, de la Universidad Complutense de Madrid, decidieron sumar sus fuerzas y creatividad para reflexionar artística y gráficamente sobre el concepto de la propiedad intelectual. El resultado es una docena de obras con técnicas dispares y hallazgos llamativos que, bajo el título *Pertenencia si-n cuestión*, servía como para plataforma para estos talentos y reivindicación de la propiedad intelectual como uno de los elementos fundamentales de progreso en las sociedades avanzadas.

RAQUEL GARCÍA ABAD

«La creatividad es esa loca de la casa que no sabe estar encerrada y, al abrir las puertas, se escapa y cuela en otras casas. El arte es una multitud de miradas absolutamente únicas»

Las fechas de la muestra se eligieron para que AISGE celebrara de una forma original el Día Internacional de la Propiedad Intelectual, que tiene lugar el 26 de abril.

"La creatividad es esa loca de la casa que no sabe estar encerrada y, al abrir las puertas, se escapa y cuela en otras casas", reflexiona Raquel Abad Gómez, la comisaria de la exposición. A partir de esta idea alegórica, los 13 artistas noveles involucrados en la muestra se decantaron por materializaciones originales y curiosas. "El punto de partida es muy parejo, pero cambian las ópticas, los materiales y, en definitiva, las plasmaciones. El arte es un concepto global que aglutina una multitud de miradas absolutamente únicas", resumió la presidenta de la Fundación AISGE, Pilar Bardem, en el texto introductorio que escribió para este evento.

La presentación de Bardem concluía con otras palabras elocuentes. "Me congratulo de que un grupo de artistas jóvenes y emergentes como el que aquí nos convoca tenga ya la capacidad de que brote tanto talento de sus manos. Y me alegra comprobar que, entre todos, estemos consiguiendo que la propiedad intelectual sea un valor comprendido, respetado y apreciado. Como la hogaza recién horneada de la que nos provee cada día nuestro panadero".

TALENTOS PARA SER DESCUBIERTOS

Los artistas participantes y las obras que pudieron contemplar los visitantes que allí se dieron cita, de forma completamente gratuita, fueron los que aparecen a continuación. Llama la atención la enorme variedad estilística, como se refleja en la propia naturaleza de los materiales.

- **Isabel Aniño Granados** (Cádiz): Son cinco mil euros, gracias (transferencia, acrílico, rotulador y grafito)
- **Irene Blasco / María Cifuentes** (Madrid): Tablas (serigrafía, fotocopias y acrílico)
- **Mario Doblado Pérez** (Toledo): Camino inverso (acrílico y malla sobre tabla)
- **Evangelina Esparza** (Rosario, Argentina): Mímes-is (impresión fotográfica)
- **Blanca González** (Las Palmas de Gran Canarias): Anónimo (fotocopias de fotografía antigua)
- **José Guillermo Sanz** (Santander, Cantabria): Homo paenultimus (técnica mixta)

- **Daniel Guerra** (Ecuador): 33 objeto y recorrido (barro sobre papel y fotocopia)
- **Eva Iglesias Bilbao** (Torrelavega, Cantabria): La propiedad horizontal (acrílico)
- **Victoria Martín: Sin título** (red tejida sobre lienzo)
- **Priveyt** (Santa Cruz, Bolivia): 24 segundos (576 fotografías en carcasas de diapositivas 35 mm)
- **Juan Sánchez Porta** (Lorca, Murcia): Retrato a tres cuartos de un decollage (carteles publicitarios y acrílico + grafito sobre papel)
- **Lucía Yela** (Zaragoza): Copia y pliega, despliega y pega (impresión digital)

El tiempo, ese yugo inapelable

‘Grises anticuarios, mundo ceniciento’, una inquietante exposición de Evangelina Esparza a partir de fotografías antiguas

CELIA TEIJIDO

La joven pintora y artista plástica argentina Evangelina Esparza (Rosario, 1980) ha mostrado entre el 30 de mayo y el 14 de junio en la sala de exposiciones de la Fundación AISGE su obra *Grises anticuarios, mundo ceniciento*, una inquietante colección de veinte trabajos que parten, en su gran mayoría, de fotografías datadas en los años veinte y treinta del pasado siglo. La muestra, que sustituye los clásicos marcos por cajones de caoba, es una reflexión sobre el inexorable paso del tiempo y el olvido como destino último del género humano.

La inspiración de Esparza nace de su encuentro con un grupo de personas mayores aquejadas de alzhéimer y demencia, un encuentro que, en sus propias palabras, le sirvió para encontrar “una belleza amarga y misteriosa, al punto casi de no ser soportable”. Los ancianos le confiaron a la autora imágenes o postales de su infancia y juventud, un elemento que a la artista argentina le ha servido para “plasmar una obra que intenta resistirse al olvido y la desesperación”. El resultado mueve inevitablemente al desasosiego, ya que, como decía Ortega y Gasset, vivimos “una existencia condenada a una caducidad perpetua”. A lo que Esparza añade: “Quien nos habla es siempre el dolor, porque solo la salud es muda”.

La autora, alumna del centro Felipe II (Universidad Complutense de Madrid), becada por el Ministerio de Educación en Edimburgo y responsable el año pasado de una primera exposición individual, *Recover*, en el centro cultural Tomás y Valiente, dispone ya de varios galardones y menciones en su trayectoria.

Destacan, entre otros, el primer premio en el certamen de pintura Villa de Humanes de 2012 y el segundo premio en el XIV certamen de pintura 8 de Marzo, que promueve el Ayuntamiento de Fuenlabrada.

Tres de las obras que compusieron esta exposición de Evangelina Esparza

TRANSICIÓN INCOMPRENSIBLE

La comisaria de la exposición, Raquel Abad, define *Grises anticuarios, mundo ceniciento* como “pinturas descarnadas que gritan la preocupación por la vida y por ese sentimiento que nos causa la transición incomprensible y peligrosa hacia el vacío”. A Abad le atrajo particularmente la génesis creativa de este proyecto, en el que “la enfermedad y vejez de unos ancianos ajenos sirven como personajes de la obra y nos cuentan las historias de su pasado, hoy un tanto desfigurado”. Por eso mismo, explica la comisaria, Evangelina Esparza ha querido “someter las imágenes originales a un proceso de pérdida de calidad, borrando dolorosamente los fantasmas que las acechan porque son espejos de lo que a todos nos espera”. Y remacha: “La fotografía se vuelve pintura, igual que esos *collages* con estampados que colgaron de las paredes, de ropas y ajuares. Y no puedo evitar ver los marcos, esos cajones de caoba, como tumbas siniestras que nos atan a la tierra”.

Esteban Crespo y Gustavo Salmerón, en la Fudanción AISGE / QUICO MERA

Esteban Crespo y Gustavo Salmerón debaten sobre los ‘castings’ en los cortos

“En las pruebas también tú estás conociendo al director y descubriendo cómo te entenderás con él”, dijo el actor

C. T.

El director Esteban Crespo y el actor Gustavo Salmerón han debatido en la Fundación AISGE este miércoles, 22 de mayo, sobre cómo es la interrelación entre ellos durante el rodaje de los cortometrajes. Salmerón ha protagonizado dos de los títulos de Crespo, *Aquel no era yo* (último Goya al Mejor Corto de Ficción) y *Nadie tiene la culpa*, que se proyectaron en la sala ante varias decenas de jóvenes actores e interesados por el mundo de la interpretación. Los dos protagonistas de la charla –enclavada en la 15ª Semana del Cortometraje en Madrid– coincidieron en la importancia de los *castings* para que los cortometrajes lleguen a buen puerto.

“Hacer un *casting* como actor también es una oportunidad para hacerle tú un *casting* al director, porque de una forma natural vas a descubrir cómo te entiendes con él”, razonó Gustavo Salmerón, que desdramatizó todo lo que rodea a estos ejercicios ante la cámara. “Lo curioso es que la estrella sea ahora el director de *casting*, y no el propio director de la película. Pero yo estoy encantado de hacer *castings*, porque también te sirven para ponerte a prueba”.

Esteban Crespo también se mostró muy partidario de que el director juegue un papel determinante en estas pruebas. “El 50 o el 60 por ciento de la dirección de actores depende de que hagas un buen *casting*. Ahí es donde eliges a las personas en cuyas manos vas a depositar todo el peso de tu película. Es el momento en que te la juegas, y por eso me llama tanto la atención que, de cara a los largometrajes, ese trabajo te lo suelan dar hecho”.

Crespo se encuentra preparando, precisamente, la versión larga de *Nadie tiene la culpa*, una visión en tono tragicómico sobre los eternos conflictos de pareja y las sombras de las rupturas. En su opinión, incluso siendo el guionista de sus propios trabajos, no hay por qué ceñirse a la letra. “No soy una persona fiel a los diálogos. Si lo que sale cuando estás rodando es mucho mejor, el primero que sale ganando soy yo mismo”.

Los dos protagonistas de la charla se reconocieron una mutua admiración profesional, además del tono distendido y cómplice que les permite su amistad de años. “Cuando vi *Amar* tuve la sensación de que Esteban era el [John] Cassavetes de los cortos. Había una mirada distinta, mucha libertad para los actores”, refirió Salmerón. Y Crespo indicó: “A Gustavo le sigo llamando porque es un profesional que siempre se involucra y trabaja lo que sea necesario, ya sea para una peli que mueve una pasta gansa o para un corto sin un maldito duro. Prefiero ese tipo de actores, los que se vuelcan en cada trabajo porque aman su trabajo”.

REPOPRTAJE

Las parrillas de las cadenas nacionales destapan su artillería en materia de ficción de cara al próximo curso televisivo

Un semestre prometedor

NURIA DUFOUR

Seamos optimistas. La ficción continúa contribuyendo con un destacado porcentaje (20%) a la emisión global de los canales generalistas. En lo que va de año, Antena 3 se lleva la palma con siete producciones estrenadas. Le siguen la pública (cuatro) y Tele5 (tres). De todas ellas, cinco –*Familia*, *El don de Alba*, *Fenómenos* y las diarias *Amar es para siempre* y *Gran Reserva, el origen*– fueron primicias.

Pero como ocurre en cada temporada, algunas se cancelan tras la emisión de una única tanda de episodios. Situación esta que han vivido dos de tintes paranormales: *Fenómenos*, comedia coral situada en una emisora de radio, y *El don de Alba*, versión de la norteamericana Entre fantasmas.

Otras sufren bajas. Dijeron adiós las intrigas *hoteleras* de la familia Alarcón, los jóvenes a la deriva de *El barco*, los misterios de Calenda en *Luna* y los bodegueros de *Gran Reserva*, reinventada ahora para las sobremesas. La franja del día que ha resultado ser la más codiciada por los directivos. Ganarla significa liderar el mes. De ahí el pulso que enfrenta a las dos privadas desde que La1 se apeara el pasado enero de la contienda con reposiciones de producciones semanales. En el pódium, y por apenas unas décimas, Tele5 se mantiene al frente.

Sin embargo, después de muchos intentos, dos producciones seriadas de A3 están a punto de cambiar esa tendencia: *El secreto de Puente Viejo*, cuyas audiencias superan el 20 por ciento de *share*, y *Amar es para siempre*, trasunto de *Amar en tiempos revueltos*, la exitosa y longeva producción que TVE canceló el pasado otoño por razones presupuestarias, asentada ya en las sobremesas de la privada.

Sorprendía hace unos días la noticia de que *El secreto de Puente Viejo* había sido adquirida por su rival Tele5 para su difusión doblada por un canal del grupo, el italiano Canale 5, donde el día de su estreno (10 de junio) se anotó 2,5 millones de espectadores. Del triunfo de nuestras ficciones en otras latitudes venimos dando cuenta en estas páginas.

Los tres canales generalistas están inmersos en la realización de nuevas producciones, mientras anuncian la emisión de otras a las que les ha tocado vivir en hibernación.

PROYECTOS

Los tres canales generalistas preparan nuevas producciones

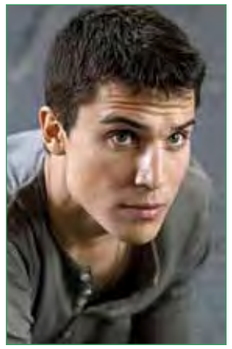
HISTORIA (S) EN SERIE

La inversión publicitaria se encuentra bajo mínimos históricos y las televisiones retienen el lanzamiento de los productos más costosos a la espera de un nuevo milagro económico que rentabilice las enormes cantidades que entonces les pudieron asignar.

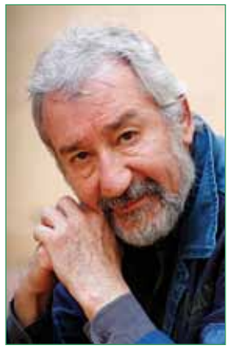
A la vuelta del verano, A3 tiene previsto estrenar la serie de once capítulos basada en el superventas *El tiempo entre costuras*. Ha transcurrido tanto tiempo desde que se anunciara –primavera de 2011– que la cadena ha comenzado a promocionarla para refrescar la memoria. Se trata de un ambicioso proyecto protagonizado por Adriana Ugarte y Tristán Ulloa que abarca varias décadas de nuestro reciente siglo XX.

En un cajón de la misma señal permanecen durmiendo el sueño de los justos los seis episodios de *El corazón del océano*, producción de Globomedia ambientada en el siglo XVI cuyo reparto encabezan Hugo Silva e Ingrid Rubio. De origen igualmente literario, la serie nace del acuerdo que A3 sellara con la editorial Planeta para adaptar algunos de sus libros más vendedores. De momento no existe anuncio de otros títulos.

Rodada entre Colombia y España en 2011, la miniserie gira sobre la travesía que realizaron 80 mujeres a las Indias para casarse con los colonos a fin de evitar el mestizaje.


Álex González estará en *El príncipe*

Adriana Ugarte, en *El tiempo entre costuras*


José Sacristán hará *Galerías Velvet*

Lucía Jiménez será protagonista en *Alatriste*

Arturo Valls tomará parte en *Cuéntame un cuento*

Ingrid Rubio, en *El Corazón del océano*

Una caravana de mujeres que se prolongó seis años.

Cuéntame un cuento, inspirada en la norteamericana *Érase una vez*, es otra de las grandes producciones que debutará. Versiones adultas de cinco clásicos infantiles. *Los tres cerditos*, por ejemplo, se convierten en tres atracadores; *Caperucita Roja* será una adolescente que viva una complicada relación con su madre; y la bruja de *Hansel y Gretel*, papel que interpreta Blanca Portillo, una fotógrafa perturbada.

Por su parte, Tele5 anunciaba el retraso del estreno de la tercera temporada de *Tierra de lobos*, ficción que lleva un año alejada de las pantallas. Para que sus seguidores no olviden las andanzas de los hermanos Bravo en la Extremadura del XIX, la cadena está montando a partir de los capítulos ya emitidos dos telefilmes que incluirá en su oferta veraniega, periodo en el que estrenará nuevos episodios de la ficción médica *Frágiles*.

Mientras, en la recámara de La1 tres producciones más aguardan vez: *Los misterios de Laura*, *Libertadores* y *La República*.

Y junto a los proyectos que se graban –*Galerías Velvet*, *Lolita's Club*, *He visto un ángel*, *Vivo cantando*, *Hermanos*, *Alatriste*, *El príncipe*, *Vicente Ferrer*,…– por la pantalla otoñal irán también desfilando nuevas tandas de *Águila Roja*, *Cuéntame*, *Aída*, *Isabel*, *La que se avecina*, *Familia* o *Con el culo al aire*.

Un panorama que quizá ayude a amortiguar tanto golpe recibido.

LA INCÓGNITA

TVE y la publicidad

❑ Ante el estupor de las televisiones privadas y con un muy recortado pastel publicitario por la crisis, el Gobierno lleva meses anunciando la vuelta de los anunciantes a la cadena pública. De hecho, ya aparecen patrocinios culturales en algunos de sus programas. Señalaba recientemente Manuel Campo Vidal que el tiempo ha demostrado el error de retirar la publicidad de un día para otro, hecho ante el que la Academia de Televisión, de la que es presidente, sostuvo siempre una postura menos traumática. "Éramos más partidarios de una supresión paulatina, empezando primero por La2 o por el *prime time*".

'CIBERAUDIENCIAS'

El auge de la segunda pantalla

❑ Cada vez es más frecuente mirar la televisión con los ojos puestos al mismo tiempo en las pantallas de tabletas u ordenadores, cuando no en las del móvil. Muchas series y programas incendian las redes sociales durante su emisión generando miles de tuit –transcripción fonética de tweet (mensaje), voz generada a partir de *Twitter*–. Un estudio sobre contenido audiovisual por Internet entre consumidores europeos y americanos –seis países entraron en juego, España entre ellos–, difundido a comienzos de este año, lo demuestra. Los datos se han disparado: el 77 por ciento de los encuestados (un 16 más que en 2012) declaraba usar el ordenador mientras veía la televisión, y el 44 por ciento (11 puntos más), la tableta. Es una situación que, según Luis Maldonado, director de Accenture, la empresa consultora, "plantea nuevos desafíos y oportunidades para las cadenas de televisión y los proveedores de contenidos".

Quizá por ello, las televisiones empiezan a coger carrerilla avivando la distribución online de sus productos a través de portales específicos –casos de Yomvi, Canal Plus, o Mitele, Tele5– o aplicaciones –Atresmedia, la compañía audiovisual resultante de la fusión Antena 3-La Sexta, acaba de lanzar Atresmedia Conecta–, que permiten recibir en móviles y tabletas contenido inédito de sus series y programas. También ofrecen en sus webs corporativas material complementario sobre tramas, personajes y contextos, que se anuncia durante el pase del capítulo, invitando a la *ciberaudiencia* a interactuar mientras lo sigue.

Accenture ha etiquetado esta práctica como "la era del telespectador atareado". Fenómeno que, según los expertos, aún no está siendo explotado por los anunciantes.

ESCRIBE... ARMIÑÁN

CAPÍTULO I

PASEO DE LA HABANA

EL DIRECTOR DE 'MI QUERIDA SEÑORITA' Y UNO DE LOS PERSONAJES VIVOS MÁS RELEVANTES PARA LA HISTORIA DEL AUDIOVISUAL ESPAÑOL ESCRIBE, DESDE ESTE NÚMERO DE ACTÚA Y CON PERIODICIDAD TRIMESTRAL, SUS RECUERDOS DE LOS AÑOS CINCUENTA Y SESENTA, LAS DÉCADAS SEMINALES PARA LA TELEVISIÓN EN ESPAÑA, DE LA QUE ÉL FUE PIONERO. CON UN ESTILO IMPRESIONISTA Y NO LINEAL, A MODO DE PINCELADAS QUE VAN ESBOZANDO HISTORIAS PERSONALES O COLECTIVAS, ARMIÑÁN RELATA EN ESTA PRIMERA ENTREGA CÓMO ERA LA CANTINA DE TVE, LOS APUROS DE LOS PRESENTADORES CON "LA MOSCA", SUS PRIMEROS TEXTOS TEATRALES Y MONÓLOGOS TELEVISIVOS O UN SINGULAR VERANEO LONDINENSE DEL QUE VOLVIÓ CON UN AMIGO DISTINGUIDO: EL REVERENDO WILLIAM

LAS MEMORIAS TELEVISIVAS DE **JAIME DE ARMIÑÁN**

Si no te gustan las manzanas tendrás que olvidarte de la sidra, pero si eres aficionado a la manzanilla pasa por Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) y echa un trago en Bajo de Guía.

Claro que si estás invitado al castillo del Conde Drácula, en los mismísimos Cárpatos rumanos, acuérdate de llevar más de una muda y reza lo que sepas. Por lo pronto, no se te ocurra pedir gambas al ajillo o sopa de ajo, pero hazte con una buena ristra si quieres seguir llamando por teléfono móvil en este mundo cruel.

Pausa dramática.

Luna llena. Noche de licántropos. Duerme si puedes. Piensa que no hay función sin chica y chico, sin anciano profesor, fascinante mujer madura, retorcida ama de llaves, terrible asesino, bruja del Este al viento en escoba, o juez caprichudo. Recuerda que en sueños también se aparecen personajes de las películas de dibujos y cuenta con ellos. Te traerán suerte. El ratón Mickey, Pluto, el pato Donald, Tom y Jerry, el oso Yogui, el Lobo Feroz, el Gato Félix, Popeye y Olivia… Betty Boop: la más peligrosa del mundo con su navaja en la liga y su boquita de corazón. Los pingüinos del Polo… El fantasma de Canterville, me refiero al de Oscar Wilde. El fantasma del Cine Roxy, de Serrat. Las almas en pena de *El bosque animado*, de Wenceslao Fernández Florez. *Drumi, drumi, negrita*.

No estamos en el Polo, ni siquiera en los Cárpatos de aquí cerca… Estamos en La Habana y canta Bola de Nieve: *Chivo que rompe tambó*… No me dejes que te olvide... O Benny Moré. Omara Portuondo. *No me quieras tanto*. *Llanto de Loba*. Quizá Miguelito Valdés: Déjame recordar… Claro que en La Habana siempre se aparece el duende de Benny Moré, el de Compay Segundo o el de Bola de Nieve. "Me gusta por la mañana, después del café *bebío*, pasearme por La Habana con un cigarro *encendío*…".

Funde en negro. Corte brusco. Primer plano. Panorámica. Pausa. Encadena. Ya sé que estos términos ahora no vienen a cuento… Pero habrá que usarlos de vez en cuando, como quien dice "bar en el entresuelo". Por favor. Usted disimule. *Bon jour*…

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Claro que esto no es Cuba, no es La Habana, no es el Malecón, no es el Atlántico. Es Madrid, España: es el Paseo de La Habana y octubre de 1956. Canta Lolita Garrido en la radio, quizá en Pasapoga o en Casablanca: "La televisión pronto llegará, yo te cantaré y tú me verás…".

Encadena.

En aquel estudio, o así lo llamábamos entonces, estaba mal visto fumar, incluso cigarros puros. Y no por higiene o salud del personal, sino por visibilidad, porque en la atmósfera turbia, en el aire cargado, sale poco favorecida la tele… "Recordar las dulces horas del ayer…Recordar los besos de tu boca…". Bueno: recordar, se puede recordar, pero según que cosas… Desde luego, los "besos de tu boca" deben recordarse. ¿Y "las dulces horas del ayer"? Depende a qué "dulces horas" se refiera usted, caballero… Qué ya nos vamos conociendo.

También creo, con todos mis respetos, que en el estudio del Paseo de La Habana había un bar, chiringuito o kiosco y que lo atendía una señora cuyo nombre no viene al caso: vamos a llamarla doña Remedios. En el bistró, cantina o bar, la señora Remedios hacía una tortilla de patata majestuosa e inolvidables bocadillos de calamares fritos, aunque no podría asegurarlo. Y firmo y subrayo que en tan singular castillo de Barba Azul –atención al color– olía divinamente a calamares fritos.

Recuerdo que las moscas no estaban prohibidas y que una de ellas dio mucho que hablar. Yo la llamaba Charo, con perdón. Se jubiló ya muy mayor. Era cariñosa, insistente y profesional. Su especialidad consistía en posarse en la nariz del Hombre del Tiempo y en revolotear en torno a Laura Valenzuela o Tico Medina.

No puedo olvidar a otro veterano ya, desaparecido: un pañuelo grande, de seda artificial, de color liso, quizá violeta… Tal vez, tierra de Sevilla. En resumen y para no cansar: iban por aquellos pagos muchas actrices, vicetiples, incluso peligrosas *vedettes*, artistas de circo, rejoneadoras, amas de casa, escritoras, deportistas…

Y en ocasiones digamos que se presentaban con escotes excesivos y faldas escasas. A mi no me parecía mal, pero a don Francisco –funcionario y censor– le repateaba. Desde ahora voy a llamarle don Francisco, sin apellido, *El Censor*, como si dijéramos Pedro, *El Ermitaño*, Manuel Rodríguez, *Manolete* o Johnny Weissmuller, *Tarzán de los monos*.

Pausa. El caso es que había que lidiar con aquellas señoras y señoritas: pianistas, profesoras, damas de la buena sociedad, viudas, espías o extranjeras en general. Y para eso estaba el pañuelo o pañoleta.

Claro que había que elegir un color. Blanco o negro. Ya sé que el blanco no es color, además sorbe la luz, marca y deslumbra. El negro (que tampoco es color) resulta muy duro, envejece y aquí, entre nosotros, en el estudio, el color funciona y en la televisión muy pronto habrá colores… ¿Pronto? ¡Largo plazo me ponéis! En cualquier caso, habrá que elegir un color para el dichoso pañuelo… ¿Alguien dijo dichoso pañuelo? No lo recuerdo. Adelante.

Ya se sabe lo que significa el amarillo. Lagarto, lagarto. Pues verde. No, verde no puede ser… La que de verde se viste con su hermosura se atreve. ¿Pero qué más da? ¡El pañuelo es para una emergencia! ¡Que sea fucsia! ¿Y qué color es fucsia? "Más o menos rojo oscuro", dijo don Emilio Burgos, decorador y personaje entrañable. "¿Rojo?", preguntó alarmado don Francisco, *El Censor*. "O violáceo, que viene de fucsina y se usa para colorear el vino pálido", le tranquilizó don Emilio. "¿Vino tinto? Si no es de Burdeos, que el chal sea fucsia". Así fue como la dichosa pañoleta entró en nómina en el Paseo de la Habana de Madrid.

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Bar en el entresuelo. Suena la música. El torrefacto Columbia. Tintes Iberia. DDT Chas. Era un gabán Flomar. ¡Okal! ¡Okal es un producto superiooor! ¡Persianas Salinas! ¡Hay patatas fritas y caramelos! ¡Bombón helado! ¡Hay bombón helado! Y a la salida del cine: ¡Goleada! ¡El resultado de los partidos de hoy! ¡Goleada! ¡Castañas calentitas! ¡Castañas calentitas!

Charivari. Viejo Circo de Price: el de Charlie Rivel, Pompoff y Teddy, Ramper y Pinito del Oro…

Teatro de Cámara y Ensayo. En aquel tiempo, digamos 1953, me dieron el Premio Calderón de la Barca –con perdón– por mi comedia *Eva sin manzana*. La estrenamos el 28 de mayo de 1954 en el teatro Español, de Madrid, en sesión única. Ahora es inimaginable.

Por entonces y en parecidas circunstancias nacieron al teatro *Tres sombreros de copa*, de Miguel Mihura, y *Escuadra hacia la muerte*, de Alfonso Sastre.

Por supuesto, y pido disculpas, no puedo olvidar el estreno de Eva sin manzana en el Teatro Español de Madrid. Y además subrayo que aquellos cómicos se jugaban su prestigio a cara lavada, porque los críticos escribían al día siguiente y el público era feroz o maravilloso, según pintara la noche.

En el reparto de *Eva sin manzana* estaban Adela Carbone, Carmen Albert, Carmen Lozano, mi tía María Cuevas, José María de Prada, Agustín González y José María Rodero, entre otros. Dirigió la pieza Gustavo Pérez Puig. Una noche, una sola función. Fue un éxito, pero no volvió a representarse nunca más... Para no mentir: creo que se hizo en San Sebastián y en Buenos Aires por compañías de aficionados

Algunos de los actores que acabo de citar eran profesionales y otros, estudiantes. Todos ensayaron a deshora, quizá durante cinco largas

ESCRIBE...

Price: el de Charlie Rivel, Pompoff y Teddy, Ramper y Pinito del Oro…

Teatro de Cámara y Ensayo. En aquel tiempo, digamos 1953, me dieron el Premio Calderón de la Barca –con perdón– por mi comedia Eva sin manzana. La estrenamos el 28 de mayo de 1954 en el teatro Español, de Madrid, en sesión única. Ahora es inimaginable.

Por entonces y en pareci-

Jaime de Armiñán, el autor de estas memorias, en una imagen en torno a 1960

semanas, sin cobrar un céntimo, como si fueran entusiastas aficionados. Era magnífico. Yo les sigo recordando. Las que están, como Mercedes Albert y Carmen Lozano, y los que no están, como Prada, Agustín González, José María Rodero y Adela Carbone, una singular actriz, ya mayor entonces. En la historia del teatro dejó Adela su huella. Era elegante, sabia y encantadora. Mantuvimos un precioso epistolario. Ella escribía divinamente. De cuando en cuando miro su foto. Perdí sus cartas en el fuego donde ardió mi casa en Pedraza de la Sierra (Segovia), donde escribí *El Nido* y rodé *El amor del capitán Brando*.

– Esas cosas no se cuentan, compadre…

El duende de Benny Moré es quien me habla y tampoco me parece raro.

– Tienes razón… Benny…

– Te estás convirtiendo en un viejo chiflado.

– No lo sabes tu bien.

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Flashback. Bar en el entresuelo. Terminé la carrera de Derecho, aburrido y triste, pero sin perder curso. Mis padres querían que hiciera oposiciones de las gordas, como notarías, judicatura, registro, abogacía del Estado o carrera diplomática. Yo no estaba por la labor. Mi experiencia en la universidad no fue buena y no me veía con ánimo de aprenderme de memoria el Código Civil, el Penal o el Mercantil.

Ha pasado mucho tiempo. No recuerdo el año, pero es probable que rondara al 1966. Creo que yo hacía entonces en televisión –la única tele del país, y gracias– un programa titulado *Confidencias*, o quizá *Tiempo y hora*. Media hora… Y aquel dato tenía su miga. Ya hablaremos.

Un día entre los días encontré en la Glorieta de Bilbao, de Madrid, a un compañero de la *mili* y de la Facultad de Derecho, alguien a quien había dejado de ver hacía mucho tiempo. Se llamaba y espero que se siga llamando Luis González. Estaba un poco pálido y algo ausente y me dijo que veía, de cuando en cuando, mis *cosas* en televisión y que le gustaban "bastante", aunque a veces le parecían algo tristes o quizá fantasiosas. "¿En que trabajas?", le pregunté. "Yo no trabajo. Sigo haciendo oposiciones. Me quedé tieso. Vivo con mis padres, ya sabes…". Yo no sabía nada. "¿Quieres que tomemos un café?". "No, no, gracias". "¿Una caña?". "¡Nada! ¡Nada!". Y apresuradamente se alejó por la calle de Fuencarral. Recordé entonces al Conejo Blanco, de *Alicia en el País de las Maravillas*. Aquel que decía: "¿No ves? ¿No ves? ¡Ya son más de las tres! ¡Me voy! ¡Me voy! ¡Me voy!". Y escapaba corriendo como un conejo manchego.

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Bar en el entresuelo.

El recuerdo del opositor González me lleva de nuevo a José María Rodero. Para él escribí en la tele tres monólogos. El número uno, de quince minutos; los otros dos, de treinta: tiempos convenidos. El Uno trataba de un viejo payaso; el Dos, de un condenado a muerte; el Tres, de un opositor. Rodero estuvo impecable en todos, pero a mí donde me impresionó fue en el del pobre opositor. Aquel relato estaba inspirado en mi tío Pepe, casi mi hermano mayor, que hasta los cuarenta años opositó a notarías después de cursar, brillante e inútilmente, la carrera de Derecho en Madrid.

En cada convocatoria, tal vez cada dos años, pasaba con facilidad el examen escrito, pero en el oral, que se celebraba en público, se hundía. Le fallaba la memoria, el miedo le dejaba en blanco. Y abandonaba. Así, una y otra vez. Supongo que como Luis González.

RODERO

SUS OJOS ERAN ÚNICOS; SU MEDIA VOZ, SU TALENTO, SU SONRISA. SU VANIDAD. YO LO SÉ BIEN

El presidente del tribunal, que ya le conocía de antiguo, le animaba: "Diez minutos… Solo diez minutos… ¡Hable! ¡Hable, señor Oliver! ¡Sabemos que usted sabe! ¡No huya! ¡No se esconda!". "No puedo", susurraba mi tío Pepe, el opositor de mi cuento. "Déjeme decir lo que yo quiera. Entre el público están mi novia y mis padres. No me interrumpa, por favor. Hablaré en voz baja… Nadie me oirá… Luego yo le diré a ella y a mis padres que conmigo se ha cometido una terrible injusticia. Favoritismos. Perdón…". El presidente del tribunal asentía: "Adelante, señor Oliver". El opositor contaba su historia, su miedo, su desilusión, su fracaso y su ruina. La amargura de su novia, que envejecía. Por último miraba el reloj, que marcaba el paso de diez minutos: buenas tardes. Y se iba en silencio.

Los ojos de José María Rodero eran únicos; su media voz, su talento, su sonrisa. Su vanidad. Yo lo sé bien.

Me escribieron algunos opositores y unas cuantas novias desconocidas, mientras ciertos fracasados –como mi tío Pepe y Luis González–, temblorosos de miedo, seguían empollando de día y de noche.

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Bar en el entresuelo.

Total, media hora no va a ninguna parte. Treinta minutos con los que ya no están: José María Rodero, Fernando Fernán Gómez, Irene Gutiérrez Caba, Mari Carmen Prendes, Rafael Alonso, Adolfo Marsillach, Guillermo Marín, Paco Rabal, Antonio Ferrandis, la Asquerino…

Fernando Rey, Ismael Merlo… Por ellos escribo ahora en esta pantalla luminosa, que en tiempos fuera mesa de café.

Flashback. En Madrid, que ya no era el del chotis, ni siquiera el de Manolete, vivía un fotógrafo en un estudio encantado, supongo. Por las trazas de sus obras (buenas y discretas) pienso que se trataba de un joven, que además tenía una pequeña vitrina en la Gran Vía. Allí, el referido fotógrafo, de nombre Ibáñez, solía exhibir algunas de sus obras, casi siempre retratos de chicas de buen ver, sanas y optimistas, que sonreían a la cámara.

Un día entre los días pasó ante la vitrina de Ibáñez cierto director de cine, valenciano él, que había tenido un gran éxito con una película ya inolvidable en esta sufrida Piel de Toro. Miró las fotos de Ibáñez y siguió andando. Quizá, y es suposición, se detuvo luego ante un kiosco de periódicos y compró una revista: *Chicas*. Y, tal vez avergonzado, continúo su camino.

Aquel día empezaba el *Tour de France*. El director valenciano era muy aficionado a las señoras y al ciclismo. En aquel tiempo estaba escribiendo un guion con un querido amigo y colaborador, también valenciano y entonces jefe de programas, o como se dijera eso, de la recién nacida Televisión Española: se llamaba José Luis Colina. Luis Berlanga –el joven y triunfal director de cine– me lo contó años más tarde y volvió sobre el tema alguna que otra vez. Le gustaba recordar aquel episodio.

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Encadena.

Servidor ya tenía el premio Calderón de la Barca, para escritores noveles y el Lope de Vega, del Ayuntamiento de Madrid, para autores talludos, maduros o veteranos: 25.000 del ala y estreno en el teatro Español.

Me compré una moto Lambretta y entré en la Diputación de Madrid, sección Madera y Corcho. Ya era licenciado en Derecho y funcionario eventual. Poco tenía que ver con la madera y el corcho, pero así es la vida.

Mis padres seguían empeñados en que hiciera oposiciones y de las gordas, de primera clase, como notarías, judicatura, abogacía del Estado, registro o carrera diplomática. Pero a mí me tiraba el teatro, el cine y el circo. Y también, la montaña.

Aquel verano, tal vez el de 1952 o 53, fui a Londres *becado* por mis queridos padres. Iba a casa de unos amigos que vivían en Chelsea: Silverio de la Torre y Caridad Fe. Tenían un hijo –Fernanchu– que acababa de licenciarse en Cambridge y fue amigo mío de niño, algo que ya los dos habíamos olvidado. Silverio trabajaba en la BBC, departamento de español: era ingeniero, republicano y buena gente. Los tres eran magníficos. Estaban exiliados y creo que nunca volvieron a España. Ahora pienso que no se perdieron mucho.

Con motivo del premio Calderón de la Barca, el Lope de Vega, o de los dos, me organizó Silverio una entrevista en la BBC que duró treinta minutos. Lo sé porque a la salida me hicieron firmar unos papeles y me pagaron treinta guineas. Fantástico. La guinea no existe físicamente, me explicó Silverio. Es un… algo así como… un término elegante. Un disfraz de buen gusto. 21 chelines. Yo pensé que había desembarcado en Jauja y que me lloverían las entrevistas a una guinea el minuto. Pero nunca volvió a ocurrir. Ante mi feliz asombro, Silverio y Caridad se partían de risa.

Aquel verano fui mucho al teatro en Londres. Descubrí las comedias musicales de Picadilly, el teatro de Shakespeare en Old Vic y el fútbol en "nuestro barrio": en Chelsea. Los ingleses habían descubierto, a su vez, el café expreso, pero en gambas, percebes y merluza a la gallega lo ignoraban todo.

Conocí entonces al reverendo William Hedart. Era sabio y encantador y tenía una novia muy guapa, muy rica (de dinero), simpática y alegre, que además se llamaba Miss Love. El reverendo me llevó a su club con frecuencia: un club londinense, de los de siempre, forrado de silencio, caballeros distinguidos y teatro propio. Así, como suena. Un club como el de *La mujer del cuadro*, magnífica película de Fritz Lang, afeitada por la censura de los Estados Unidos. Por fortuna, la hermosa Joan Bennett no estaba en el reparto del club del reverendo, que también me llevó a pasear por el Támesis (con Miss Love) y a patinar en una pista de hielo (también con Miss Love).

El reverendo William Hedart vino a España conmigo y en Madrid descubrió los percebes y creo que también los calamares en su tinta y el anís de lo que fuera. Pero esa es otra historia.

En Madrid fue feliz. Como es lógico fuimos a los toros y, como suele ocurrir con la gente sensible, la suerte que más le gustó fue la de varas. Mis padres le invitaron a comer en un restaurante gallego. Le costó entrar a los calamares, pero entró. Yo lo llevé a una tienda de efectos religiosos y al Circo de Price, el de verdad, el de la plaza del Rey. Me dijo que, desde niño, no había vuelto al circo porque le daban miedo los payasos. Ocurre mucho. Los payasos hacen reír, pero no dan miedo. "Yo estoy escribiendo un libro sobre el circo. Cuando lo termine y se publique te lo llevaré en propia mano". "Pero no lo entenderé". "Ya verás como lo entiendes. ¿Te gustan las focas?". "Las focas, mucho…". "Pues si entiendes a las focas entiendes a los payasos, y si entiendes a los payasos es que te gusta el circo…". "Bueno. Si me traes el libro, lo acompañas con una botella de anís y una casulla de las que vimos el otro día, que son mucho más baratas en Madrid que en Londres.

Yo en aquel tiempo era muy partidario de Ionesco y sobre todo de *La cantante calva*. Estoy seguro de que el reverendo William y yo nos habíamos entendido de maravilla sin necesidad de traducir a la foca. En cualquier caso, José Luis Borau le llevó el anís y la casulla.

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Paso de tiempo. Me había casado con Elena Santonja y vivíamos en un ático de la calle Amado Nervo, de Madrid, Barrio del Niño Jesús, frente a los jardines del Retiro.

En verano y al amanecer se oía cantar a la alondra y de noche, al ruiseñor. Durante el día llegaban los rugidos de los pobres leones enjaulados, el barritar del elefante solitario, el lamento del oso blanco en agosto y la algarabía de los monos en cualquier estación del año. No sé si estoy exagerando. Aún había trolebuses en Madrid y quizá tranvías. Es curioso y está bien: aquel ático lo ocupó después María Asquerino, que ya no era Marujita, y allí estuvo hasta este mismo año en que ha muerto. Es curioso: nunca trabajamos juntos y siempre fuimos amigos.

Jaime de Armiñán, dirigiendo a Julia Guitérrez Caba en *Esta es su vida*

ESCRIBE... ARMIÑÁN

'Gran Reserva, el origen' sitúa en los 60 las sobremesas de La1. Los conflictos entre los habitantes de Lasiesta siembran las semillas de lo que fuera la semanal 'Gran Reserva' en un salto argumental inédito en nuestra ficción

Retorno al pasado

Manuel de Blas, Silvia Marsó y Jesús Olmedo, en una de las escenas / REPORTAJE GRÁFICO: ENRIQUE CIDONCHA

NURIA DUFOUR

ASÍ SE HACE...

Calidad y riesgo. Dos de los sellos de Bambú, productora audiovisual cuyos responsables, Ramón Campos y Teresa Fernández-Alvés, dieron la campanada en el sector con la teleserie *Guante blanco*. Un órdago en la producción nacional por su nivel técnico, artístico y narrativo que, sin embargo, no contó con el respaldo de la audiencia.

"La gran lotería. Cifras de despacho que marcan el rumbo de esta profesión. Es una pena que no dependa de nosotros", se lamentará Jesús Olmedo, Luis Miranda en la recién estrenada *Gran Reserva, el origen*, cuando nos conceda unos minutos para charlar de cómo está siendo su experiencia en esta novedosa producción.

Desde aquello, 2008, varios han sido los títulos que Bambú ha estrenado en TVE (*Gran Reserva*) y Antena3 (*Hispania*, *Gran Hotel*, *Imperium*) con mejor o peor fortuna. Pero todos con un diseño de producción muy claro e igual denominador: extraordinarios repartos, guiones y puestas en escena.

Historias que, ubicadas en el pasado más remoto o en el presente más cercano, giran en torno al concepto de familia en un sentido más de estirpe que de modelo social al uso, televisivamente hablando, y en las que siempre el débil se rebela contra el poderoso.

"Han alcanzado un baremo que el actor valora. Van a por todas y lo consiguen. En la primera lectura, no me podía creer el reparto que habían convocado", confiesa el director, Antonio Hernández. "Todos apostaron por un producto del que estamos muy orgullosos", apostilla Ramón Campos.

Hernández, implicado también en labores de producción ejecutiva, trabajó con Campos en su diseño, "en el color que le íbamos a dar. Aquí la fotografía [Jacobo Martínez] juega un papel relevante. Cada ambiente tiene su rollo".

BAMBÚ

Hacen historias en torno al concepto de familia en un sentido de estirpe

"No hemos hecho la iluminación habitual en este tipo de serie", pone Ramón de relieve. "Iluminamos con los focos en el suelo y a través de las ventanas e intentamos aprovechar toda la profundidad de los decorados en los tiros de cámara".

Del privilegio de formar parte de la *familia Bambú* hablan varios de sus intérpretes. "Es una productora que cuida muchísimo el detalle para ofrecer la máxima calidad al producto y tú, como actriz, te sientes muy cuidada", resume Silvia Marsó minutos antes de transformarse en Elvira Miranda, "una mujer encerrada en una jaula de oro a la que su marido [Manuel de Blas] humilla sin piedad".

A diferencia de otros personajes, del suyo no existen referencias en la serie matriz. "Trabajo a Elvira en el presente con el peso de un pasado muy traumático. El futuro lo desconozco".

Si en las semanales los actores van descubriendo el arco dramático casi a la vez que el público, en las de periodicidad diaria la inminencia es prácticamente absoluta. Para ello, antes de que comience la vorágine de las grabaciones se les entrega una *biblia*, especie de recetario en el que se recogen el punto de partida de cada uno de ellos y sus características principales.

Esto nos lleva a Mamet y a su manual, referente entre los intérpretes, *Verdadero o falso*: "En la vida no hay preparación emocional para la pérdida, el dolor, la sorpresa, la traición, el descubrimiento; y en el escenario, tampoco".

PERSONAJES EN CREACIÓN

"El personaje va creándose conforme avanza la acción", cuenta Joaquín Climent, Dimas, otra de las incorporaciones de esta producción, de la que se completarán a lo largo de seis meses 135 capítulos de una hora de duración (20 minutos menos que los de la semanal).

SERIAL

En la periodicidad diaria, la inminencia es prácticamente absoluta

No saber el recorrido que abarcará el personaje quizá permita al actor desarrollar mayores dosis de creatividad y espontaneidad. "Juegas con la frescura y la naturalidad a la hora de actuar, y eso está muy bien", apunta Paula Prendes, la joven y cándida Carolina.

"Nadie mejor que tú lo conoce", opina Jesús Olmedo, "y si tienes una propuesta coherente, los directores están abiertos a ella. Cualquier ayuda es dar dos pasos. Hay bastante flexibilidad. Lo contrario sería de Perogrullo. Las letras son letras. Yo le pongo voz, piel, personalidad, sentimientos".

Víctor Clavijo sí dispone de información sobre la evolución del suyo, al menos en quién se convertirá el adusto, exigente y amoral Vicente Cortázar cuatro décadas después. Un perfil que podría recordar al Vito Corleone de *El Padrino*, saga con la que tanto *Gran Reserva* como *Gran Reserva, el origen* guardan ciertas analogías. Empezando por el concepto de precuela, ya abordado en la de Mario Puzo, y siguiendo por las iniciales del nombre –Vicente Cortázar/Vito Corleone– y el número de hijos, cuatro, que él y su padre, don Alejandro en la historia, José Manuel Cervino en la realidad, tienen.

ASÍ SE HACE...

Un cambio de registro el de este veterano actor que refrenda una trayectoria significativa como muy pocas en el contexto del cine español.

En la presentación de la serie, Clavijo reveló no haber dudado un instante en enrolarse a un proyecto de Bambú. "Había colaborado con la productora en *Gran Hotel* y me quedé encantado con el trabajo de cada departamento, la pasión que le ponen a todo. Sabía que merecía la pena". Aunque el ritmo de una diaria sea "de muerte".

Para el algecireño esta es su segunda incursión en una serie de tales moldes, desde que se diera a conocer ante el gran público, a finales de los 90, con *Al salir de clase*, una de las pioneras.

En los formatos diarios el volumen de trabajo de artistas y técnicos se intensifica, aunque al tratarse en este caso de un plantea-

miento tan coral y con tantos frentes abiertos, actores y actrices no acusan demasiado las titánicas jornadas. Al menos eso es lo que se desprende de sus comentarios y del ambiente de trabajo que percibimos la mañana de nuestra visita a la Ciudad de la Imagen de Madrid.

PERFECTA RECREACIÓN

Allí se encuentra el Plató 2 de *Gran Reserva, el origen*. 800 metros cuadrados divididos en 10 sets más un espacio exterior de 500 metros en los que Carlos de Dorremochea, director artístico de premiado y considerable currículo –una treintena de series llevan su inconfundible diseño– y su equipo han recreado con todo lujo de detalles la plaza del pueblo, así como las fachadas de la fonda y la panadería, dos de los nuevos 25 espacios que incorpora esta singular producción de las sobremesas de La1. A pocos kilómetros, otro enorme edificio de mil metros cuadrados, el Plató 1, alberga los decorados –casas y bodegas– que se construyeran para la versión semanal, acondicionados a la época que aquí se retrata.

Los dos platós funcionan de manera simultánea. Veinte secuencias figuran en la orden del día entre ambos estudios. Sacar adelante en dos días y medio un episodio (30 páginas diarias, unos 18 minutos de emisión) supone que ambas unidades trabajen a pleno rendimiento. Además, una o dos veces por semana una de ellas sale a rodar exteriores: unas 24 escenas por cada bloque de cinco capítulos. Para facilitar la producción, las atractivas localizaciones de La Rioja que sirvieran de escenario en la serie originaria se han sustituido por viñedos de los alrededores de Madrid.

ASÍ SE HACE...

EL REPARTO

Un plantel con denominación de origen

❑ 27 actores y actrices componen el elenco principal de la serie. Tres sagas de bodegueros, los Cortázar, los Reverte y los Miranda, sortean toda suerte de avatares y disputas. Junto a ellos, un puñado de empleados y vecinos. Unos y otros estructuran el imaginario pueblo vitícola de Lasiesta.

De la treintena de personajes fijos que figuraban en la inicial *Gran Reserva*, repiten dos: el ambicioso Vicente Cortázar y la dulce Sofía Reverte. Víctor Clavijo y Verónica Sánchez personifican los antecedentes de Emilio Gutiérrez Caba y Ángela Molina.

Para no anticipar demasiado, la actriz adoptó pequeños rasgos del personaje que interpretara Ángela Molina: "a mi Sofía no le han pasado tantas cosas, no lleva la carga emocional de la Sofía de Ángela". Por su parte, Víctor Clavijo ha reconocido tener el listón muy alto y califica de "soberbio" el trabajo de su compañero. "He incorporado algunas de las cosas que hizo Emilio [Gutiérrez Caba], pero este es un Vicente distinto, se está haciendo".

Repiten también la farsante Rosalía, que apareció de joven (Mamen Camacho) y de adulta (Gloria Muñoz) en la primigenia, y el apocado Jesús Reverte, interpretado aquí por Alberto Sanjuán y en el primer episodio de la semanal por Carlos Álvarez-Novoa, un actor que en *Gran Reserva, el origen* da vida al honesto Ricardo Reverte, su padre.

ACTORES Y PERSONAJES

❑ **Los Cortázar:** José Manuel Cervino (Alejandro); Víctor Clavijo (Vicente); Marta Torné (Elena); Pau Roca (Rafael); Javier Pereira (Gabriel) y Mamen Camacho (Rosalía).
❑ **Los Reverte:** Carlos Álvarez-Novoa (Ricardo); Petra Martínez (Renata); Alberto Sanjuan (Jesús); Pablo Castañón (Adolfo) y Verónica Sánchez (Sofía).
❑ **Los Miranda:** Manuel de Blas (Santiago); Silvia Marsó (Elvira) y Jesús Olmedo (Luis).
❑ **Los empleados:** Álex Angulo (Eduardo); Yolanda Ulloa (Inés); Carlota Olcina (Manuela); Sergio Mur (Roberto) y Álex Barahona (Andrés).
❑ **Los vecinos:** José Ángel Egido (el alcalde) ; Joaquín Climent (Dimas); Pastora Vega (Pilar); Paula Prendes (Carolina); Marta Calvó (Clotilde); Blanca Jara (Asunción); Cesáreo Estébanez (Agente Ortega) y Elio González (Ángel).

Joaquín Climent, Dimas en la serie

Verónica Sánchez, como Sofía

EL ENTORNO

Sergio Mur y Álex Barahona, en uno de los decorados

Alberto Sanjuán y Pablo Castañón, en pleno rodaje

Aquella España del desarrollismo franquista

❑ La serie nos traslada a La Rioja de finales de los 60. Concretamente a Briones, Lasiesta en la ficción. Una sociedad ajena a un contexto histórico marcado fuera de nuestro país por profundas convulsiones ideológicas, las de una Europa que alumbraba un nuevo camino lejos de las concepciones capitalista y comunista que la seguían dividiendo y enfrentando.

España, al margen, vivía la expansión industrial propiciada por las primeras fiebres consumistas del desarrollismo, en la que unos todavía imberbes síntomas del bienestar comenzaban a anestesiar a las clases medias emergentes haciéndoles olvidar aquellos largos años de hambre y escaseces que pensaron jamás regresarían.

Pero la acción de la serie se centra en una sociedad rural, de corte caciquil más próxima al imaginario de Delibes, en la que el materialismo y la ambición de los Cortázar y los Miranda se contrapone al apego idealista por la tierra de los Reverte. Lejos todos de imaginar hasta dónde llegaría la internacionalización de nuestros vinos.

ASÍ SE HACE...

A escasos minutos de entrar en el túnel del tiempo –es decir, en vestuario, maquillaje y peluquería, para ataviarse como Pilar, su personaje, y "ponerme los rulos"–, Pastora Vega llega al plató derrochando energía. Con varias producciones diarias en su carrera (*Amar en tiempos revueltos* y *Bandolera*, entre otras), la actriz reconoce desenvolverse "bastante bien" en la presión de este tipo de productos, aunque a veces se eche de menos otra toma o un poco más de tiempo. "Los directores están siempre a nuestra disposición para cualquier duda. Cuando pasamos texto antes de fijar la secuencia, tenemos la oportunidad de proponer algún cambio de diálogo o movimiento. Ahí es donde tienes que aprovechar a probar cosas".

De su personaje, Pilar, la dueña de la fonda, resalta la valentía y fuerte personalidad, "una *mamma* superviviente acostumbrada a defenderse con uñas y dientes" en una sociedad, la de finales de los 60, tan profundamente *masculinocrática*.

CEREBRO Y BÍCEPS

Paula Prendes, su hija en la ficción, graba una media de cuatro días a la semana. Hoy tiene prevista una secuencia con su madre en el último tramo de la jornada. Después, a estudiar y preparar las escenas del día siguiente. "Es un entrenamiento; el cerebro es como el bíceps, cuanto más le das, mejor rinde", relata con entusiasmo.

Paula debutó precisamente en una diaria (*Somos cómplices*) de cuyas grabaciones guarda un gran recuerdo, aunque como actriz se sintiera "desvalida". Era 2009. La producción fue retirada tras la emisión de dos capítulos. "Yo no sabía lo que era la televisión y de un día para

otro ese mundo tan maravilloso que habíamos creado se cierra. Lloré y lloré. No entendía nada. Pero me sirvió de cura".

MATICES Y EMOCIONES

Verónica Sánchez, Sofía en la serie, una joven recién llegada de la capital que se debatirá entre el amor sincero de Jesús Reverte (Alberto Sanjuán) y el caprichoso de su hermano Adolfo (Pablo Castañón), compara el proceso de construcción de un personaje con afinar un instrumento: "Tienes que dar matices y emociones en un tiempo récord y eso está muy bien porque no hay margen para tener pánico escénico".

Y aunque trabajar con prisas no sea lo ideal, "economizas tanto que consigues resultados que te sorprenden", afirma Joaquín Climent, un actor bregado en producciones televisivas y cinematográficas. Y criado en tierra de vinos. "Soy de Requena, mi familia ha sido cosechera de toda la vida. Todo lo que se habla me suena". Aunque su personaje, el panadero de Lasiesta, de lo que sabe es de harinas y tahonas.

Un tipo noble y tímido. Alegría e inocencia a partes iguales. Lector compulsivo de Corín Tellado. Rasgo este del personaje "de los que marcan porque te da muchos datos para construirlo. Un regalo", subraya el actor.

Joaquín y Verónica nos reciben en el camerino nada más terminar de grabar sus tres madrugadoras escenas. Ambos procuran seguir las emisiones de la serie y ,cuando el horario se lo impide, las recuperan en la web de la cadena.

Por su parte, Paula Prendes intenta no perder detalle de las tramas. "La velocidad a la que vamos me impide leer todos los capítulos. Además, verse es bueno para mejorar en lo que fallas". Un trabajo para añadir en sus apretadísimas agendas.

Los 27 actores fijos que intervienen y el equipo técnico (120 personas) trabajan de lunes a viernes en jornadas que se prolongan entre las 8 de la mañana y las 4 de la tarde, aunque el ajetreo en los platós arranca sobre las 6.30.

Cuatro directores –Miguel Conde, David Ulloa, Ignacio Mercero y Rubén Torrejón, capitaneados por Antonio Hernández– batallan en bloques de cinco o seis capítulos, grabando o preparando las secuencias de la siguiente semana.

¿Y tiempo para ensayar? "En este tipo de series no hay plan B. El tiempo es muy justito para todos los departamentos, también para el interpretativo. Prefiero disfrutar de lo que tengo y no pensar en lo que me falta", aclara Jesús Olmedo.

¿NUEVAS ENTREGAS?

Hoy ha "disfrutado" de cinco secuencias con Manuel de Blas, el adverso Santiago, su padre en la ficción. El acreditado actor teatral echa mano del oficio a la hora de memorizar tantas páginas de guion y alaba el trabajo de los directores. "Son muy buenos. Es algo que siempre me he encontrado en televisión, un medio al que me sumé bastante tarde".

En el momento de escribir este reportaje, se desconoce si nuevas entregas de la producción bodeguera regresarán en un futuro al *prime time* de La1, cuyo final quedó abierto con la llegada de un nuevo miembro. Un bebé mitad Cortázar, mitad Reverte.

Entretanto, los espectadores pueden seguir cada tarde los orígenes de estos clanes irreconciliables con tramas que desbordan por todos los poros intrigas, pasiones y odios. El conflicto está servido y, como el buen vino, necesita tiempo para coger cuerpo.

ASÍ SE HACE...

UNA PRECUELA INÉDITA

Carlota Olcina, Alex Angulo y Yolanda Ulloa

Marta Torné interpreta a Elena Cortázar en la serie

Mamen Camacho recibe la asistencia de una de las peluqueras

Víctor Clavijo, Vicente en la ficción

Petra Martínez, Petra en la ficción

José Manuel Cervino, como Alejandro Cortázar

Relato de sucesos anteriores de una saga

❑ Por primera vez en la historia de la televisión en España una producción de *prime time* se transforma en diaria. Para ello sus responsables decidieron retroceder la acción 45 años y contar los inicios de sus protagonistas: dos antagónicas familias, los Cortázar y los Reverte, enemigas durante años.

Atrás quedaban tres temporadas (39 capítulos) de éxito, más una trilogía, *El pago de los Cortázar*, a modo de puente entre la ficción semanal y la diaria.

De esta forma, los espectadores descubrirán en *Gran Reserva, el origen* la génesis de sus luchas de poder y a un nuevo clan, los Miranda, causante de muchas de las refriegas. Santiago, el patriarca, no se detiene ante nada ni nadie para consumar sus codiciosos intereses. Un personaje de una maldad extrema al que el actor Manuel de Blas está habituado –"a lo largo de mi carrera he hecho bastantes malos; tengo unas facciones muy duras"–, y trata de matizar huyendo del estereotipo y aportándole un componente humano. "Me gustaría conseguir que se comprendan las razones que conducen a Santiago a mostrarse superior a cuantos le rodean".

La idea de realizar una precuela, anglicismo de reciente creación y válido en castellano, nace, nos dice Ramón Campos, su productor, "de un encuentro con TVE en el que se puso sobre la mesa la opción de hacer una serie diaria que, en caso de funcionar, insuflase aire a su predecesora".

Aunque ya debía de rondarles algo de ello en la cabeza. Uno de los guionistas, Eligio R. Montero –trece integran el equipo que dirige Gema R. Neira, directora de desarrollo de Bambú Producciones–, publicó en 2011 *La viña vieja*, novela en la que se narraban antecedentes de estas televisivas estirpes.

TITO VALVERDE

«TE HACE MAYOR QUE TE DEN TU PRIMER PAPEL DE ABUELO. ESO IMPRESIONA»

QUICO MERA

HICIERON HISTORIA

EDUARDO VALLEJO

Si alguna vez coinciden con Tito Valverde (Ávila, 1951) y andan con prisa, por su bien no le pregunten ni la hora: habla por cuatro y ustedes van a llegar irremediablemente tarde. Ahora bien, si tienen tiempo, denle carrete porque pasarán un buen rato. Valverde ha vivido unas cuantas historias en las tablas y los platós, y tiene chufla y corazón como para contarlas con interés. Tras años de carrera teatral, sus papeles más recordados llegaron delante de una cámara. Ciudadanos, con ustedes: El comisario.

– ¿Qué mosca le picó para irse con 17 años a estudiar interpretación a Málaga?

– No fue por amor al escenario. Yo estaba en la OJE y entre otras cosas hacía teatro. Representábamos *Cargamento de sueños*, de Alfonso Sastre, y quedamos segundos en una competición nacional. Ganó la compañía ARA, de Málaga, que tenía un teatro escuela del que salió gente como Mónica Randall o Raúl Sénder. Para mi sorpresa, la mecenas de la compañía, que era la esposa de Edgar Neville, me ofreció irme con ellos.

– Una dosis de libertad intravenosa. ¿Y ahí le metieron el gusanillo?

– Me atraía el mar, la playa, la aventura... pero no el teatro. El veneno de actuar me lo inocularon allí poco a poco.

– En Madrid debutó con José Luis Alonso en 1974. ¿Cómo se lo montó?

– Acabada la mili, aterricé en la capital para probar fortuna. Era una locura, pero en esto o arrancas cuando eres un insensato o no lo haces nunca. Asalté a Alonso un día en Dorín [céntrico restaurante madrileño]. Sabía que había algún papelillo vacante en la reposición de *El círculo de tiza caucasiano*, que había sido retirada tres años atrás por el espanto que le produjo a la mujer de Carrero Blanco. Conseguí un papelito de coracero.

– Y feliz de la vida.

– Imagínese. Al lado de Bódalo y María Fernanda D'Ocón, con mi casco, mi pasamontañas, mi coraza de chapa y mis dos frasecitas, me había caído un año seguido de trabajo en el María Guerrero, *tourné* incluida.

– También estuvo con Alberto Closas en la gira de '¿Por qué corres, Ulises?'

– En el 76. Closas impresionaba. Era muy serio para el trabajo, muy riguroso. Un día en Sevilla salía lanzado hacia su camerino y al verme se paró y vociferó [imita su voz ronca]: "Muchacho, eres un actor de la gran puta. Te van a doler los huevos de ganar millones a esto. ¡No te estropees! ¡No hay papeles pequeños!". Me pegó un susto tremendo, pero tenía razón el jodío.

Al oír las voces de su dueño, Aslan, un cachorro de labrador despierto y juguetón, ha soltado su pelota con pito que, poco a poco, ha ido chiflando hasta soltar el aire que tenía dentro. La vieja Nena, también labradora, pero ya veterana, ni ha alzado la vista.

DECATLÓN INTERPRETATIVO

– Suena épico, pero supongo que hizo cosas de todo pelaje.

– De todo, soy actor de decatlón: teatro, cine, televisión, doblajes, pruebas hasta para *Barrio Sésamo* (la más marciana de mi carrera), café-teatro e incluso *music hall* con mi amigo Raúl Sénder. Lo acompañé en Caribiana sirviéndole chistes y haciendo de presentador. Me compré una moto para llegar a tiempo desde el teatro a la sala de fiestas.

En apenas cinco años, después de dejar el teatro y antes de instalarse a tiempo completo en la pequeña pantalla, Valverde tuvo papeles de peso en películas importantes: *El bosque animado* (Cuerda, 1987), *Amanece que no es poco* (Cuerda, 1989), *Alas de mariposa* (Bajo Ulloa, 1991) y *Sombras en una batalla* (Camus, 1993). ¿Cuestión de tino o simple suerte?

– ¿Tino? Qué ocurrencia. Yo no elegía papeles. Tuve suerte. Hace falta mucha. Mi secreto es un San Pancracio bendecido que me regaló una compañera en 1977 cuando hacíamos *Las manos sucias* de Sartre.

– Pues yo tengo uno con ramita de perejil y cinco duros en el dedo. Y nada.

– Eso es que no está bendecido, amigo.

– Lleva años sin hacer televisión, aunque pronto lo veremos en 'Galerías Velvet', de Antena 3. ¿Acabó agotado tras la década de 'El comisario'?

– Hasta que hubo terminado no fui consciente del cansancio, ni de lo bien que se vive sin obligaciones. Me acostaba todas las noches con el guion bajo la almohada. Diez años. Se dice pronto.

– ¿Cómo preparó el personaje?

– Nos informamos de cómo sería un comisario normal: su vestimenta, su sueldo, su coche, la edad media en su rango, etcétera. Poco más. Los actores del método, como Pacino, me cansan un poco. Son intensos hasta para describir cómo crece un geranio.

– ¿Le costaba quitarse la placa al salir del plató?

– A veces veía pasar un coche a toda velocidad y sentía ganas de perseguirlo. Cuando juegas tanto tiempo a una cosa... En coña le decía a mi mujer que me diera un toque si me pasaba lo que a Weissmüller, que acabó creyéndose Tarzán.

– El concepto original de la serie era cómico. ¿Cómo se obró el cambio?

– Se llamaba *Historias del cuerpo* y en el primer capítulo arrestábamos a una cabra por robar en un mercadillo, la cabra se comía mi chaqueta, en fin... En el tercer capítulo se consideró mejor hacerla en clave seria. Antena 3 preparaba *Policías*, pero nosotros fuimos más rápidos. Pasamos a otro registro en un pispás.

– Diez años en la parrilla y siempre arriba. ¿En qué se fundamentó el éxito?

– En guiones que tocaban temas reales y reflejaban el día a día de la policía sin ridiculizarla. La de Antena 3 era más fantasiosa; la nuestra, más realista. Pope y Charlie eran la pareja típica de detectives de paisano. Como Starsky y Hutch. Me daban mucha envidia.

– ¿Le hace a uno mayor trabajar con un niño de 'Verano azul'?

– No, Juanjo [Artero] es un gran compañero, muy cariñoso. Lo que te hace mayor es que te den tu primer papel de abuelo, como en mi última película. Joder, eso sí que impresiona.

Se refiere a *15 años y un día*, el reciente estreno de Gracia Querejeta, Biznaga de Oro en el Festival de Málaga, precisamente la ciudad donde empezó todo para Valverde.

– El público adoraba sus telecomedias, primero con Verónica Forqué y después con José María Yuste.

– Si al soldado el valor se le supone, al actor se le supone el registro. *Pepa y Pepe* era una tragicomedia doméstica con retranca, al estilo de *Rosanne*, y *Todos los hombres sois iguales* era disparatada. Llegué a vestirme de conejito Playboy. Pero ojo, tengo que corregirle, mi amigo Josema no se llama José María... [sonríe malévolo] ¡Es José Mariano! Esto lo cuento; que se fastidie. Somos amigos, pero lo cuento. Ja, ja, ja.

Valverde no ha podido evitar la maldad guasona, mientras el cachorro vuelve a soltar la pelota y a mirar atónito a su despepitado amo.

SINCERO

«YO NO ELEGÍA PAPELES. TUVE SUERTE. HACE FALTA MUCHA. MI SECRETO ES UN SAN PANCRACIO»

'EL COMISARIO'

❑ **Los datos.** Emitida por Telecinco de 1999 a 2009, en un total de 191 episodios y 12 temporadas, alcanzó su máxima audiencia el 21 de diciembre de 2005: 6.051.000 espectadores.

❑ **El argumento.** Primera réplica en castellano a la mítica *Canción triste de Hill Street*, refleja el día a día de la madrileña comisaría de San Fernando, donde sus agentes lidian de uniforme y de paisano con casos de diverso jaez y, a menudo, de candente actualidad.

❑ **El reparto.** Un variado cóctel de veteranos y bisoños encabezado por Tito Valverde y los "secretas" Marcial Álvarez y Juanjo Artero (Pope y Charlie), secundados por Elena Irureta, Joaquín Climent, Jaime Pujol y un interminable etcétera que incluye a María Jesús Sirvent, esposa de Valverde en la vida real y su asistenta en la serie.

DESDE LATINOAMÉRICA

MÉXICO RECREA TELESERIES DESTINADAS A LAS AUDIENCIAS MÁS JÓVENES

'REMAKES' Y OTRAS HISTORIAS

Gossip Girl Acapulco, la serie que triunfa en México

N. DUFOUR

Cada vez es más frecuente que las series de un país recorran miles de kilómetros para amoldarse en otro que a priori poco tiene que ver con él. ¿Efecto de la globalización? ¿Guionistas en crisis?

Israel, por ejemplo, se ha convertido en contenedor de ficciones versionadas. Tras el batacazo de Fox con *Traffic Lights*, adaptación de *Ramzor* (una suerte del *Treintaytantos* de los 90), y a la espera de los estrenos de *The Naked Truth*, drama policial ambientado en una sala de interrogatorios, *The Arbitrator* y *Life isn't everything*, EE UU encontró el filón de la audiencia con *Homeland* y el de la crítica con *En terapia*, trasladada esta última al público argentino y al de la nueva señal chilena 3TV. Allí, uno de sus principales canales, Mega TV, prepara otro duplicado, el de la multipremiada e internacionalmente aplaudida comedia *Modern Family*, con un reparto físicamente calcado al norteamericano.

También las nuestras cruzan sorprendentes fronteras. Rusia ha dado en la diana con la versión autóctona de la juvenil *Física o Química*, una de las producciones españolas más exportadas y la primera en adecuarse al mercado norteamericano latino. Telemundo, el segundo canal en habla hispana que emite en EE UU , apoyado en un gran porcentaje por la mexicana TVAzteca, realizó en 2012 la producción en formato telenovela (108 episodios). La traslación latina, titulada *Relaciones peligrosas*, obtuvo un éxito considerable y se ha emitido en una decena de países vecinos.

Gossip Girl, una de las producciones norteamericanas más conocidas de los últimos años destinada al público adolescente, en antena durante seis temporadas y con el Upper East Side neoyorquino como escenario protagonista, está viviendo su metamorfosis hispana. De la mano de Warner Bros., Televisa ha emplazado en Acapulco los chismes de una bloguera anónima en torno a las relaciones de un grupo de jóvenes de la alta sociedad acapulqueña. Con esta ubicación, se pretende lavar la cara de la que fuera paraje idílico y set de producciones internacionales – en sus playas, Orson Welles rodó *La Dama de Shanghai*–, hoy dañado por la violencia. "Un icono para México que pasa por un mal momento", declaró su productor, Pedro Torres, en la presentación del reparto de la serie a primeros de año.

Gossip Girl Acapulco llega a los televidentes mexicanos tras el éxito de *Notas de amor*, teleserie musical "inspirada", matizaron siempre sus responsables ante los parecidos razonables, en la norteamericana *Glee*. La versión original arrancaba emisiones en la primavera de 2009 con el empeño de un profesor de español por rescatar el coro en una escuela de secundaria de Ohio. Y el inventó funcionó: cuatro temporadas, dos más en preparación y varios premios Emmy.

La televisión de Estados Unidos llevaba años abonada a producciones principalmente de género policiaco. *Glee* aprovechó el tirón de concursos como *American Idol* para rescatar en forma de ficción el espíritu de la mítica *Fama*.

¿Veremos estas teleseries en nuestras pantallas? Lo cierto es que salvo en las tardes de La1 y en las de algún canal temático, apenas hay producto latino en las parrillas a este lado del globo.

EL MANDO

Entre acordes y bambalinas

❑ Antena 3 y Tele5 preparan varias historias musicales. La primera ha iniciado las grabaciones de *Vivo cantando*, teleserie en torno a las vivencias de Trini (María Castro, en la imagen) cuando regresa a su barrio de toda la vida tras varios años recorriendo la geografía patria de bolo en bolo. Su experiencia musical le lleva a enrolarse en el negocio del que fuera su novio, un karaoke de capa caída. Y prepara otra, *Lolita Cabaret*, centrada en las relaciones profesionales y personales de un grupo de artistas que encabezan Carmen Machi y Natalia Verbeke. Entre bambalinas anda Tele5 con *Dreamland School*. Ficción y realidad, marca de la casa, apoyado en un reparto de caras nuevas capitaneado por Natalia Millán. La actriz protagonizó a comienzos de los 2000 la primera serie musical española, *Un paso adelante*, producción con seis temporadas y exportada con éxito a cerca de 50 países, entre ellos Irak, Turquía o Francia, donde se convirtió en un hito televisivo entre los jóvenes.

TELESCAPARATE

UNA SECCIÓN DE NURIA DUFOUR

HOUSE OF CARDS • Thriller político, *remake* del británico de mismo título que la BBC produjera en 1990. Washington y el Capitolio son hoy los escenarios. Las tramas cruzan tres ejes: las relaciones que Kevin Spacey, congresista con ansias de venganza tras no ser nombrado Secretario de Estado, establece entre las altas esferas del Gobierno, con su mujer (Robin Wright) y con una prometedora periodista (Kate Mara). Su personaje rompe lo que se conoce como cuarta pared para dirigirse al televidente, mecanismo que también utiliza la multipremiada *Modern Family*. La serie, que dirige y produce el cineasta David Fincher (*El club de la lucha*), creó grandes expectativas antes de su estreno en Netflix, videoclub virtual de EE UU, Latinoamérica y Canadá. La plataforma *online* lanzó de golpe la primera tanda (13 capítulos) con extraordinario resultado. Prepara la segunda.

EL DON DE ALBA • Efectos especiales y tramas paranormales en la nueva producción de Tele5. La joven Alba Arribas tiene la capacidad de comunicarse con los muertos, don que ha heredado de su abuela. Primera producción en España de la multinacional Disney para un canal generalista. Protagonizada por Patricia Montero, Martín Rivas y Antonio Hortelano, se trata de una adaptación de la norteamericana *Entre fantasmas*, emitida por Cuatro y Factoría de Ficción. La serie se presentó en el pasado Festival de TV de Vitoria. La cadena ha completado una primera remesa de 13 episodios que estrenó en abril con discretos resultados de audiencia. Y ha sido vendida a Latinoamérica, donde se emitirá por el canal de pago Sony. No es la primera vez que se versiona un producto USA de éxito internacional. Anteriores en Tele5: *De repente los Gómez* y *Cheers*, canceladas apenas estrenadas.

ESCOBA! • Alrededor de una mesa, cinco mujeres echan en cada capítulo (25 minutos) una partida de cartas mientras dialogan y polemizan sobre temas de candente actualidad. En palabras de sus responsables, la serie quiere reflejar la vida cotidiana de mujeres gallegas en un barrio urbano. A Marina Carballal, actriz y profesora de la Escuela de Arte Dramático de Galicia, se le ocurrió montar una serie cómica con mujeres porque "son casi siempre los hombres los que las protagonizan en Galicia". Para ello, Carballal, también directora, se ha rodeado de "las cinco grandes cómicas gallegas", tal como las define: Dorotea Bárcena, Rosa Álvarez, Teté Delgado, Elina Luaces y Mela Casal. *Escoba!* graba su cuarta temporada en la Facultad de Comunicación de Santiago y la tercera puede seguirse en el *prime time* dominical.

BLACK MIRROR • A camino entre dos clásicos televisivos de la ciencia ficción, *En los límites de la realidad* y *Tales of the unexpected*, el título de esta serie británica que estrenó Channel 4 en 2011 hace referencia a la pantalla negra de un monitor de ordenador, un televisor, un móvil o una tableta en las que apagadas vemos nuestro reflejo. La serie evidencia el imparable desarrollo de las nuevas técnicas en el ámbito de la comunicación y su influjo en las relaciones humanas. Precisamente uno de los capítulos más aclamados se articula en torno a las redes sociales. *El País* la ha definido como el "retrato de una sociedad adormecida, dominada por la tecnología". Tres episodios independientes por temporada, dos hasta la fecha. El actor norteamericano Robert Downey Jr. ha adquirido los derechos del tercero para una adaptación cinematográfica.

EL SOFÁ DEL INSOMNE

Espejo de la creación

Una pequeña librería. Un librero y varios de sus amigos y clientes charlan y tienen encuentros y desencuentros en este curioso escenario. Muy cerca de ellos, un público en silencio los escucha y mira atentamente mientras cada cual apura una cerveza o una copa de vino. Se trata, en efecto, de una obra de teatro, *Días como estos*, que ha venido representándose últimamente en la madrileña librería La Buena Vida. Un innovador espacio para escenificar una historia que, además, se prolongaba durante varios capítulos.

Como si se tratara de una serie de televisión, *Días como estos* no es más que un ejemplo de lo mucho que se puede innovar con pocos recursos, y más en tiempos de crisis. Pero para que lleguen al público propuestas como esta son necesarios también programas televisivos que informen de lo que se cuece en los espacios culturales de nuestro país.

Y es ahí donde tiene su razón de ser el magacín cultural que presenta la actriz y periodista Cayetana Guillén Cuervo, *¡Atención, obras!*, todo un grito de la pequeña pantalla para llamar la atención al espectador sobre la calidad y riqueza de nuestra cartelera cultural. Cada viernes a las 23.30 en La 2, el mundo de las artes escénicas, la música y las artes plásticas tienen un humilde hueco, desde los últimos estrenos de ópera hasta entrevistas a actores de la talla de Blanca Portillo.

¡Atención, obras! elabora semanalmente a través del televisor una exhaustiva y ágil radiografía de nuestro sector cultural. Se erige en altavoz para la creación y acerca al creador no a su obra, sino al que la contempla, mostrando aquellas propuestas que plantean nuevas formas de narrar y reinventan espacios. O, simplemente, difundiendo lo más atractivo de nuestro panorama artístico. Quizás el boca oreja haya funcionado en la obra *Días como estos* pero, en un momento tan peliagudo para lo cultural, es de agradecer la existencia de espacios televisivos como este. Porque son como un espejo que devuelve al espectador una mirada más nítida y cercana de la creación artística e incluso, a veces, de sí mismos.

SERGIO GARRIDO

JULIETA SERRANO

«Yo no puedo irme a pescar o hacer ganchillo»

Gran figura del teatro, integrante del histórico montaje de 'Las criadas' (1969) y recuperada para el cine por Almodóvar en los ochenta, no contempla bajarse del escenario

EDUARDO VALLEJO

Uno mira a Julieta Serrano, media melena sin asomo de canas, rostro vivaz, espalda recta y paso firme. Uno mira, como digo, a esta barcelonesa de 80 años, con más de seis décadas de carrera en las tablas y el carné de socia fundadora del Club de Chicas Almodóvar, y se pregunta: "¿Cómo diantre se conserva esta mujer?". Aquí revela el secreto, pero ya les anticipo que no es obra de cosméticos, aunque tampoco le falta coquetería: "¿No viene hoy el fotógrafo? Me tendré que volver a poner rímel. ¡Qué pereza! No importa, me lo he puesto para ti", concluye mientras esboza una sonrisa franca y, cómo no, sin arrugas.

– Julieta, ¿retirarse es de cobardes?

– Cada uno tiene que hacer lo que le pida el corazón. Yo no puedo irme a pescar o hacer ganchillo. El trabajo me da vida y alegría.

– Se diría que usted ha visitado la fuente de la edad.

– Nunca me he operado de nada porque soy muy vaga y no me considero guapa. Lo mío es currar. Me mantengo así por los genes de mi mamá, una modista aferrada a la vida que murió a los 93 años y siempre tuvo un físico y un espíritu juveniles.

UN DESAHOGO TEATRAL

– Ha declarado que el teatro la salvó de morir de timidez.

– Pasé miedo en mi infancia, tal vez por eso soy así. Con todo, los tímidos somos imprevisibles porque nos dan ramalazos de locura. En 1969 dejé un contrato de dos años en el Español por hacer *Las criadas*. Yo he sido entre culo inquieto e ingenua métrico decimal. Mi padre me dijo: "Te dejaré que hagas teatro aficionado para que te desahogues, pero no tienes carácter para ello". Y me desahogué, vaya si lo hice.

– ¿Y de dónde venía su miedo infantil?

– Quizá mi padre me contagió algo. Se fue a la guerra en el 38 y nosotros nos refugiamos con mi familia materna en la huerta valenciana, mi paraíso perdido. Cuando volvimos a casa, el maravilloso barrio que dejé se había convertido en un lugar inhóspito y peligroso.

Serrano se crió en el Poble Sec. Antes de la guerra jugaba en la plaza del Manelic, y en la posguerra, cuando pasó el miedo a salir, su aventura favorita era jugar al escondite entre las ruinas del teatro griego de Montjuic.

– Era emocionante correr por los túneles y descolgarse por las tapias. Recuerdo que un vecinito tenía un teatrillo de cartón con *El mercader de Venecia*. Tiempo después, vimos el *Hamlet* de Laurence Olivier en una *matiné* del Windsor, en la Diagonal. Nos gustó tanto que mi padre sacó un ejemplar de la biblioteca. Descubrir a Shakespeare fue decisivo.

– Al poco, su vida y la de Nuria Espert se cruzaron por primera vez.

– En unas clases de teatro para niños en el desván del Liceo. Yo tenía 13 años y ella 11. Era muy canija, pero a la vuelta de cuatro años nos reencontramos en las funciones infantiles del Romea y ya era una mujerona. Luego nos fuimos a Madrid, cada una por su lado.

– ¿Cómo combatía la soledad en sus primeros años en Madrid?

– Con dos antídotos: Berta Riaza y Alicia Hermida. Éramos tan pobres que lo compartíamos todo. De 1958 a 1961 viví en una habitación sin derecho a cocina. En los tres años siguientes compartí piso con dos estudiantes, una de Puerto Rico y otra de Puertollano. Ja, ja, ja. ¡Es verídico!

– ¿Cuándo se afincó definitivamente?

– Un día alguien me pidió mis señas y di las de Barcelona, diciendo que aquí solo estaba de paso. ¿Seis años de paso?, pensé. Yo sola me di cuenta de la incongruencia.

En 1958, el crítico Alfredo Marquerie la describía en estos términos: "joven actriz de brillantísimo porvenir, auténtica revelación de nuestra escena". Ella no terminaba de creérselo. "Aún hoy me cuesta, por mis altibajos de autoestima. La autocrítica es buena pero, en exceso, paraliza".

– ¿Por qué es importante el montaje de 'Las criadas'?

– En primer lugar por Víctor García. Era tan... especial. Supuso una sacudida en mi vida, en la de Nuria [Espert] y en la de muchos otros. Hay quien me ha dicho: "Yo me dediqué al teatro por aquella función".

VÍCTOR GARCÍA, EL WARHOL DEL TEATRO

Se refiere al argentino Víctor García, fallecido prematuramente en París en 1982, que en aquella época fue una suerte de Warhol del teatro. Su puesta de *El cementerio de automóviles*, de Arrabal, causó conmoción en 1966. *Las criadas*, de Genet, fue el primer fruto de su asociación con Núria Espert.

ENRIQUE CIDONCHA

– Una época turbulenta.

– Nos cerraron el Reina Victoria por orden gubernativa. 1969 fue el año de la excepción, el año del *Marat-Sade*, etc. Se lió una muy gorda en todo el mundo, y aquí llegaban coletazos.

– Se ha perdido efervescencia, pero el teatro ahí sigue.

– El teatro nunca morirá porque es sagrado. Sueno insoportablemente trascendente, lo sé, pero es que atañe directamente a necesidades básicas: expresión, comunicación, hallazgo, emoción, diversión...

– Al diablo la crisis, pues.

– No me hable, estoy que trino con la Iglesia y Gallardón. A mi edad no esperaba que retrocediéramos tanto. Este delirio me indigna y me desespera.

Y ENTONCES... PEDRO

– En 'Historias robadas' (Belén Macías, 2011) interpretó a la madre de un bebé robado. ¿Echa de menos haber tenido hijos?

– Siempre pensé que los tendría. A los 41 estuve a punto, pero mi carrera absorbía demasiadas energías, y para tener hijos hay que estar sobrada de fuerzas. Y de espíritu maternal.

– Su relación con el cine es ambivalente. Ha hecho poco, pero de calidad.

– El cine me ha sido esquivo. El éxito de *Mi querida señorita* [Armiñán, 1972] fue bárbaro, recibí premios y me auguraron un gran porvenir que no se cumplió. Creo que mi perfil de actriz lírica no encajaba.

– Y en esas conoció a Almodóvar

– En la gira de *La casa de Bernarda Alba*, en 1976. Creo que no me he reído más en mi vida. Era desternillante. Vi sus cortos y le dije: "Yo no sería capaz de hacer esto; me falta sentido del humor".

– Pero la convenció para actuar en 'Pepi, Luci y Bom'.

– Pues no, porque al final me ofrecí yo. Trabajaba con Carmen [Maura] en *Motín de brujas* en el María Guerrero. Me picó el gusanillo y le dije que me animaría a hacer algo con Pedro si me sacaba en un papel cortito.

– Empezó con un cameo y acabó gobernando emociones en el convento de 'Entre tinieblas'.

– Es de mis mejores trabajos en cine. Y no tuve que hacer nada, solo dejarme llevar por él. Pobrecillo, con lo que me había negado por esta inseguridad mía.

– Almodóvar le achaca falta de ambición. ¿Es así?

– Siempre ha dicho que no he sabido venderme como actriz, y tiene toda la razón. Incluso cuando tuve mi propia compañía, solo fue por capricho, por el placer de trabajar con un equipo que me gustaba, no por fama ni por dinero.

Sobre su mesa de trabajo se despliegan papeles, libros y un ordenador. Afirma que las nuevas tecnologías no le entusiasman: "Mi móvil es una patata y el ordenador es un regalo que pasó meses en un rincón como si fuera un tigre agazapado dispuesto a morderme". Aunque acaba admitiendo su reconciliación con el tigre: "Yo era muy de enciclopedia, pero hoy no puedo vivir sin él".

EN POCAS PALABRAS

- **Está leyendo:** *Anatomía de un instante*, de Javier Cercas.
- **De niña vio fascinada:** *El sueño de una noche de verano*, de Max Reinhardt
- **Vuelve y vuelve a ver:** *Las reglas del juego*, de Jean Renoir
- **De Madrid adora:** la Plaza de Santa Ana, Dorín, el Español...
- **De Barcelona añora:** Miramar, desde donde se ven mi casa y el mar
- **Lo malo de ser actriz es...** No tiene nada malo. Es un privilegio.

EL CAMINO DE...

HUGO SILVA

«Pasé tantos nervios con mi primera función que no quería volver a actuar»

La tele le catapultó con 'Al salir de clase'. Le han fichado Almodóvar y De la Iglesia. Pero él recuerda aquí al chico de barrio de 'Agallas': "fue un homenaje a alguien que ya no está"

ENRIQUE CIDONCHA

SERGIO G. PIZARROSO

Parece que el barrio madrileño de La Latina es el rincón predilecto de nuestros actores. Y más concretamente uno de sus bares, El Viajero. No es la primera vez que acudimos a una cita allí y hoy hasta el camarero se interesa por la entrevista. Nuestro protagonista es un madrileño de San Blas, de brillantes ojos marrones y mirada limpia, que espera serenamente en la barra del local. Enfundado en sus gafas de sol y con el aspecto informal que le otorgan los vaqueros, se corroboran las sospechas de cualquiera: a Hugo Silva le sienta bien todo.

Fue su madre, que hacía teatro *amateur*, la que le inyectó el veneno de la interpretación. "Es la crítica más dura, pero la necesito porque son mis pies en la tierra", confiesa. Desde su personaje de Guillermo Sierra, un estudiante al que le sucedía de todo en el Siete Robles, el instituto de *Al salir de clase*, ha llovido bastante. Aquella ficción constituyó un trampolín para su carrera al que pronto se añadiría Lucas, aquel intrépido policía enamorado de Michelle Jenner en *Los hombres de Paco*.

Pero Hugo hace ya mucho que dejó atrás el trampolín para mojarse en cuantas piscinas sean necesarias. Hoy cuenta con una más que asentada carrera cinematográfica gracias a personajes como Sebas –"un homenaje a una persona real y a mi barrio"–, delincuente de poca monta que se medía a Carmelo Gómez en *Agallas*. Recientemente se ha convertido en chico Almodóvar (*Los amantes pasajeros*) y ha caminado vestido de mimo por toda la Puerta del Sol madrileña en lo nuevo de Álex de La Iglesia, *Las brujas de Zugarramurdi*. "Voy tan pintado durante gran parte de la película que luego… ¡necesitaba hora y media para volver a ser yo!". Y así, sin maquillaje ni pintura, arranca la conversación con Silva.

– ¿El rodaje con Álex de la Iglesia ha sido casi una aventura?

– Es una obra muy personal en la que Álex se desnuda tanto en la historia como en la forma. He visto el primer montaje y no te deja respirar. Tiene un ritmo trepidante, como de huida, pero sin renunciar a todo su imaginario. Habla de los traumas que puedan tener los hombres, de la esperanza, de los principios, de la amistad. Toda una comedia salvaje.

– ¿Tan salvaje como el rodaje en la Puerta del Sol?

– Aún hoy día, cuando paso por allí, no puedo dejar de acordarme de ello. Me pasaba la jornada entera vestido de mimo, pero los transeúntes colaboraban y se portaban muy bien. Sol es tierra de nadie y, a la vez, tierra de todos.

– ¿Qué primer recuerdo asocia con el oficio de actor?

– Tenía 14 años cuando la gente con la que mi madre hacía teatro montó *Las amistades peligrosas*. El tipo que hacía de Danceny no pudo interpretarlo y me cogieron a mí. Cuando terminé la función, me senté, me comí una napolitana y pensé que no quería ser actor. ¡Había pasado tantos nervios! Luego empecé a disfrutar de esa sensación de vivir más vidas. Cosas del destino: al final nunca sabes dónde vas a acabar…

– Una de sus primeras apariciones en televisión fue cantando en un grupo 'heavy'. ¿Su madre guarda ese vídeo bajo llave?

– Fue todavía más humillante (ríe). Mi primera aparición en televisión fue en *Tutti frutti* haciendo un desfile de modelos. Pero sí, también hice un *playback* para *Crónicas marcianas* en la primera temporada. Resultó gracioso. ¡Por fortuna, era la época del VHS y ya se ha roto todo!

– ¿Le recuerdan aún por aquel Guillermo Sierra de 'Al salir de clase'?

– ¡Claro! Aquello fue mi toma de contacto con el rodaje televisivo: nos juntamos gente que rondábamos la misma edad y eso nos ayudaba a hacer piña. Sacábamos adelante cualquier trama, por surrealista que fuera. ¡Si es que por menos de nada en esa serie te secuestraba alguien! [risas].

– También era emblemático Lucas, aquel chico duro de 'Los hombres de Paco'…

– De repente te toca un personaje con el que estás conectado, aunque no se parezca a ti en nada. Y resulta que cala. Aquellos policías eran, en verdad, unos antihéroes a medio camino entre la comedia y el drama. Hoy en día sigo trabajando en parte gracias a Lucas.

– En cambio, 'Paco y Veva', aquel musical junto a Elena Ballesteros, pasó más inadvertido.

– Me lo pasé muy bien, aunque quizás ahora me hubiese destrozado con tanto baile. Nos imponían un ritmo bestial: rodábamos en dos sets distintos todos los días y ensayábamos las coreografías en los momentos libres. Las canciones solo las podíamos grabar los fines de semana, así que me tiré bastante tiempo sin librar un día.

– ¿En cuál de los medios se siente más cómodo?

– Ahora mismo en el cine. En la televisión me he criado y puedo llegar a ser más rápido y resolutivo, pero el viaje del cine, ese proceso para llegar al personaje y a cada espectador, me gusta bastante. Y eso pese a que en teatro he llegado a sitios que no he alcanzado en cine. Notar lo que tú provocas en el público es una sensación salvaje.

– ¿Es cierto que algunos personajes dejan huella en quien los interpreta?

– Sin duda. Claudio, en *Hamlet*, me hizo entrar en un sitio dentro de mí muy particular, oscuro y bastante animal. Puede que me hiciera hasta daño, pero me permitió ganar en fortaleza personal y seguridad como actor. Y luego está Sebas, el de *Agallas*, que es un homenaje a una persona que existió en mi vida y que, por desgracia, ya no está.

HAMLET

«Claudio me hizo entrar en un sitio dentro de mí muy particular, oscuro y bastante animal. Puede que me hiciera hasta daño»

PEDRO ALMODÓVAR

«No deja de crear ni un solo momento. En esas circunstancias, solo queda confiar en él y disfrutar del viaje»

INJUSTICIAS

«Un actor debe hacer lo que sienta su corazón. Y cuando ocurre algo salgo a la calle como uno más. Pero politizar una profesión no nos favorece»

– Ahora, además, también puede decir eso de "Ya soy chico Almodóvar".

– Para mí, como para cualquier actor del mundo, el sueño es que te llame Almodóvar. Cuando te llama no te lo crees y cuando vas a verle te parece todo casi surrealista. Pero una vez que te relajas es fácil, porque Pedro aúna sentido común y un talento extraordinario. No deja de crear ni un solo momento. En esas circunstancias, solo queda confiar en él y disfrutar del viaje.

– ¿Hay algún personaje ante el que haya dicho: "Esto no lo puedo hacer"?

– Me traigo uno entre manos y estoy cagao. Es de otra raza y habla un idioma que no domino. Y encima, he dicho que sí sin pensarlo. Rodamos en septiembre y tengo que irme a su país para prepararlo. ¡Y no puedo adelantar más!

– Seguro que no es la única sorpresa que se trae entre manos…

– No. También acabo de rodar un piloto con Daniel Sánchez-Arévalo en un proyecto que se titula *Lo nuestro*, que tiene ese tono de humor inteligente y de psicoanálisis que tanto le gusta a él. Y hay más cosas, pero… todavía son eso, proyectos.

– ¿La pertinaz crisis ha agudizado su sensibilidad frente a las injusticias?

– Un actor debe hacer lo que sienta su corazón. Me he comprometido con causas como la del Sáhara, porque es algo que clama al cielo. Y cuando ocurre algo salgo a la calle como un ciudadano más. No creo que por ser actor tenga que darle ninguna lección a nadie. En mi familia nadie la es, todos trabajan como obreros. Y no creo que yo sea más que ellos por salir en la televisión. Politizar una profesión no creo que nos favorezca.

I Laia Costa I

Se incorpora a la segunda temporada de *Bandolera* en 2011, su primer contacto con la televisión, pero antes había tomado cursos de formación en su Barcelona natal, participado en videoclips y protagonizado el corto *Deja que te diga* de la ESCAC. Al serial ambientado en el siglo XIX le siguieron otras producciones de corte histórico. En *Toledo* regresó al siglo XIII y en *El tiempo entre costuras*, al Tánger de los años 40. En 2012 simultanea los rodajes de *Polseres Vermelles* con *Caperucita Roja*, capítulo de la producción que sobre cuentos clásicos rueda A3. Recuerda *Bandolera* como una experiencia que disfrutó mucho y de Rym, su personaje en *Polseres*, para el que hubo de raparse la cabeza, ha dicho: "Me habría arrepentido si no lo hubiese aceptado". Hizo su estreno en cine con un pequeño papel en *Tengo ganas de ti* y ha participado en la coproducción internacional *Fort Ross*, una película que conmemora el bicentenario de la fortaleza del mismo nombre establecida por los rusos en California.

SAVIA NUEVA

I Jonás Beramí I

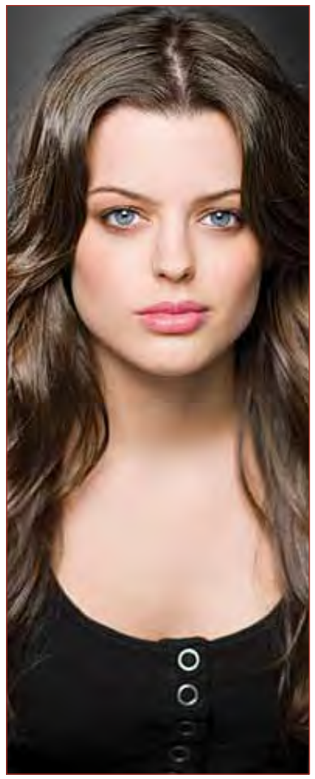
Estudia arte dramático en Málaga y se traslada a Madrid donde, tras ganarse la vida con múltiples oficios –el buen manejo del inglés, cuenta, le sirvió para trabajar en la recepción de algún hotel–, se incorpora a la quinta temporada de *El internado*, única serie española en la clasificación internacional de las 50 mejores producciones del último medio siglo. Entra en la rueda de la ficción televisiva. *El secreto de Puente Viejo* será su segunda muesca y la mejor escuela a la que podría haber ido, según afirma cuando se le pregunta por su experiencia en la ficción diaria de A3, en la que interviene en casi un centenar de capítulos. Episódico después en *Gran Hotel* y en la película alemana *Lose your head*, sobre un turista español que se pierde en la noche berlinesa. En cine ya había colaborado en varios cortometrajes y participado en el debut tras las cámaras de Emilio Aragón, *Pájaros de papel*. Y en teatro, disciplina a la que mira con respeto, estrenó en 2012 *De cerca nadie es normal*.

I Elisa Mouliaá I

A los ocho años se apunta a la compañía de teatro de su barrio. Allí debuta con el clásico de Edgar Neville *La vida en un hilo*. A continuación vendrían textos de Williams, Miller y Chejov, trabajos que le ayudaron a formarse profesionalmente. La televisión le llega cumplidos los 17 con las teleseries *Círculo rojo*, *Génesis, en la mente de un asesino* y *El internado*. Estaba por aparecer *Águila Roja* –interpreta a la dulce Irene, sobrina del cardenal e hija ilegítima del rey– para que su rostro se convirtiera en uno de los habituales de la pequeña pantalla, aunque ya había protagonizado varias campañas publicitarias, una a las órdenes de Isabel Coixet. En 2012 protagoniza la serie web *El click*. Antes, las producciones internacionales *La posibilidad de una isla*, adaptación de la novela de Michel Houellebecq, y *Los Borgia*. Acaba de terminar el rodaje de la película colectiva apadrinada por Javier Fesser *Al final todos mueren* y prepara el telefilme biográfico sobre Julio Iglesias.

I Javier Bódalo I

La hora de los valientes, en cine y *A las once en casa*, en televisión, fueron sus padrinos. Tenía siete años. Todavía se acuerda el consejo que le dio Mercero, director de la película: "No tengas prisa". Pero no fue hasta la teleserie de tintes neorrealistas de TVE *Pelotas*, una década después, cuando su nombre y cara se hicieron populares, aunque ya había aparecido en los repartos de *El comisario*, *Hospital central*, *El pantano* o *Los Serrano*. Cuenta que su físico "peculiar, delgado y con apariencia de fragilidad" le ha ayudado en su carrera. Entre sus créditos recientes, la comedia juvenil *Promoción fantasma* y la versión que del relato de Mark Twain *Príncipe y mendigo* ha representado en teatro, donde se subió por primera vez para protagonizar el *Lazarillo de Tormes*. Javier González Madrigal tomó el apellido de un grande de la escena, José Bódalo, primo hermano de su abuela materna. Revela haberle visto repetidas ocasiones en el clásico Estudio 1 *Doce hombres sin piedad* para aprender.



I Adriana Torrebejano I

Desde que la vimos entre la *troupe* de nietos de Rosa María Sardá en la serie *Abuela de verano*, aquella entrañable ficción catalana inspirada en la novela autobiográfica de Rosa Regás, han pasado 12 años. Adriana ha instalado su residencia en Madrid, donde ha ido sumando personajes protagonistas –*Ellas y el sexo débil*, *C.L.A.*, *Fuera de lugar*– y episódicos –*El comisario*, *Cuéntame*, *Física o Química*–. En 2009 formó parte del elenco principal de *De repente los Gómez* y del de *Hospital central*. Y en 2010 se incorporó al de *Tierra de lobos* como Isabel, una de las cuatro hijas del patriarca, personaje con el que continúa y espera el estreno de los nuevos capítulos. Este año ha colaborado en un episodio de la comedia de A3 *Con el culo al aire*, noticia que difundía la propia actriz en su cuenta de Twitter publicando una foto del rodaje. En teatro, ha encabezado el reparto de la obra de David Mamet *Perversiones sexuales en Chicago* y el de *Futuro 10.0* en la alternativa Garaje Lumière.

SAVIA NUEVA

UNA SECCIÓN DE JUAN TER

I Santiago Crespo I

Lleva 13 años de sus recién cumplidos 20 en *Cuéntame cómo pasó*, ficción en la que ha superado los dos centenares de episodios y a la que llegó tras ocho *castings*. En ella interpreta a Josete, el amigo, vecino y a veces conciencia de Carlos Alcántara. Si tuviese que elegir una secuencia, se quedaría con aquella en la que él y Carlitos emulan a los protagonistas de *Bonanza*, teleserie norteamericana que hizo furor en los hogares españoles de aquellos sesenta en blanco y negro. Todavía hoy le emociona recordar la grabación. Antes de *Cuéntame* había participado en una de las primeras series policiacas de nuestra televisión, *Antivicio*, y en la recién finalizada *Hospital central*. Y, aprovechando los parones entre temporada y temporada de la producción decana de TVE, ha colaborado en los largometrajes *Rencor y Piedras*, y en el corto *Arqueología urbana*. Crecer actuando le ha permitido vencer la timidez, el único rasgo, según ha revelado, que comparte con Josete.

LA MIRADA DE...

Lluis Homar

«Soy un buscador de mí mismo»

Se destetó en el Lliure y Almodóvar lo llevó a la pantalla grande. Hoy confiesa que los años solo han incrementado su curiosidad por la vida

ANTONIO FRAGUAS

Es capaz de dulcificar esas facciones minerales y centroeuropeas con solo abrir la boca. Vestido de motero, botas de *cowboy*, tejanos, camiseta y chupa de cuero, Lluís Homar (Barcelona, 1957) es tan inclasificable como debe serlo todo actor total. Fue monaguillo y *boy scout* de niño. De familia de maestros, llegó a las tablas desde un centro social de una parroquia del barrio barcelonés de Horta. Nunca ha dejado de formarse: danza, *clown*, canto… Pasó por las manos de Uta Hagen en Nueva York, y por las de Carlos Gandolfo, uno de sus muchos maestros. Director del Teatre Lliure durante años, reconoce que aquello no acabó bien en lo personal. La popularidad a escala nacional se le resistió hasta que interpretó al Rey en la miniserie del 23-F. Antes, Pedro Almodóvar le había sacado del encasillamiento de "actor de teatro", aunque es en el teatro donde Homar tiene su gran objetivo: llegar a conocerse a sí mismo. Tras ganar el Goya por su interpretación en *Eva* (2011), ahora su sueño en el cine es lograr un gran papel europeo. Homar posa sus manos sobre el mármol de la mesa del Café Comercial de Madrid, donde una tila se enfría lentamente. No hay prisa. Curioso hasta la raíz, utiliza a los personajes que ha interpretado para algo más que llegar al público o vivir de las tablas. La meta de Lluís Homar es llegar a ser Lluís Homar.

– ¿Todavía se sorprende usted de sí mismo?

ENRIQUE CIDONCHA

ENRIQUE CIDONCHA

– Claro. Le dedico muchas horas a lo del "conócete a ti mismo", al crecimiento personal. Creo que forma parte de este oficio nuestro. Cuanto uno está mejor, más afinado con la vida, lo que puede ofrecer siempre es mejor. No como un fin. Llevo haciendo terapia en mi vida desde hace 20 años. No con un psicoanalista, con un psicólogo. Uno no hace terapia para ser mejor actor, pero cuanto más completo seas como ser humano lo que uno puede ofrecer es mejor. Soy un buscador de mí mismo.

– ¿Cómo le sedujo la interpretación?

– Con nueve años hice una versión para niños de *La fierecilla domada*, de Shakespeare. En seguida me enganché a esta cosa y parecía que se me daba bien. Era algo que se salía de lo normal y que tenía más relevancia. Sobre todo era fantástico el proceso. Ya un poco más mayores ensayábamos por la noche, lunes, miércoles y viernes a las diez. A los 14 años ya tenía el sueño de ser actor, pero nunca imaginé que se pudiera convertir en realidad, porque en mi familia no había nadie que se dedicara a eso.

– Nunca deja de formarse...

– Aprender me vuelve loco. Tuve una beca para estudiar con Uta Hagen en el HB Studio. Cumplí los 30 años en Nueva York, en el curso 1986/87. Fui al Actor's Studio de oyente. Yo era *Madame cursillos*: clases de cuerpo, de voz, canto, acrobacia… Hice cursos de interpretación con Carlos Gandolfo, un maestro del método. Hice algún curso con John Strassberg. Clases de *clown* con Albert Boadella o las de danza con Cesc Gelabert… Me quería ir a la escuela de Jacques Lecoq, en Francia, pero luego encontré a Gandolfo… Aprender me vuelve loco, insisto.

– ¿Y de quién aprende más?

– De los personajes. He tenido la suerte de hacer grandes personajes. Y cuando uno se acerca a ellos tiene la sensación de conocer a seres extraordinarios. Me he enamorado de todos mis personajes, excepto de Coriolano, de Shakespeare. Hice muy joven personajes que no me correspondían. Con 25 años, el misántropo de Molière y luego Timón de Atenas, Don Juan… Pero fuera de la ficción mi mito es Marlon Brando. Siempre me ha fascinado, esté bien o esté mal en su papel. Y luego maestros más específicos, evidentemente: Faibà Puigserver, Lluís Pasqual, Albert Boadella, Ariel García Valdés, Xavier Albertí. Y mis compañeros: Anna Lizaran [fallecida en enero] ha sido una persona muy importante en mi vida. Compartimos 20 años en el Teatre Lliure, ensayando, saliendo por ahí, nos hemos enfadado, reconciliado… Y éramos muy distintos: yo, muy racional, y ella era puro instinto, llegaba a los personajes de una manera extraordinaria. Y luego Eduard Fernández, ¡qué bueno es!, y mi amigo Pau Freixas… No sé: es una larga lista.

FORMACIÓN

«Aprender me vuelve loco. Fui al Actor's Studio de oyente. Yo era 'Madame cursillos': clases de cuerpo, de voz, canto, acrobacia…»

REFERENTES

«Me he enamorado de todos mis personajes, excepto de Coriolano, de Shakespeare. Pero fuera de la ficción, mi mito es Marlon Brando»

– Como profesional comenzó haciendo teatro en catalán en los setenta...

– Empecé a hacer teatro profesional justo un año después de la muerte de Franco y en aquel momento era casi revolucionario hacer teatro en catalán. Recuerdo que cuando fui a hacerme el DNI con 16 años puse mi nombre con doble ele y un señor ahí sentado lo borró diciendo: "Este nombre no existe". Pero había una gran dosis de entusiasmo. Además era un momento en que las cosas se podían hacer sin dinero.

– ¿Qué opinión tiene del nacionalismo?

– Amo la cultura catalana y la castellana, ambas las siento como propias. Los conceptos de "catalán", "castellano" y "español" se han trabajado poco y mal. Lo ideal sería que el concepto de "español" pudiera englobar las distintas identidades que hay. ¿Por qué no pensar en una nación de naciones? ¿Qué problema hay? Por ese camino no se hubiera llegado al punto de confrontación, de difícil solución, en el que estamos ahora. Se podía haber hecho todo mucho mejor de lo que se ha hecho, con gestos muy simples, pero se ha perdido mucho tiempo. Creo que no tiene que dar miedo la consulta por el derecho a decidir. Luego no sé qué votaría yo.

– Viendo su empeño en formarse como actor y su autoexigencia da la sensación de que el público, la popularidad, es algo secundario para usted...

– Sí que hubo algo de eso al principio. Ahora se me cae la cara de vergüenza al pensarlo, pero en una ocasión no fui a recoger un premio que otorgaba el público porque pensé que no me lo merecía. Tenía un grado de exigencia conmigo mismo demasiado alto. Pero para mucha gente en Cataluña yo he sido siempre el Quimet [personaje de la adaptación de la novela *La plaza del diamante*, de Mercè Rodoreda, llevada al cine en 1982 por Francesc Betriu]. Yo era un personaje popular, y a mí la palabra "popular" me gusta mucho. Estaba orgulloso de aquello, pero solo se restringía a Cataluña. Luego pasaron los años y fui teniendo la sensación de que llevaba mucho tiempo en esto y veía que mi trabajo no terminaba de tener una difusión grande. Me comparaba con otros compañeros, grandes amigos míos, Javier Cámara, Santi Millán, Gonzalo de Castro, y también me apetecía un poco eso, notaba que tenía una asignatura pendiente. Y cuando la difusión llegó me vino muy bien: con *23-F*, el primer capítulo tuvo más de seis millones de espectadores; el segundo, siete… La series en general me han venido muy bien y en las que he participado han tenido un gran nivel.

– ¿Volvería a interpretar a don Juan Carlos? ¿Cómo ve a la Monarquía?

– Si ahora me tocase hacer del Rey el planteamiento sería totalmente distinto. Aquel papel fue muy importante para mí. Era la primera vez que hacía a un personaje vivo y real. A mí me pasaba como a esos que decían: "No soy monárquico, pero soy juancarlista". Mientras estuve haciendo el personaje le tenía simpatía, pero ahora ya no. Además, yo por creencia soy republicano. Y luego han pasado una serie de cosas que han generado un desprestigio enorme. Veo al Rey pillado, en horas muy bajas. Ahora no creo que me ofrecieran volver a interpretarlo. Es un personaje, por lo demás, que me apetecería poco.

Magaly Solier

ELOY PALOMO

CRUZANDO PUENTES

«Cada personaje es una escuela»

La joven peruana que asombró al mundo en 'La teta asustada' lleva una imparable carrera de siete largometrajes en siete años

A sus 27 años, la actriz y cantautora Magaly Solier (Huanta, Ayacucho, 1986) se ha hecho un nombre en el panorama cinematográfico internacional, tarea ardua para los intérpretes iberoamericanos que no sucumben a los cantos de sirena de Hollywood y deciden seguir residiendo en sus países de origen. Gran parte de este éxito se debe a su papel de Fausta en *La teta asustada*, Oso de Oro en Berlín 2009, un filme que convirtió a Solier y a Claudia Llosa, su directora, en poco menos que heroínas nacionales.

El sol pugna por asomar entre las nubes. El viento sopla. Es el clima normal de esta época del año en Lima. La grisura del cielo se ve acentuada por la contaminación. Al fondo se oye el ruido de una cortacésped; seguramente están arreglando los jardines. "Me preocupa la contaminación, especialmente la del agua", apunta Solier en conversación electrónica desde su domicilio limeño.

– Su perfil en las redes sociales la define como actriz, cantautora y campesina. ¿Cómo se inició en estas actividades?

– Mis padres son campesinos y por eso amo el campo. En la música empecé desde niña, pero nunca me atrevía a cantar en público. Practicaba atletismo hasta que me lesioné la cadera y mi pasión de atleta se frustró. Al tiempo competí en un festival de música para jóvenes valores en mi ciudad. En la interpretación comencé cuando conocí a Claudia Llosa. Fue un encuentro bonito, pero lleno de dudas y preguntas. Me propuso trabajar en una película: *Madeinusa*.

– La que sería su debut en 2006.

– Exacto. Yo tenía 19 años y Claudia andaba por la sierra buscando a alguien para el personaje de Madeinusa, así llegó a Huanta. Allí nos conocimos y me empezó esta linda aventura.

– ¿Qué explicación tiene el juego de palabras del nombre Madeinusa?

– Es muy común en la sierra. Hay personas a las que les gusta poner a sus hijos nombres poco comunes, palabras en otro idioma que no saben qué quieren decir, nombres de lugares desconocidos del planeta, nombres de personajes que están de moda…

LA VIDA EN QUECHUA

– Fausta, la protagonista de 'La teta asustada' (2009), habla con su madre en quechua, pero lo hace cantando. ¿Por qué?

– No sé, fue una decisión de Claudia Llosa. Así lo quiso, que madre e hija se comunicasen solo cantando.

– Su encarnación de la aterrada Fausta le granjeó premios en los festivales de Lima, Guadalajara y Montreal. ¿Ha sufrido usted la violencia en la vida real?

– Crecí en una región marcada por la violencia. Familiares cercanos fueron víctimas de ella. Si bien no me pasó nada, ni a mis padres y hermanos, he sentido temor como todo poblador en esa época. Conocer a gente que vivió en carne propia el terror me ayudó a construir el personaje.

– ¿Qué claves nos faltan a los europeos para entender bien las historias de temática indígena?

– La clave es interesarse por saber quiénes somos en realidad, más allá de creer que somos los habitantes de un sitio turístico para pasar las vacaciones. Es fundamental conocer nuestras raíces y nuestro presente, que somos una cultura viva que hace y dice mucho.

El ruido de la cortacésped se ha apagado. Queda, de fondo, el sonido débil de una radio. "Me gusta escucharla para informarme de lo que pasa en el Perú y en el mundo", explica Solier.

BARRIOS Y DESIERTOS

– ¿En qué ha cambiado como actriz desde estos primeros trabajos al último de 'Alfonsina y el mar' (K. Kosoof, 2012)?

– Como actriz siento que he aprendido mucho, cada personaje ha sido y es una escuela de actuación y de trabajo para mí. He ganado seguridad para escoger mis personajes. Como persona sigo siendo la misma, solo tengo un nuevo rol: ser madre.

La maternidad le llegó a Solier en febrero de este año, fruto de su relación con el ciclista Erick Mendoza, con el que contrajo matrimonio en 2012.

– El triunfo en Berlín y la nominación al Óscar supusieron gran popularidad. ¿Le agobia la fama?

– La tomo con tranquilidad. Tal como viene se va. A pesar del cansancio, trato de ser amable con la señora que te pide el autógrafo, el joven que quiere una foto o el periodista que desea una entrevista.

– En 2009 rodó 'Altiplano' parcialmente en Bélgica, y en 2010, 'Amador', de Fernando León, íntegramente en España. ¿Le costó adaptarse a trabajar en Europa?

– Si uno tiene la oportunidad de trabajar en otro país, hay que aprovecharla. Estar sola allá, lejos de mi familia, me ayudó a interpretar mejor mi personaje en *Amador*. Tengo bonitos recuerdos de España, por ejemplo el Jardín Botánico de Madrid, precioso para ir a leer los guiones y distraer la mente un poco.

– En 2011 estrenó 'Blackthorn', el wéstern de Mateo Gil. ¿Qué dificultades y anécdotas recuerda?

– Trabajar con Sam Shepard y Eduardo Noriega fue un privilegio y un honor. Ojalá ellos también piensen lo mismo de mí [Risas]. Fuera de bromas, aprendí mucho. Recuerdo que Shepard siempre leía un libro.

Como la actriz huantina, Sam Shepard se crió en el campo. Fue vaquero en un rancho y estudió un año de agronomía. Y, como ella, a los 19 años entró en el mundo de la interpretación, incorporándose a una compañía de teatro itinerante. "No sabía que hubiera sido vaquero. Con razón dominaba con tanta facilidad a los caballos", se explica Solier.

– ¿Cómo surgió la posibilidad de trabajar con estos directores españoles?

– Ellos me buscaron. Fernando León contactó con distintas actrices latinas para la prueba. A mí me conoció por la noticia del Oso de Oro. Y Mateo Gil no me hizo prueba porque ya estaba trabajando con Fernando en Madrid.

– León ha dicho de usted: "Tiene gestos y silencios llenos de misterio. Expresa algo escondido". ¿De dónde procede ese misterio?

– Él escribió su personaje así; yo solo lo interpreté. No hay ningún misterio dentro de mí, solo soy una persona que no habla mucho. Soy más de actuar.

> **TRABAJAR EN EUROPA**
> «Tengo bonitos recuerdos de España, por ejemplo el Jardín Botánico de Madrid, precioso para ir a leer los guiones y distraer la mente un poco»

> **SILENCIO INTERIOR**
> «Escriben el personaje y yo lo interpreto. No hay ningún misterio dentro de mí, solo soy una persona que no habla mucho. Soy más de actuar»

NUEVOS HORIZONTES

– Para 'Alfonsina y el mar' ha vuelto al desierto altiplánico. ¿Está habituada a rodar en estos lugares?

– Difícilmente podría estarlo porque mi pueblo se halla en medio de un valle hermoso, lleno de árboles y bellas lagunas. Pero soy una actriz de todo terreno; no existen barreras si se trata de trabajar en una película que me gusta.

– No le importa tragar arena.

– Ah, no imagina las cosas que uno tiene que pasar en los desiertos. El calor, el frío, el viento... La arena que te entra en la boca, en los ojos... Es muy incómodo.

– ¿Qué tal ha sido su relación con la veterana Lucía Bosé?

– Es una mujer encantadora y alegre. Lleva en su billetera fotografías de todos sus hijos. Recuerdo de ella una frase bien bonita: "Vivo el presente, porque si yo llevara todo mi pasado estaría jorobada y pesaría mucho". En el último día de rodaje en el desierto había un barco abandonado, y allí nos subimos a cantar una canción como dos chiquillas, sentadas frente al mar.

– ¿Cuáles son sus próximos proyectos?

– Espero hacer teatro pronto y además tengo ofertas para rodar por el mundo, en Colombia, África y Roma. Pero lo más inmediato es la preproducción de mi segundo disco: *Identidad*. Música netamente andina: huayno, harawi, carnaval… Toda cantada en quechua y algo de español. Canciones de los incas que no merecen caer en el olvido.

El bebé sigue durmiendo plácidamente en su hamaca, pero no tardará en despertar. Es hora de que Magaly Solier retorne al que por el momento es el gran papel de su vida.

HUMOR CON SENTIDO

EDUARDO VALLEJO

CRISTINA MARCOS

«Envidio el cine francés: hay papeles para todos, del bebé al nonagenario»

Dejó huella como la emancipada adolescente 'Maravillas', saboreó el triunfo con 'El método Grönholm' y hoy es 'La monja alférez' en el CDN

En la niñez de antaño, un cine era un santuario al que los chiquillos acudían sin la sobreexposición de nuestros días, casi ajenos al poder inmenso de la ficción, asombrados por las moquetas rojas remachadas con embellecedores dorados y sobrecogidos por el fulgor de la gran pantalla en la oscuridad de la sala, un trasunto moderno del atávico relato alrededor de la hoguera. Esa era la pasión de Cristina Marcos (Barcelona, 1963). Su madre hacía un programa en la cadena SER, en la histórica sede de la Gran Vía madrileña, y utilizaba como jardín de infancia el viejo cine Imperial, situado a pie de calle en el mismo edificio. Cristina y sus hermanas pasaron allí algunas de sus tardes infantiles, vigiladas a cada tanto por la linterna del acomodador, canguro y cómplice de la madre locutora.

– Hoy siguen cerrando cines en la calle de Fuencarral, último bulevar cinéfilo de la capital...

– ¡Qué pena! Yo invertía todas mis pagas de niña en las sesiones continuas del cine Roma, que hoy es un gimnasio. Pero, mire, pase lo que pase, todas las civilizaciones necesitan sentarse en silencio en torno a alguien que cuente una historia. Eso nunca está en crisis.

– Otra noticia. En Estados Unidos la tele se ve ya más en teléfonos y tabletas que en el televisor.

– Todo lo que sea mayor comunicación me parece bien, pero sin dejar de salir de casa, ¿eh?

– ¿Usted descarga?

– Yo alquilo pelis en plataformas como Filmin y las veo en el ordenador. No pirateo. ¡Por Dios, si el alquiler es baratísimo!

– Veo que no le descolocan las nuevas tecnologías.

– Me flipan los ordenadores. Y los manuales de instrucciones y las ayudas de los programas [con cara de palo y algo de guasa]. Así puedo vacilar cuando los demás no saben cómo se hace algo. Je, je.

– En 1981 firmó un espléndido debut con la película 'Maravillas', en la que tiranizaba a Fernando Fernán Gómez.

– O él a mí.

– A ver, ¿es que no se acuerda del final de la película?

– ¡Ay, madre! No vuelvo a ver nada de lo que hago, ni lo conservo. ¿Qué pasaba?

Le refrescamos la memoria. Maravillas es una Juana sin miedo adolescente, huérfana de madre, que maneja las finanzas domésticas y tiene a su padre tan atemorizado que cuando alza la mano para consolarlo, él se protege el rostro asustado. Sobre esa imagen congelada pasan los créditos finales.

– Luego sacó los cuartos a Puigcorbé y compañía en 'Todos los hombres sois iguales'; más tarde dio a Carlos Hipólito unas vueltas en el potro de tortura de 'El método Gronhölm'; y ahora blande su acero al género masculino en 'La monja alférez'. ¿Disfruta martirizando a los hombres?

– ¿Yo? ¡Qué va! Además, en *La monja alférez* solo tengo una muerte con daga. Había una pelea con florete que el director acabó montando de otro modo, aunque debo decir que el maestro de esgrima me felicitó [sonrisa orgullosa].

– Rebobinemos. ¿Cómo se cruzó Gutiérrez Aragón en su camino?

– Convocó un *casting* en la revista *Fotogramas*, que comprábamos siempre en casa. Yo era una *quinaja* muy cinéfila. Me enteré de que me habían escogido por una llamada de un periodista para pedirme declaraciones. ¡Nadie me había dicho nada en firme!

– Vaya despiste. ¿Usted es, como Maravillas, una persona sin miedo?

– Uy, no. Cualquier parecido es pura coincidencia. Creo que no se me nota, pero salgo al escenario con mucha incertidumbre. El miedo puede ser paralizante, pero a la vez sirve de motor. Te pone las pilas.

ESTUDIAR Y A... TRIUNFAR

– Otras, con un debut así, se lanzan a tumba abierta a hacer cine. Usted se puso a estudiar, primero Filología en la Autónoma y después Arte Dramático con Cristina Rota. ¿De qué modo le compensó la filología?

– Es muy útil en mi profesión. Me obligó a aprender idiomas, familiarizarme con los clásicos, analizar textos y reflexionar sobre la gramática, identificar las figuras retóricas... A muchos les hablas de un hipérbato y se piensan que es un tipo de hernia.

Si *Maravillas* daba el pistoletazo de salida a la libérrima España de los ochenta, *Todos los hombres sois iguales* es la partida de nacimiento de la España resabiada del pelotazo. Manolo Gómez Pereira creó unos personajes masculinos de mediana edad, acomodados y mujeriegos; tres *peterpanes* que de algún modo reflejaban el fin de una época, el fin de aquella libertad cándida y arrogante que había inaugurado *Maravillas*.

– Con esta película obtuvo el Goya en 1994. ¿Es su mejor papel de comedia?

– Hay otros más cómicos. Yoli es más bien el contrapunto de los chicos, que son los personajes verdaderamente graciosos. Ella es una superviviente que pelea contra las adversidades mientras los otros se pasan el día haciendo el *mangui*, tirando televisores por el balcón y cosas así.

– Hablemos de 'El método Grönholm' (2004-2007), su mayor éxito en teatro. ¿Qué impresión le produjo al leerla?

– Me dejó atónita.

– ¿Y Tamzin Townsend?

– Es una directora maravillosa y muy práctica. Empezamos a ensayar sin hacer casi trabajo de mesa, improvisando y tirándonos a la piscina de las escenas. Recuerdo que cuando salíamos a tomar algo al bar el tema de conversación siempre era: "¿Has visto a ese del teléfono?" o "Fíjate en la chica de la esquina". Llegó a ser obsesivo, todo nos servía.

– ¿Cómo le cambia a uno la vida un taquillazo así?

– Por un tiempo abandonas la precariedad laboral. Hice unas 800 funciones. Era maravilloso ver esa banda diagonal de "No hay localidades" un día tras otro, sentir las carcajadas del público seguidas de silencios sepulcrales, meterte en el ritmo endiablado de la obra, el toma y daca constante con los compañeros: pin-pan, pin-pan...

– ¿Qué sintió cuando se acabó?

– Para mí no se acabó; fui yo quien lo dejó.

– ¿Por qué?

– Por motivos ajenos a la profesión. En eso no voy a entrar.

YO NO ME OPERO

– El cine es cicatero con los intérpretes maduros. ¿Tópico o realidad?

– Realidad amarga. Yo miro al cine francés y veo que hay papeles para todo el arco de edades, desde el bebé hasta el nonagenario. Aquí a cierta edad no saben dónde ponerte.

– Hay quien se opera hasta la sombra de ojos para mantenerse ahí.

– No es mi caso. Yo ni me he operado ni pienso hacerlo.

– En el teatro no se notan tanto las arrugas.

– A veces hasta te rejuvenece. Con John Strassberg hice Lady Ana en *Ricardo III*, pero también me encasquetó al sobrino de doce años. [Remedando el acento americano:] "Tú vas a *haser* el sobrino y tal. Sí, sí. Yo cuero que tú hagas eso". Y funcionó.

– A principios de temporada hizo zarzuela...

– ¡Sí, qué gozada! Las más de mil localidades en el Teatro de la Zarzuela, una orquesta y coro completos, tramoya y escenografía de vértigo, decenas de actores, cantantes, bailarines... Si Jesús Castejón me vuelve a llamar, repito con los ojos cerrados.

– ¿Qué tal se le da el canto?

– Me defiendo. He perdido agudos porque, entre usted y yo, me echo un pitillo de cuando en cuando, pero no tuve que cantar en la función.

– Fuma a escondidas para que Cristina Marcos no la vea.

– No crea, no me engaño. Ella siempre me pilla.

NUEVAS TECNOLOGÍAS
«Me flipan los ordenadores. Y los manuales de instrucciones y las ayudas de los programas. Así puedo vacilar»

CINE
«Pase lo que pase, todas las civilizaciones necesitan sentarse en silencio en torno a alguien que cuente una historia»

ENRIQUE CIDONCHA

GUILLERMO MONTESINOS

«Estoy preparado para cualquier papel: maduro, anciano o gay de culito respingón»

Con ocho años ya logró que el público llorase de la risa. El taxi de Almodóvar le hizo internacional. Hoy denuncia el poco respeto en España por el oficio de actor

BEATRIZ PORTINARI

El primer sueldo del actor Guillermo Montesinos (Castellón de la Plana, 1948) fue un billete de 25 pesetas que ganó con su primera actuación, cuando aún no había cumplido los ocho años y la compañía Zarzuela buscaba niños para sus funciones castellonenses. Sus padres –con amistades en el mundo del teatro, al que acudían asiduamente– le subieron al escenario. Montesinos ganó aquellas 25 pesetas con las carcajadas que le arrancó al público y desde ese preciso instante se enganchó a la adrenalina de salir a escena. De todo esto han transcurrido casi 60 años, 54 películas, 40 obras de teatro, 29 trabajos de televisión, cinco premios y nominaciones de cine y tres galardones de teatro. Y no se cansa. Bebe su café acompañado de un cigarro en una terraza de Madrid y reflexiona sobre su trayectoria, el trabajo, la crisis y el difícil momento que viven los actores de su generación.

– ¿Cómo fue aquel viaje de Castellón a Madrid después de hacer la mili?

– ¡Pues en AutoRes! [Risas] Bueno, en serio: fue una decisión muy meditada y contaba con el apoyo de mi familia y los contactos del ambiente del teatro independiente de Castellón, en el que yo participaba desde el instituto. Hablamos del año 1968 o 1969, así que desembarqué en Madrid en un momento de grandes movimientos culturales y sociales. Ningún recién llegado se sentía entonces un extraño.

– ¿También fue a través del teatro independiente su primer contacto con el mundo teatral de Madrid?

– Sí, gracias a Ramón Ballesteros, que me puso en contacto con más directores y productores. En el desaparecido Club Pueblo se hacía teatro leído, casi dramatizado, y allí empecé. Tuve suerte. Poco después me pusieron en contacto con *Estudio 1*, lo que me permitió entrar en televisión: estaban Alfredo Landa y José Manuel Cervino, que se convirtió en mi padre putativo. Y desde entonces, en aquellos años 70, no dejé de hacer teatro, televisión, cine... Aquella época de televisión con Fernán Gómez, José Luis López Vázquez, Manuel Alexandre supuso toda una escuela. No solo por actuar con ellos, sino por desayunar y comer con ellos, por debatir en tertulias sociales y políticas. ¡Eran historia viva!

– Ha trabajado también con Pedro Almodóvar, Luis García Berlanga, José Luis Cuerda, Vicente Aranda... ¿Era más fácil encontrar proyectos entonces que ahora?

– Era distinto. Si un director o ayudante de dirección te quería para un papel, te llamaba y lo hacías. Para interpretar un buen papel tienes que hacer un trabajo de caracterización, no buscar personajes con alguna peculiaridad pero sin formación, como se hace ahora, porque les resulta más rápido y más barato. Además, de la gente de mi época, mis mayores, muchos de ellos ya no están. Y yo no conozco a muchos directores noveles o ellos no me conocen a mí. En cine y televisión ahora eligen los directores de *casting*, a los que tampoco conozco todavía.

– ¿Cree que el apoyo institucional al cine y teatro es insuficiente en tiempos de crisis?

– No: es inexistente. Creo que España es uno de los países donde menos se respeta este oficio, y los políticos y los medios de comunicación han contribuido a esto. Gracias a ellos se ha llegado a un punto en el que los actores nos sentimos como unos frívolos que no mereciéramos vivir de nuestra profesión. Esto ya sucedió en Estados Unidos, a finales de la Segunda Guerra Mundial, y como resultado lograron la sociedad analfabeta y desinformada que tienen hoy. En España existe un buen material humano, pero mucha frustración y paro. Personalmente, sospecho que soy el actor español que está en más proyectos que se retrasan o en proyectos que se recortan y después ya no estoy [sonrisa irónica].

– Recientemente ha subido a las tablas la obra 'Ceniza', con Antonio Campos, que tuvo gran éxito de crítica y público. Pero están pendientes dos obras que ha adaptado con Marta Fenollar, 'El extraño viaje' y 'Jalea real'. ¿Qué sucedió con ellas?

– *El extraño viaje*, nuestra adaptación a partir de la película de Fernando Fernán Gómez, llegó a estrenarse fuera de Madrid, pero caí en manos del productor Eduardo Galán, que a su vez me puso a los pies de los caballos del productor Gabriel Olivares. Y este quiso quitarme la obra, meter cambios que me parecían una falta de respeto por creerse mejor que Fernán Gómez y me negué. Así que él detuvo la gira, impidió nuestro estreno en el Teatro Bellas Artes de Madrid y la compañía se disolvió.

– ¿Y no se pudo volver a poner en escena?

– Estamos pendientes de que salga adelante con otro equipo de producción. Igual que *Jalea real*, de Carles Mira, una reflexión sobre la monarquía española que fue muy polémica y tuvo problemas con la Casa Real ya en su estreno en los años ochenta. A juzgar por el contexto que vivimos, creo que ahora mismo sería un éxito tremendo si encontrásemos un productor que se atreviera a apostar por ella. Es una comedia agria, puesto que los hechos que relata, contrastados y comprobados, son fuertes.

– ¿El autoempleo a través de la adaptación de obras que después protagoniza es una forma de salvar la crisis y la falta de proyectos?

– La adaptación permite que los proyectos sean más familiares, con pocas personas, más asequibles. Pero ahora mismo estoy preparado para hacer cualquier papel que me pidan: de maduro joven, de anciano, de gay que está de moda. ¡Sigo teniendo el culito respingón! [Risas]. Me gustaría aclarar una cosa: no por ser actores de reparto significa que el nuestro sea un trabajo inferior. ¿O podríamos definir a Marlon Brandon como un actor secundario en *Apocalypse Now*?

– Difícilmente. Lo mismo que aquel taxista del 'mambo taxi' en 'Mujeres al borde de un ataque de nervios'...

– Es un personaje al que tengo mucho cariño, porque fue el de mayor repercusión internacional. Incluso en el tráiler americano escogieron imágenes de aquellas escenas en el taxi para la promoción, me nombraron Taxista de Honor, he firmado las reivindicaciones del gremio del taxi... Es un papel al que debo mucho.

– ¿Cuál escogería como la película de la que se siente más orgulloso?

– Tengo dos en mente. A *La Vaquilla*, aquella comedia sobre la Guerra Civil, le conservo mucho cariño. García Berlanga, con el que tuve la suerte de trabajar en varias películas, me dio la oportunidad de un papel protagonista y para mí fue una experiencia inolvidable. Y por otra parte destacaría *El crimen de Cuenca*, de Pilar Miró, por lo que significaba sacar a la luz aquellos acontecimientos, las torturas por un crimen que no se cometió y que acomplejaba a los habitantes del pueblo. La película resultó tan polémica que estuvo secuestrada dos años. Mi papel era el del supuesto asesinado que entraba en el pueblo gritando: "¡Estoy vivo!". Unas ancianas del lugar que vivieron los hechos se me acercaron y me dijeron que era como si hubieran visto entrar al verdadero protagonista. Eso es un buen trabajo de interpretación y un honor.

COMIENZOS

«Desembarqué en Madrid en un momento de grandes movimientos culturales y sociales. Ningún recién llegado se sentía entonces un extraño»

TIEMPOS DE CRISIS

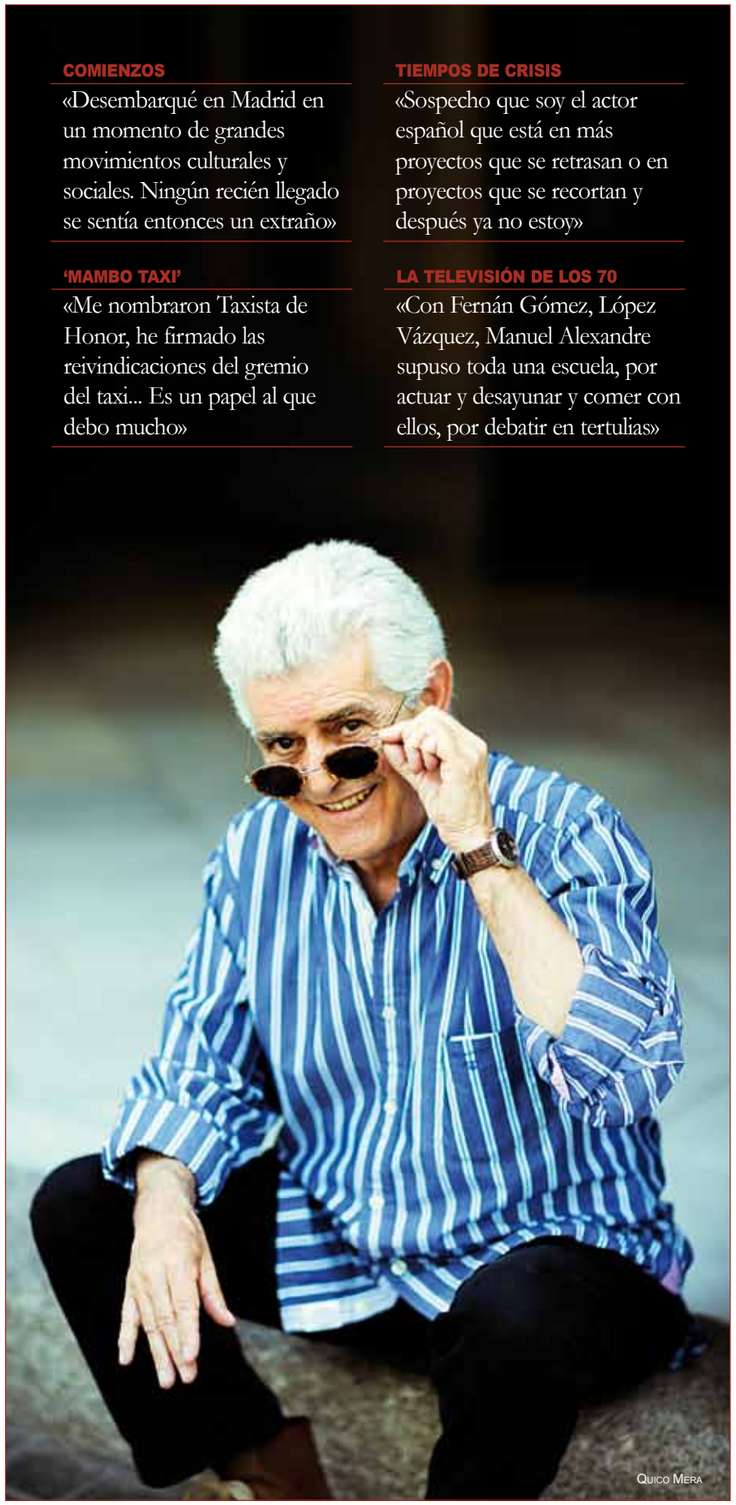
«Sospecho que soy el actor español que está en más proyectos que se retrasan o en proyectos que se recortan y después ya no estoy»

'MAMBO TAXI'

«Me nombraron Taxista de Honor, he firmado las reivindicaciones del gremio del taxi... Es un papel al que debo mucho»

LA TELEVISIÓN DE LOS 70

«Con Fernán Gómez, López Vázquez, Manuel Alexandre supuso toda una escuela, por actuar y desayunar y comer con ellos, por debatir en tertulias»



QUICO MERA

TIEMPO DE DANZA

TAMARA ROJO

«Hacer carrera como bailarina en España sigue siendo imposible»

La prestigiosa artista reflexiona desde Londres sobre sus retos al frente del English National Ballet y los personajes que la marcaron

PABLO CARBALLO

Tamara Rojo (Montreal, 1974), la bailarina española de mayor fama internacional, nos habla con la emoción previa a un estreno muy especial; tanto por el escenario, nada menos que el Royal Albert Hall, como por la pieza, *El lago de los cisnes*, acaso la más célebre del género. "Es la versión con más cisnes del mundo, una maravilla", anuncia con orgullo. Rojo es la flamante directora artística del English National Ballet, el cargo que culmina su extraordinaria trayectoria como bailarina en el Reino Unido. Ha alcanzado la cumbre. Y la agenda es intensa: el siguiente montaje es un homenaje a Rudolf Nureyev. Palabras mayores. Y después, una gira que probablemente la traerá a España en primavera. "Soy muy afortunada", se relame.

– ¿Su nuevo cargo implica aparcar el baile?

– Sigo bailando bastante. Lo que no hago ahora son apariciones internacionales. Antes tenía muchas galas por todo el mundo, y eso lo he cortado. Pero bailar, todavía bailo. Y mucho.

– ¿Qué limitación impone la edad en el ballet? ¿Es comparable al deporte de élite?

– Hasta cierto punto. No tanto, porque es un arte y, además, hay una técnica que te permite que puedas bailar sin machacar el cuerpo, por decirlo así. Igual que los tenistas tienen que usar más fuerza y otros tienen más técnica… Depende mucho de tu cuerpo, de tu condición física, las lesiones que hayas tenido. Pero si te cuidas y cuentas con un buen maestro y unas buenas clases, un buen preparador físico y todo eso, puedes durar hasta mediada la cuarentena. Sylvie Guillem tiene 48 y sigue increíble.

– ¿Qué impronta quiere dejar como directora artística?

– Lo primero, buscaré la excelencia. Y también la innovación.

– ¿Hubo un momento particular en su vida en el que se dijera: "Yo quiero dedicar mi vida al ballet"?

– Sí. Eso me ocurrió de muy pequeñita, con cinco años. Entré en una clase de ballet y fue la atmósfera de la clase, la música del piano... Esa fue mi inspiración, lo que me llevó a querer dedicarme a eso. También me inspiraron grandes bailarines como Sylvie Guillem o Lynn Seymour, que me han impulsado a ser un tipo de bailarina o interpretar de una manera. Pero eso sería más adelante.

– Es su segunda etapa en el English National Ballet. ¿Han cambiado mucho las cosas?

– El ballet ha cambiado mucho, para mejor, pero también ha variado la situación económica. Cuando yo llegué, Inglaterra era un país económicamente muy poderoso, había un Gobierno laborista que ponía mucho dinero en la cultura y las artes. Ahora la situación está más difícil. Hay recortes para todos y las artes suelen sufrir mucho cuando esto sucede.

– Viene de una etapa muy larga en el Royal Ballet.

– Sí, es la compañía donde he estado más tiempo, doce años. Ahí fue donde florecí y llegué a mi cumbre artística. Tuve grandes alianzas con Carlos Acosta o con Jonathan Cope, preparé todo el repertorio del Royal Ballet y de Kenneth McMillan... Fue una etapa muy bonita.

– De tantos papeles interpretados, ¿alguno le ha dejado un poso especial?

– Carmen, de Mats Ek, siempre fue muy especial para mí. Y también Manon, de Kenneth McMillan. Siempre me ha gustado interpretar mujeres fuertes y las dos lo son. También lo era Mary Vetsera y hasta cierto punto también lo es Julieta. Ese tipo de personajes son los que más he disfrutado.

– También ha recorrido los mejores escenarios del mundo. ¿Cuál impresiona más?

– Me gusta mucho bailar en Cuba, pero por el público. Los escenarios en sí mismos no significan nada; incluso aquellos por los que han pasado grandes bailarines. Me interesa más la relación con el público, y el cubano es un gran público. También el español. Y el inglés, muy conocedor de la materia…

– ¿Cuál es el más entendido?

– Depende. El público cubano sabe mucho de estilo cubano y de repertorio clásico. El japonés tiene acceso a muchos estilos; llevan a muchas compañías de todo el mundo, y dispone de más información, tanto de clásica como de contemporánea.

– Desde su perspectiva en el exterior, ¿cómo se ve el ballet en España?

– La situación del ballet en España ha sido siempre muy pobre, sobre todo a lo largo de los últimos 25 años. No ha habido una inversión clara en el ballet clásico, no ha habido transparencia ni democracia en la elección de cargos… Creo que ahora nos encontramos ante una nueva etapa y espero que José Carlos Martínez [director artístico de la Compañía Nacional de Danza] disponga del apoyo que necesita para que todo eso pueda cambiar.

– Para alguien que empieza ahora, ¿es más fácil o más difícil que cuando usted comenzó?

– Es igual. Yo me tuve que ir y las generaciones actuales también se tienen que ir.

– ¿No es posible hacer una carrera con los recursos necesarios sin salir de España?

– ¡Por supuesto que no! No disponemos de una compañía de danza clásica. No existe. Resulta imposible hacer una carrera en España como bailarina. Lo era hace 20 años y lo sigue siendo ahora.

– ¿Ve algún indicio de cambio al respecto?

– No creo, porque con la crisis… Me sorprendería gratamente que el Gobierno español decidiera invertir en el desarrollo de las artes y, sobre todo, como he dicho, en una política de transparencia respecto a la elección de cargos en compañías de danza, de teatro, museos… Pero no creo que en este momento vayan a tomar ese riesgo.

– ¿Qué consejo daría a alguien joven que quiera seguir sus pasos?

– Que estudie mucho, que trabaje duro. Que encuentre buenos maestros, sobre todo, porque en España sí los hay. Y luego, cuando haya cumplido los 18 años, que se prepare para hacer audiciones por todo el mundo.

– ¿Qué diría a alguien ajeno al ballet para que se acerque al género?

– Que vaya a ver cosas parecidas a las que le gustan en otras artes. Si te gusta el arte contemporáneo, acude a ver danza contemporánea. Si te atraen los clásicos, Velázquez o Goya, acércate a un ballet clásico. Y si te gusta un poco de todo, ve a ver un programa mixto...

– En una frase, ¿qué es para usted el ballet?

– Es la expresión de las emociones humanas en movimiento.

UNA TRAYECTORIA LAUREADA

Premios y meritocracia

Tamara Rojo aprecia los reconocimientos concedidos desde España. "He recibido premios muy importantes, como el Príncipe de Asturias y la Medalla de Isabel la Católica. Son galardones extraordinarios", reconoce. A la colección acaba de sumar el Premio al Fomento de las Relaciones Hispano-Británicas.

– Gran Bretaña debe de significar mucho para usted.

– Es el país que me lo ha dado todo, todas mis oportunidades profesionales, desde que no era nadie hasta nombrarme directora artística de su compañía nacional. No conozco muchos sitios donde eso pueda ocurrir. Refleja una mentalidad justa respecto a las artes y a cómo se deben nombrar los cargos, mediante un proceso transparente y democrático al que cualquiera puede optar.

– Respecto a los premios, hay quien considera extraño que no haya recibido el Nacional de Danza. ¿Usted lo echa de menos?

– No. Los premios se agradecen cuando se reciben, pero no es algo que uno esté esperando.

LA SILLA DEL DIRECTOR

Ayaso/Sabroso

«Nuestra casa es un hostal: siempre se queda alguien a dormir»

Pareja creativa y afectiva, han hecho del debate hogareño el aliño de su éxito. Se quitan la palabra para darse la razón y el halago

JAVIER OLIVARES LEÓN

Como Las Palmas se les quedaba pequeña, sucumbieron al reclamo del efervescente Madrid del 92. "Aquello era el rococó de los 80", resume Félix Sabroso, pareja de Dunia Ayaso, oriunda como él de los 60 y de Canarias. Se involucraron en el grupo de teatro Diabéticas Aceleradas y tomaron la noche madrileña por el neón del cabaré. Semejante desparpajo les abrió la puerta grande a la *troupe* de Almodóvar. Su segundo largo, *Perdona bonita, pero Lucas me quería a mí*, fue un taquillazo. Seis películas, dos series, algunos cortos y varias obras de teatro después, es hora de hacer balance.

– ¿Tienen más influencias de la calle que de otros directores?

Dunia. Sin duda. Nuestra primera película, Fea, refleja lo que vimos en aquellos 90. El bombero, el del guardarropa, el camarero… todos decían ser actores.

Félix. Todo lo que tenía que ver con la sociedad del éxito, los Juegos Olímpicos y la Expo, el interés por el cine y los directores jóvenes… era un nutriente de lo que queríamos contar. Hoy, como entonces, nuestra casa es un hostal: siempre se queda alguien a dormir, siempre hay una cena o una fiesta. Imposible no empaparse de todo.

– Dicen que sus rodajes son también fiesteros.

D. Solemos divertirnos. En *Perdona, bonita*… nos reímos mucho. Nos encantó que apostaran por nosotros, ¿sería la felicidad del provinciano? En el de *La isla interior*, rodada en Canarias, íbamos todo el equipo a la playa, cenábamos juntos, tomábamos un vino…

F. Esa película fue intensa emocionalmente: se cruzó la muerte de mi padre, costó años sacarla y la rodamos en escenarios de nuestra vida. Salían casas y familiares, incluso. Era como un hijo. La adrenalina de los rodajes, solo por verte en el ajo, ya es motivo de celebración. Cuando llama un productor, nunca nos lo creemos hasta que empezamos. Ahí soy feliz.

– ¿Discuten mucho en el trabajo?

F. Muchísimo. Somos muy dispares. Yo soy metódico y Dunia se queda inmersa en la creatividad, sin controlar los tiempos. Así hay que ser. No medir…

D. Sí mido…. Me sorprende que digas eso, estoy en lo que estoy. Ha habido días catastróficos que hemos debido dejar la secuencia para otro día.

F. De estas divergencias nacen los proyectos. Casi nunca estamos de acuerdo. Siempre cede uno o uno convence al otro. Y eso lo sufre el equipo en directo.

D. Se dice que Canarias está vinculada a Venezuela, y es cierto: gritamos como en las telenovelas.

– ¿Alguna vez han necesitado separarse físicamente?

F. Al acabar el rodaje y Dunia me odia, se va a Canarias. Pero en un par de días hablamos por teléfono y nos acercamos: o yo voy o ella se vuelve.

D. Durante el rodaje o el montaje es duro. En la obra *La Gran Depresión* [con Bibiana Fernández y Loles León] éramos tres mujeres de carácter; amigas nuestras, pero con criterios estéticos o actorales distintos.

F. En casa seguíamos discutiendo. Y eso no podía ser. Hay que poner distancia.

D. Yo me desgasto con ese día a día. Pero hemos llegado a un consenso: hacemos trabajos creativos, no solo para comer. Si alguna vez no hago lo que me gusta, abro una tienda de perritos calientes en Las Palmas y se acabó. O me voy a hacer documentales al sur de la isla. No puedes ofrecer al público cualquier cosa.

– ¿La crítica de 'El grito en el cielo' fue demasiado dura?

D. Nos hirieron mucho, porque éramos muy *primaveras*. A alguien le molestó el éxito de Perdona, bonita...

F. Me dieron en el epicentro de la autoestima y la inseguridad. No sabía por dónde tirar. Pero nada viene mal: hicimos más teatro, impartíamos cursos, colaborábamos en prensa, hicimos la serie *Quítate tú pa' ponerme yo*… Al regresar al cine con la película *Descongélate*, producida por El Deseo, éramos otros.

– Su última obra de teatro, 'Lifting', cuenta con actrices televisivas. ¿Alguna ley no escrita obliga a tener alguien de la tele en el reparto?

F. Hay una relación directa con el patio de butacas, que responde mejor. Pero últimamente existe una tendencia a meter a personajes del *Sálvame*. En *The Hole* han puesto a Rosa de Benito cantando, y llenaba. Eso tiene un peligro, claro.

D. No lo creo. Hay gente para todo. Debes contar con la complicidad del público. Calderón, Lope y Shakespeare tenían como eslogan "Prohibido aburrir", pero eso no está reñido con los hermanos Álvarez Quintero y su crítica social, su fondo.

F. Hay grandes obras que no son ligeras, pero tampoco densas. Mira David Mamet.

– ¿La crisis agudiza la creatividad?

F. Sin duda. Son ejemplos el Microteatro, espacios como La Casa de la Portera… o gente que rueda sin mucho dinero, como Isabel Coixet o Cesc Gay. Otros ruedan para Internet. Son vehículos alternativos para expresarse, si pueden autofinanciarse. Caminamos hacia algo que sucedió en los 80 con la música. Las discográficas no diseñaban al grupo; se acercaban a los más seguidos: Radio Futura, Alaska...

D. Los productores deberían mirar ahí: gente que hace *crowdfunding*, teatro en pequeñas salas, *sketches* colgados en Youtube… Si no, el personal se va a dar cuenta de que por amor al arte no merece la pena trabajar.

– Los monólogos, de los que ustedes fueron pioneros con Antonia San Juan, se han convertido en una churrería.

D. Efectivamente. Hay canales enteros consagrados a ello. Y son monólogos porque habla una sola persona. Pero hay anónimos que lo hacen mejor en el bar.

– ¿Trabajar a medias potencia la psicología actoral?

D. Sí, sí. La fortalece. Nos tiramos tres horas hablando de cómo debería hablar un personaje, por ejemplo.

F. Y somos intolerantes con el filtro excesivo del productor. Nos ponemos a la defensiva. Dunia es peleona, yo tiro más del piloto automático. Si quedas en silencio, le desarmas.

– ¿Otros hermanos como los Coen o los Wachowski se reparten el trabajo como ustedes?

D. Los Coen han terminado dirigiendo uno y produciendo el otro. A pesar de que su sentido de la estética es el mismo.

– ¿Conocen a otras parejas de colegas?

F. Hay una serie americana en la que él escribe y ella dirige. Como nosotros: yo me oriento cada vez más a la escritura y Dunia, a la dirección. Ella es feliz en un plató y yo ante el ordenador.

– ¿Cobran caché doble?

D. Desgraciadamente, no. Me pongo cabezona al negociar. Sé qué tipo de producción lleva cada cosa y los precios del mercado, con toda honestidad. Sin contar que somos dos, que viene Hacienda, y que la promoción y los festivales requieren vestuario y disposición para no hacer otras cosas en ese tiempo.

F. Ella negocia bien.

PERSONALIDADES DISPARES

«Yo soy metódico y Dunia se queda inmersa en la creatividad, sin controlar los tiempos»

MONÓLOGOS

«Fuimos unos pioneros. Ahora hay canales enteros consagrados a ello. Hay anónimos que lo hacen mejor en el bar»

ETIQUETAS Y PROYECTOS

Una referencia arcoíris

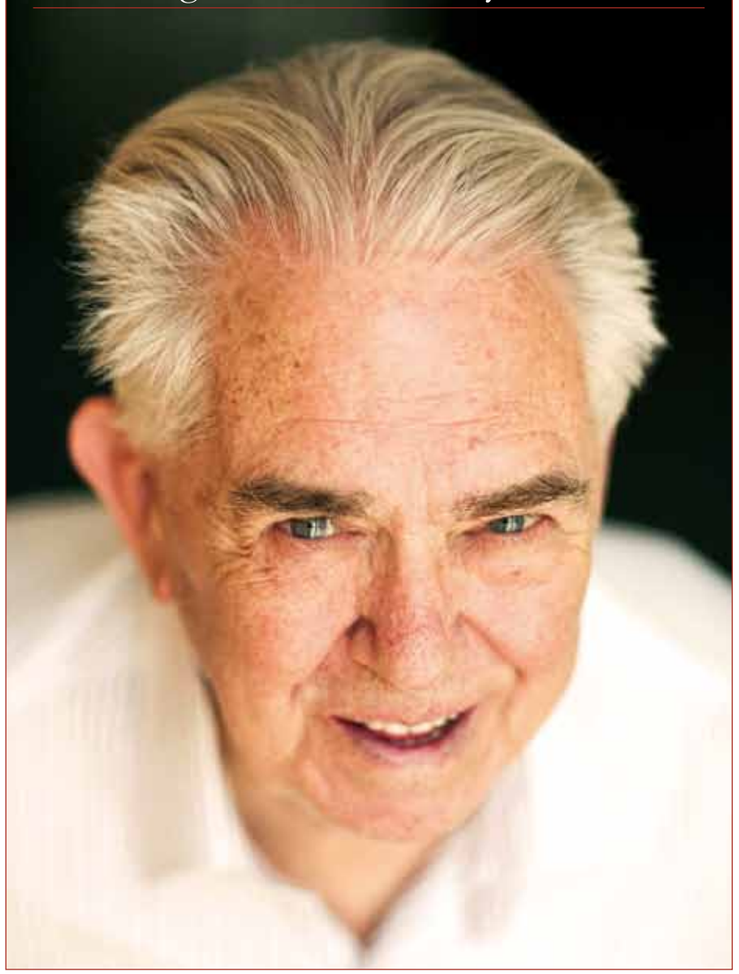
■ A Dunia Ayaso le molesta que pongan el apellido petarda a alguna de sus comedias. "El primero que lo dijo lo hizo con intención peyorativa. Y era algo facilón. En Canarias, petardo es sinónimo de absurdo", exclama Dunia. "El término se acuñó como algo ligero, colorista, cercano al mundo gay, pop", puntualiza Félix. De la obra de estos canarios cuelga por extensión la etiqueta de referencia gay. "Tenemos mucho público heterogéneo, y nosotros somos muy maricas en la forma de hablar. Nuestro compromiso es con el esteticismo". Una vez más, sus objetivos se complementan: Dunia Ayaso está loca por volver al cine. "Al menos en Canarias, algo haré, sin mayor pretensión que rodar. Tengo amigos con productoras". Félix sigue escribiendo: estrenan en el teatro Alfil un espectáculo con textos breves de diversos autores, con cuatro piezas. "Y no paramos de depurar ideas". Eduvigis, una enorme tortuga que campa a sus anchas por el piso, es testigo.

COMPAÑEROS DE VIAJE

JUAN MARINÉ

«El cine ha sido y es mi vida»

Director de fotografía durante cinco décadas e investigador otras tantas más resucitando fotogramas, el nonagenario artista nos relata en imágenes mil recuerdos y anécdotas



XABIER ELORRIAGA

Bajo un sol abrasador, Juan Mariné sale a recibirnos a las escalerillas de la entrada de la ECAM, la Escuela de Cine de la Comunidad de Madrid, a la hora prevista. Estatura media que los años –92 marca su reloj biológico, el vital parece haberse detenido en el tiempo– solo han encorvado muy ligeramente.

Pleno y bien cortado cabello gris, ojos luminosos en un rostro apenas arrugado. Cuando abraza, percibes la fuerza de su espalda, y cuando te coge del brazo, gesto que repetirá para subrayar lo que dice o muestra, sientes sus manos como alicates, fuertes y decididas.

Antes de cruzar las puertas de acceso, nos señala una nueva construcción blanca a uno de los costados. "¿Sabéis lo que es todo eso? (…) ¡La nueva sede de la Filmoteca! ¿Con qué van a llenarla?". Lo que habrá costado, nos preguntamos, tamaño nuevo continente que no tendrá suficiente contenido. Lo mucho gastado en ladrillo de diseño y lo poco para recuperar películas, tarea en la que Juan Mariné viene invirtiendo el último medio siglo. Él no lo expresa, pero adivinamos su enojo.

Tras atravesar el gran *hall* ya silencioso, las clases han acabado, derivamos en un ascensor que nos baja a un sótano donde ingresamos a un espacio lleno de máquinas y artilugios inventados por nuestro más grande y probablemente irrepetible restaurador de celuloide.

Estamos en el que es *territorio Mariné* desde hace 16 años, con la ayuda de una entregada colaboradora, Concha Figueras, catalana de origen como él.

Mariné se explica a través de sus prodigios. En cuatro espacios tiene instalados múltiples aparatos de su construcción. Los que ahí estuvimos, fuimos arrastrados a ese su mundo, fascinados por la complejidad técnica de su maquinaria. *La aldea maldita*, *Currito de la cruz*, *La venenosa* –el último filme mudo de Raquel Meller– son solo algunos de los títulos a los que el otrora director de fotografía ha dedicado su vida para devolverles la luz.

Mariné contesta articulando sus pensamientos con enorme claridad y precisión, usando de una memoria fresca para todo detalle o nombre que necesite de su más lejano pasado. Modesto Llosent, entre otros. "Semiamigo de correrías infantiles" con quien, rebautizado Jorge Mistral, se reencontraría años después en el rodaje de *Las inquietudes de Shanti Andía*.

INCANSABLE

«Cuando no trabajo, estudio. Trato de crear un sistema para lograr el revelado digital»

Mueve sus manos, su cabeza y su cuerpo como si todo él fuese un resorte a punto de ponerse a mejorar un aparato o a investigar. "Cuando no trabajo, estudio. Trato de crear un sistema para lograr el revelado digital."

¿RETIRADA?

«Me encuentro muy bien, estoy muy contento. No me imagino retirado lejos del cine»

FLASHBACK: LA II REPÚBLICA. LA GUERRA

Barcelona, 1934. Dos años antes de la victoria del Frente Popular. "Quería ser ingeniero, pero los meses en cama por tifus me hicieron perder la beca". Con 14 años, Mariné entra en los Estudios Orphea. Franco, la oligarquía y al parecer también Cristo, se alzan; Cataluña, laica y demás, permanece republicana. Le movilizan cumplidos los 17. "Me dieron un fusil –'tu mejor compañero a partir de hoy'– y dos bombas de mano. Pasados unos días, nos llevaron hasta un campo de trigo en La Sentiu para recuperar un terreno que nos habían quitado los fascistas. Solo se oía rezar el padrenuestro, nunca he olvidado aquellas imágenes. Fuimos avanzando pero nos bombardearon. De 150 quedamos vivos menos de la quinta parte". 17 años. Tela.

Los supervivientes fueron trasladados a la localidad leridana de Preixens. Su padre fue a verle y le llevó una pequeña cámara con la que inmortalizaría a sus compañeros de batallón. Esas fotos las vio el entonces comandante Líster y lo adscribió a su ejército. "Hacía panorámicas de las posiciones enemigas desde las trincheras".

Entre batallas, tuvo a su cargo todo el material de la CNT que estaba en Orphea y hubo de hacer virguerías para abastecer de material técnico los actos que había que filmar.

"El entierro de Durruti fue para mí algo definitivo. Había cámaras por todos lados pero las baterías se caían, faltaban cables, focos, trípodes. El acto culminó en la plaza de Catalunya. Hablaron Companys, Morera, todos los del Sindicato, Castanyer. Pero no había equipo de sonido, no teníamos ni las voces ni el sonido ambiente, aunque fuera de fondo".

Años extraordinarios. Los niños se hacían jóvenes y los jóvenes, adultos en un *plis plas*. Las guerras aceleran vidas y sociedades, aparte de destruirlas. Mariné decide resolver lo del sonido en las tomas del entierro del carismático sindicalista.

Va a Radio Barcelona, consigue las grabaciones y monta un imprescindible documental sonoro que electrizó a la ya entonces menguante zona republicana. Si eso no revela ingenio, energía y decisión no comprenderíamos cómo ha seguido 70 años más peleando por hacer milagros con fotogramas que de otro modo se habrían perdido.

Años después, inventa y construye una máquina para quitar imperfecciones a antiguas películas. Se le concede por ello en 1974 el Premio Juan de la Cierva de Investigación, primero de los grandes reconocimientos que recibirá: Nacional de Cinematografía, Medalla de Oro de las Bellas Artes, Segundo de Chomón, Goya...

Si hoy encontramos en nuestras filmotecas películas antiguas como si se hubiesen rodado anteayer, se lo debemos y deberemos siempre a Mariné. "El cine ha sido y es mi vida". Hombre cálido, firme, brillante e inagotable con el que pudimos hablar largas horas en esos subsuelos de la ECAM que él llena de magia y energía. Ese hombre capaz de ver lo que nosotros no vemos porque, según ha dicho en más de una ocasión, "veo como si tuviera lentes de una cámara en las pupilas".

¿Hasta cuándo piensa seguir trabajando? ¿No le apetece retirarse, disfrutar de la naturaleza, a alguien que ha llegado a rodar siete películas en un año y ha empleado decenas de miles de horas en su labor de restauración?

"Había veces que estaba en el coche y no sabía si iba o venía. Si era de día o de noche. Mientras rodaba una película, venían a buscarme para localizar otra". A continuación, Mariné recurre a una imagen que se nos antoja toda una metáfora del futuro que confía largo. "Me encuentro muy bien, estoy muy contento. No me imagino retirado lejos del cine. Sé de una mariposa, china creo, que si la clavas en una planta, gira y se mueve como si fuera de verdad". Un artilugio técnico al fin y al cabo. "Sí, y un reflejo de la vida misma. Esto me emociona más que ver un árbol, que ni ríe ni sonríe".

Fascinante este Mariné, decidido ser humano y cineasta, cazador solitario de viejos fotogramas a los que nadie hacía demasiado caso ni sigue, por lo visto, haciendo.

UN DEBUT CASUAL

Todo por un enchufe

■ A los 14 años la casualidad quiso que Juan Mariné se topara con el cine. Acompañando a un familiar a los Estudios Orphea de Barcelona, se siente atraído por el trajín de un rodaje: "Vi que había una puerta con un trasiego constante de gente entrando y saliendo. Era el plató donde grababan *El octavo mandamiento*". Sentado en un rincón, se da cuenta de que el ayudante olvida sistemáticamente enchufar la cámara. Una de las veces, el joven Mariné toma la iniciativa y la enchufa. "Todo el mundo se me quedó mirando. Sentí hasta miedo, pero, gracias a ello, el director de fotografía, Adrién Porchet, me pidió que volviera y me contrató para su siguiente película, *El amor gitano* [1936], donde empecé a llevar el foco". Después, auxiliar, segundo operador y pronto director de fotografía. Una filmografía extensa, más de un centenar de títulos, en la que trabaja junto a cineastas como Antonio del Amo, Pedro Masó, José María Forqué, Pedro Lazaga… o las pioneras Rosario Pi y Margarita Alexandre.

'Shakespeare: shooting on the streets'

Entre el 1 y el 12 de abril, la Fundación AISGE en Sevilla organizó este taller impartido por Julio Fraga y que se desarrollaba en varios escenarios urbanos. El programa se marcaba como objetivo que los propios actores adaptaran a la realidad escenas clásicas de obras de Shakespeare –*Otello*, *Hamlet* o *Romeo y Julieta*–, escogieran lugares reales en plena vía pública para adaptarlas y las interpretaran delante de la cámara. Después de todo este proceso, en la sede sevillana de AISGE se procedió al visionado de todas las escenas con el análisis y correcciones correspondientes por parte del profesor.

Teatro musical: Stephen Sondheim

Xavier Ribera-Vall, Marisa Gerardi, Carmen Conesa y Cesar Belda fueron los profesores de este programa intensivo que se celebró del 27 de mayo al 30 de junio en la Sala de ensayos San Roque. El curso proponía un trabajo integral de voz y cuerpo para crear un personaje o una escena concreta de género musical a través de un análisis de alguna partitura del ilustre compositor estadounidense Stephen Sondheim. Se trataba de incorporar la pieza al discurso sin perder el rigor musical y de realizar un estudio dramático de la escena para definir la intención y motivación del personaje en el contexto de la obra. El objetivo final del taller consistió en integrar ambos instrumentos para dominar un lenguaje de voz cantada y hablada, interpretación, lenguaje musical, creación de personajes, movimiento escénico y coreografía.

Inglés para artistas intérpretes

La academia Atlantic Group cerró un nuevo trimestre de las habituales clases de inglés que la Fundación AISGE viene ofreciendo estos últimos años. Como de costumbre, las clases estuvieron diseñadas de manera que todos los actores apuntados pudieran participar en el nivel adecuado a sus conocimientos, con la ventaja de un módico precio para la matrícula. Sobre una base teórica se fueron incorporando ejercicios prácticos y conversación, dependiendo del nivel de cada grupo.

Laboratorio permanente de elocución

La Fundación AISGE en Barcelona repitió con la profesora Coralina Colom, experta en técnica de voz y expresión oral, con este programa continuo de formación que se ha venido desarrollando entre el 7 de enero y el 3 de julio. El contenido de las sesiones fue un análisis de la tonalidad del texto basado en las cuatro unidades de ritmo: cantidad, intensidad, timbre y tono. Los ejercicios prácticos de este planteamiento teórico fueron sobre sonetos de Shakespeare.

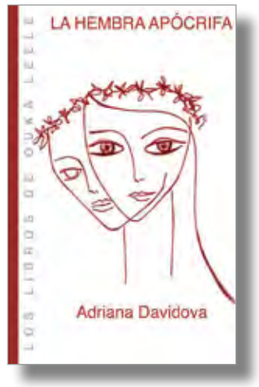
'El actor ante la cámara'

Durante el pasado mes de abril tuvo lugar este curso impartido por Eneko Olasagasti en la sede de AISGE en San Sebastián. A lo largo del programa de actividades, los actores y actrices participantes tuvieron la oportunidad de aprender y practicar las herramientas adecuadas para una interpretación propia del medio audiovisual. Los parámetros de referencia fueron los planos y los fragmentos temporales, mientras que se analizaron los siguientes géneros: comedia, drama, acción y mudo.

MIGUEL GARCÍA-GALLO

Encuentro con Américo Piñeiro

La Fundación AISGE de Madrid albergó el 4 de junio un encuentro con el director de *casting* Américo Piñeiro, responsable del proceso de selección de actores en docenas de películas, *tv movies* y series de televisión. Piñeiro charló con los asistentes sobre los aspectos decisivos a la hora de encarar una prueba de esta naturaleza, mientras que Fernando Marín, vicepresidente de AISGE, ilustraba sobre la importancia de preservar la propiedad intelectual en los actuales entornos tecnológicos. El ponente acredita más de tres décadas de intensa actividad en el ámbito audiovisual. Centrado desde 1993 en el ámbito del *casting*, ha dirigido los procesos de selección de series televisivas como *Celia*, *Manos a la obra*, *¿Se puede?* o la más reciente *Guante blanco*, así como la serie para Internet *El mundo nos vuelve locos*. Sus trabajos en el ámbito del largometraje incluyen *Manolito Gafotas II*, *La balsa de piedra*, *Slam*, *El lobo* o *GAL*.



LIBROS
UNA SECCIÓN DE SERGIO GARRIDO

Brillante alegato con voz de mujer

Título • La hembra apócrifa
Autor • Adriana Davidova
Editorial • Huerga y Fierro Editores
Páginas • 117
Precio • 14 euros

"Cierra los ojos, cierra los ojos…Estoy en la extraña galaxia de los sueños, de las irrealidades, de los dientes afilados sin ansia…". Estos versos son solo una pequeña muestra de una poesía que fluye, atrapa y deja un poso de pasión y reflexión. *La hembra apócrifa* es un poemario elaborado con pasión y cariño por Adriana Davidova, escritora, actriz, directora y guionista de cine que ahora publica Huerga y Fierro Editores dentro de la colección Los Libros de Ouka Lele, diseñada por la propia fotógrafa

Con una portada que incluye dibujos originales de la autora así como fotografías y un prólogo a cargo de Lele, los poemas de Davidova nos ofrecen su imagen más íntima, aquella que late y se esconde en su interior; una voz apócrifa que sale a la luz en estas páginas, verso tras verso. Esa voz callada, silenciada y primigenia, como la de muchas mujeres apócrifas, cobra aquí el protagonismo que se merece. Los sueños, el amor, la muerte, la identidad, el miedo, la incertidumbre y, en definitiva, todo un cúmulo de sensaciones y sentimientos son los que brotan palabra por palabra a lo largo de estas hojas vibrantes.

Tras publicar libros como *Hacer el amor a un Ángel* o *Voces de mujer*, entre otros, y dirigir los cortometrajes *Piezas y Ángeles*, Adriana retoma su alentadora faceta literaria con una poesía de gran belleza y elegancia, que emociona con cada verso y nos acerca, mediante ese fluir susurrante de sus palabras, hacia el interior más escondido de esta hembra que ahora destapa su esencia. Todo un brillante alegato con voz de mujer.

Emigración y liberación sexual en la Vitoria de los 70

Título • Rosa
Autor • Patxi Bisquert
Editorial • Txalaparta
Páginas • 119
Precio • 15 euros

Un descarnado retrato de la inmigración gallega al País Vasco en los convulsos años 70 y 80 a través de las andanzas de Rosiña. Esta es la temática que nos trae la editorial Txalaparta con la publicación de *Rosa*, la primera novela del actor vasco Patxi Bisquert, al que recordaremos por películas como *Akelarre*, *Tasio* o *Celda 211* y que inició su carrera interpretativa cuando el cineasta Imanol Uribe le ofreció un papel secundario en *La fuga de Segovia*.

En *Rosa*, Bisquert relata la vida de Rosiña, una joven que no nació con un pan bajo el brazo, como acostumbra a decirse de todos los bebés, sino rodeada de los blancos copos de nieve que cubrieron aquel día los verdes campos de Cabreiroá, su aldea gallega. Rosiña se ve obligada a emigrar junto a su familia y abandona aquellas tierras de cristalinas aguas de manantial para dirigirse rumbo a Vitoria y experimentar la morriña en propias carnes.

A partir de aquí, la joven Rosiña vivirá esa efervescente etapa de la adolescencia y su despertar sexual: su primera vez con el zafio de su primo, un encuentro sexual con el profesor de gimnasia... Poco a poco, y pese al ambiente represor en aquellos años de la dictadura, la joven experimentará todo lo que se suponía prohibido. "Acababa de morrear a una mujer a la que no conocía de nada y lo que aún me resultaba más increíble: me gustaba y me excitaba tanto", relata la protagonista en una de estas páginas. Poco a poco iremos conociendo sus amores y desamores, a su amiga Blanca, a su ex marido hijo de la burguesía victoria, a Martín, a su hija Candiña…

Narrada en un estilo fresco y ágil, repleto de imágenes sugerentes, y con un lenguaje que mezcla a veces el gallego con el castellano sin que chirríe, Rosa es la historia de una mujer valiente que vive libremente su sexualidad, con desinhibición y sin importarle las férreas normas y la censura que regían aquella España grisácea.

Intrigante misterio de una reina del 'show business'

Título • La mujer falsificada
Autor • Alfonso Ungría
Editorial • Alianza
Páginas • 571
Precio • 9,52 euros

El director cinematográfico Alfonso Ungría, conocido por películas como *Soldados*, *La conquista de Albania*, *África* o *El deseo de ser piel roja*, nos conduce en esta novela por el pasado de una misteriosa mujer, T.T., en un intrigante relato de misterio que ahora publica la editorial Alianza. El volumen se presentó en la sede madrileña de la Fundación AISGE y contó en el coloquio con la presencia de actores como Julieta Serrano, José Manuel Cervino y Maite Blasco, amigos todos ellos del autor. Blasco y Cervino leyeron, además, algunos pasajes particularmente reseñables de la novela.

Todo comienza cuando la famosa y rebelde T.T., actriz y habitual de las revistas del corazón, aparece muerta. Entra en escena el periodista Iván Ugarte, quién intentará dilucidar qué hay detrás de esta frívola reina de la belleza. Y es que pocas personas la querían por algo más que su repercusión mediática; y casi nadie la conocía de verdad, más allá de aquellos acontecimientos de su vida que continuamente ilustraban el papel cuché.

Ugarte se propondrá desenrollar la madeja que rodea la vida de T.T. en un vibrante *thriller* que bien podría extrapolarse al cine y en donde la fama, el dinero, la aristocracia o el chantaje tienen cabida. Con unos personajes perfilados con brillantez –como su protagonista, Ugarte, un periodista con ciertos aires chulescos pero entrañables–, Ungría elabora una magnífica novela negra para devorar de principio a fin. El lector atrevido hará bien en averiguar por su cuenta qué misterio escondía esta en teoría glamurosa dama del *show business*.

LIBROS
UNA SECCIÓN DE SERGIO GARRIDO

El instinto maternal más cinéfilo

Título • Madres de película
Autor • Óscar López y Pablo Vilaboy
Editorial • Alianza
Páginas • 463
Precio • 19 euros

El galán, la dama, el gracioso… son tipologías de personajes fácilmente reconocibles en nuestro cine. Pero por encima de todos ellos siempre hay uno que podemos extrapolar a la vida real, ese al que se recurre siempre cuando las cosas vienen mal dadas: la madre. Nuestro imaginario fílmico también encuentra buenos ejemplos a este respecto, aunque no todas las mamás son tan adorables como la de uno mismo. Y, si no, que se lo pregunten a Norman Bates.

El periodista Óscar López y el guionista Pablo Vilaboy nos ofrecen en *Madres de cine* un excelente repaso por esta figura tan recurrente en el celuloide, esas incondicionales mujeres que abrazan a sus hijos hasta cortarles el resuello cada vez que un domingo regresan a casa a la hora de comer. Las hay de todos los colores: desde las admiradas por su sacrificio sin límites (con los ejemplos de *Stella Dallas* o *Bailar en la oscuridad*) hasta las madres coraje que sufren en épocas de adversidades, como sucedía en *Los santos inocentes*. También están las que dejan una huella indeleble –véanse *Bambi* o *Psicosis*–, las que esconden un secreto, como en *El secreto de Vera Drake*, o las que luchan contra la enfermedad de sus hijos, en el caso de *La mala semilla*. Una amplia nómina de mamás y películas en un divertido y original libro con el que el lector pasará un rato bien entretenido. Y con el que, de paso, descubrirá la faceta más cinéfila del instinto maternal.

ÚLTIMA TOMA

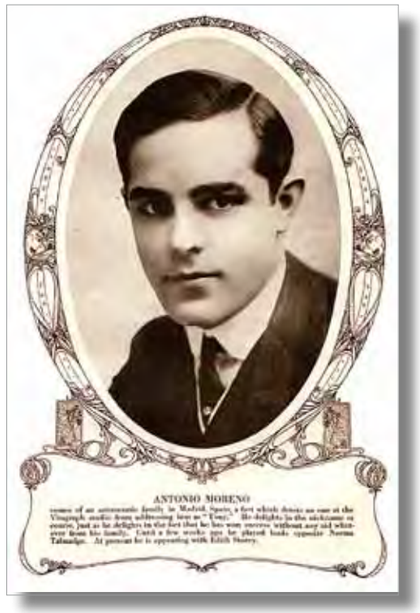
UNA SECCIÓN DE **JAVIER OCAÑA**

HOLLYWOOD CASERO

La guerra que Lennon ganó en Almería

Entre las figuras que pasaron por España para rodar superproducciones internacionales quizá no haya ninguna tan llamativa como la de John Lennon. Corría el año 1966 y John, junto a los demás Beatles, venía de triunfar con *¡Qué noche la de aquel día!* (1964) a las órdenes de Richard Lester. En Hollywood y en Reino Unido seguían empeñados en hacerle actor, más que nada

para ganar dinero, y así llegó el proyecto de *Cómo gané la guerra*, también de Lester, una comedia bélica donde encarnaba a un inepto soldado durante la II Guerra Mundial. La película se rodó en Algeciras, Santander, Madrid, Bilbao, Carboneras, Guardias Viejas y el desierto de Tabernas (habitual del *spaghetti-western*). La parte almeriense, por ejemplo, sirvió para la filmación de las batallas de Dunkerque, Dieppe y El Alamein. Al parecer, el cumpleaños número 26 de John, que se paseaba en Rolls Royce, coincidió durante el rodaje, así que se celebró una gran fiesta con presencia de Ringo Starr en la casa que había alquilado en primera línea de la playa de Almería. De aquellos días quedó una huella sin par: *Strawberry fields forever* se compuso allí.



ESPAÑOLES EN LA MECA

Un pionero madrileño del cine mudo

Nacido en Madrid en 1887, Antonio Moreno es uno de esos ilustres desconocidos españoles que hicieron carrera en el primigenio cine americano. Cuenta su biografía, publicada en el año 2000 por Manuel Carlos Fernández, que Antonio dejó pronto Madrid para vivir en Andalucía, en la pedanía gaditana de Campamento, para marchar más tarde a EE UU, a los 15 años de edad, junto a su madre. Su marcado acento español hizo que su paso por el teatro, apenas un secundario, fuera fugaz, pero el cine mudo de la época era una ventaja, además de su porte de latin lover.

Su primer personaje, en *Iola's promise* (1912), ni siquiera tenía nombre y en las bases de datos figura simplemente como "un indio"; eso sí, el director era nada menos que D. W. Griffith, y su protagonista, Mary Pickford. Poco a poco fueron llegando mejores papeles, hasta convertirse en cabeza de cartel de películas como *Un yanqui en Argentina* (1922), de Sam Wood, junto a la estrella Gloria Swanson; *Perdida y encontrada* (1923), cinta de aventuras de Raoul Walsh; *La tierra de todos* (1926), de Fred Niblo, basada en la novela de Blasco Ibáñez, al lado de Greta Garbo y Lionel Barrymore; y *Ello* (1927), acompañando a Gary Cooper y Clara Bow. Todas ellas como personaje protagonista. La llegada del sonoro le perjudicó a causa de su acento, que le obligaba a hacer papeles eminentemente de hispano, pero a pesar de ello continuó trabajando con regularidad hasta su muerte, en 1967, y en Beverly Hills, como mandan los cánones del cine. Antes aún le dio tiempo a participar, en su penúltimo trabajo y en un papel muy secundario, nada menos que en *Centauros del desierto*, de John Ford.

LA LÍNEA HISTÓRICA

«Fui camionero antes de ponerme las tetas. Luego dejé el camión y me hice puta»

Antonia San Juan, como Agrado, en *Todo sobre mi madre*, de **Pedro Almodóvar.**

EXPEDIENTE X

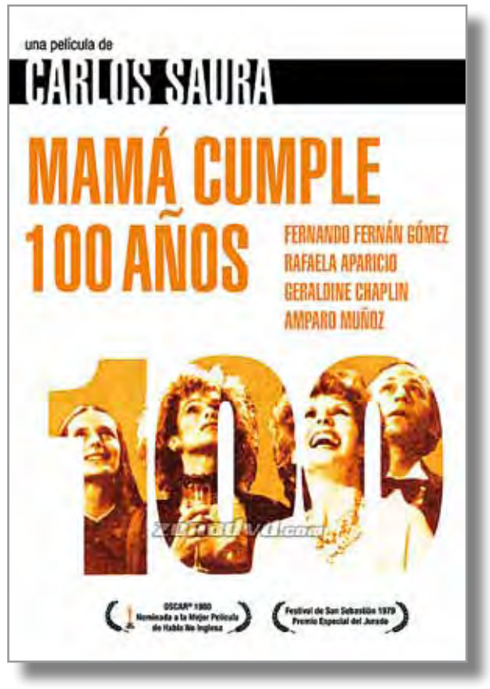
La carabela de Orduña

¿Sabía que para *Alba de América*, dirigida por **Juan de Orduña** en 1951, se construyó una réplica de la carabela Santa María, que después del rodaje pasó al puerto de Barcelona como atracción turística, y que fue quemada por miembros de Terra Lliure por tratarse de un "símbolo de la españolidad"?

UN PREMIO HISTÓRICO

Saura, el primer galardón ministerial

Entre los miembros del jurado se encontraban críticos hoy míticos como Alfonso Sánchez, José Luis Guarner y Jesús Fernández Santos; la dotación del premio era de un millón de pesetas de la época y el primer premiado, el director Carlos Saura. Era el año 1981 y el Ministerio de Cultura había decidido añadir el área de cine a sus Premios Nacionales de las artes. Saura, que se encontraba justo en medio de una encrucijada artística –acababa de estrenar *Mamá cumple 100 años* y preparaba la radicalmente opuesta, en fondo y forma, *Deprisa, Deprisa*–, se mostró, según las crónicas de la época, encantado de "ganar por primera vez un premio en metálico". José Luis Borau y Manuel Gutiérrez Aragón, que fueron finalistas de aquella primera votación, tuvieron que esperar a 2002 y 2005, respectivamente, para obtener finalmente el galardón.



LA PODADORA ARTÍSTICA

No turbarás la gran imaginación de los menores

A veces no hay más que examinar las leyes promulgadas durante la dictadura de Franco para entender algunas de las penurias de nuestro cine. Una vista atrás que, desde luego, obliga a la reflexión no solo sobre aquellos tiempos sino también sobre la propia actualidad. Así, la Orden ministerial de Información y Turismo de 9 de

febrero de 1963, ente comandado por Manuel Fraga (en la imagen), decía en uno de sus apartados respecto del cine tolerado: "Se prohibirá no solo la justificación, sino la presentación, en películas para menores del suicidio, del homicidio por piedad, del adulterio, de las relaciones sexuales ilícitas, de la prostitución, del aborto, de los métodos anticonceptivos y, en cualquier caso, de las perversiones sexuales". O este otro punto: "Se prohibirá cuanto turbe la imaginación de los menores y despierte en ellos curiosidad prematura o malsana". Estábamos en pleno desarrollismo económico de los años sesenta, desde el gobierno se fomentaba el turismo y las playas se llenaban de cuerpos, pero el cine no podía despertar la imaginación de los críos. Tristes ironías.

Alfredo Landa

¡Adiós, Fendetestas!

• Eloy Palomo •

Jueves 9 de mayo de 2013. Una fecha luctuosa para la historia del cine español, la del adiós a Alfredo Landa, que se despidió desde su domicilio madrileño justo 80 años y dos meses de asomar al mundo en Pamplona, la capital navarra. Con el socio número 250 de AISGE –había ingresado en la entidad el 28 de noviembre de 1991– se va uno de los más insignes representantes de una estirpe de actores hechos a sí mismos en la difícil España de mediados del siglo XX.

Alfredo Landa Areta, hijo de un comandante de la Guardia Civil, tuvo desde muy joven una fuerte inclinación hacia la profesión de intérprete. En los años en que, muy lentamente, la España de posguerra se abría paso por la incipiente década de 1950, era obligado –si los dineros holgaban como para ello– dar a los hijos unos estudios superiores. Así, el joven Landa pudo estudiar Derecho en San Sebastián, donde pronto se dio cuenta de que su sitio estaba sobre un escenario. Y fue allí mismo conde comenzó su andadura teatral en el Teatro Estable Universitario, el popular TEU.

Tras una larga fase de entrega al trabajo actoral sobre los escenarios, le llegaron los primeros papeles cinematográficos, medio que a la postre sería el que le daría más fama. A las primeras de cambio, tras algún papel de poco fuste, formó parte de aquella inolvidable banda de *Atraco a las tres* (José María Forqué, 1962). Inspirada en la italiana *Rififfi*, es una de las grandes comedias de la historia de nuestro cine, en buena parte por el trabajo del elenco. En ella, nos acostumbramos a ver a este joven de ojillos inquietos y gesto veloz, que, ya entonces, era el epítome de un buen cabreo. "Un día, en una boda en Barcelona, Luis Aguilé, a quien habían contratado para cantar, me soltó: 'Eres el actor que mejor se cabrea en el mundo'. Y le dije que tenía razón. Porque es que yo me cabreo muy bien", confesaba en 2008 en una entrevista al diario *El País*.

Él era el último que quedaba con vida de aquel maravilloso reparto de atracadores que integraba junto a José Luis López Vázquez, Manuel Alexandre, Gracita Morales, Cassen y Agustín González: un sexteto inolvidable. Poco después tuvo un pequeño papel de monaguillo en la clásica comedia negra de Luis García Berlanga *El verdugo* (1963). De ahí en adelante encadena una extensísima sucesión de títulos, entre los que destacan *La verbena de la paloma* (1963) e *Historias de la televisión* (1965), ambas de José Luis Sáenz de Heredia; *Nobleza baturra* (Juan de Orduña, 1965); *Ninette y un señor de Murcia* (Fernando Fernán Gómez, 1965); *La ciudad no es para mí* (1966) y *Vente a Alemania, Pepe*, las dos dirigidas por Pedro Lazaga; *Las leandras* (Eugenio Martín, 1969); *Cateto a babor* y *No desearás al vecino del quinto* (Ramón Fernández, 1970) o *Manolo la nuit* (Mariano Ozores, 1973), por no hacer inacabable el listado.

> A las primeras de cambio, tras algún papel de poco fuste, formó parte de aquella inolvidable banda de la recordaba *Atraco a las tres*

Porque ese etcétera es larguísimo y abarca dos décadas. A finales de los setenta, la figura de Alfredo Landa se identifica con la del españolito medio de los sesenta. Su amigo José Sacristán se encargaría de darle el relevo y meterse en la piel del joven español de la Transición. Era un momento delicado para cualquier carrera de actor. Ese punto en que todo ese éxito puede diluirse como un azucarillo. Sin embargo, para Landa solo fue el final de una fase y el principio de otra.

Los papeles de calidad empezaron a llover. José Luis Garci contó con él para *Las verdes praderas* en 1979, un filme a medio camino entre la comedia y el drama, en el que encarnaba a un ejecutivo en medio de una crisis de identidad. Pero quizá el punto de inflexión llegó con un personaje que cautivó a todos cuando ya a Landa se le daba por amortizado. Aquel catetillo inocente, aquel calvete tripudillo que perseguía suecas en Torremolinos, aquel Rodríguez de capital, se transformó en un detective adusto y revirado. Nadie creía que aquel tipo duro, metido en la cincuentena, que apuntaba a los genitales de su enemigo por debajo de la mesa en una cafetería de mala muerte, fuera Alfredo Landa. Pero lo era. En *El crack* (José Luis Garci, 1981), Landa dio otro estirón como actor. De repente, había que contar de nuevo con él desde otra óptica bien distinta.

> A finales de los setenta, la figura de Alfredo Landa se identifica con la del españolito medio de los sesenta. A partir de ahí cautivó sólo con su presencia

Unos años después, en 1984, llegó el siguiente aldabonazo. Mario Camus le dio el papel de Paco el Bajo en *Los santos inocentes*. Y aquellos ojillos vivos del empleado de banca de *Atraco a las tres* se convirtieron, veinticinco años después, en los ojos tristes de Paco el Bajo, una mirada que solo se alegraba con la llamada de su señorito para ventear la caza como el buen perdiguero. Ese gesto desconsolado pero digno y la inmensa, e intensa, contención de su trabajo le valieron, ex aequo con su amigo Francisco Rabal, el galardón al mejor actor en el Festival de Cannes. Y entonces ya se podía decir bien alto: Landa había vuelto para quedarse.

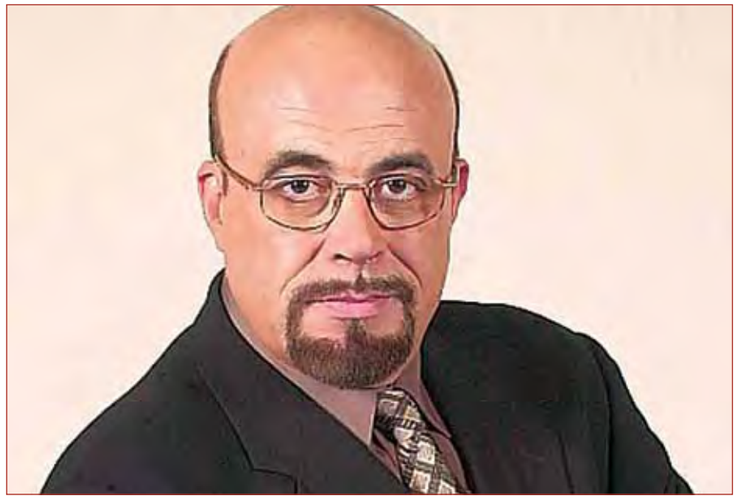
Finalmente, en 1987 y a las órdenes de José Luis Cuerda, encarnó a uno de los personajes más recordados de nuestro cine, el Malvís (también conocido como el bandido Fendetestas) de *El bosque animado*, adaptación del gran Rafael Azcona de la narración del no menos grande Wenceslao Fernández Flórez. Landa encandiló de nuevo con este tierno salteador de caminos y así se lo reconocieron la Academia de Cine española y la europea, concediéndole el premio al mejor actor.

Estos son grandes hitos de su carrera, cimentados por otros papeles menos populares, pero no por ello de menor importancia. Los buenos aficionados a la televisión tendrán en mente su interpretación de Ceferino, el locutor radiofónico de la serie *Tristeza de amor* (TVE, 1986), precursora de un nuevo estilo televisivo, mano a mano con Concha Cuetos, o su estupendo Sancho Panza junto a Fernando Rey en *El Quijote de Miguel de Cervantes*, de Manuel Gutiérrez Aragón.

Durante años se criticó el género del landismo, pero como nos confesaba José Sacristán, su más fiel compañero de correrías, "hay pocos actores de la envergadura y el talento de mi amigo Alfredo Landa. Estoy honradísimo de haber participado junto a él en aquellas películas de suecas y paletillos".

El jueves 9 de mayo, miles y miles de españoles conectaron sus radios o sus televisores y pudieron escuchar, como todos los días, las inclementes noticias de nuestros tiempos. Pero, para colmo, tuvieron que soltar una desolada exclamación al enterarse de la pérdida de Alfredo Landa, el hombre que durante tantos años tuvo el acierto, la maestría, de ser el espejo más fiel de todos ellos.

EN NUESTRO RECUERDO



FUE UNO DE LOS ACTORES DE DOBLAJE MÁS ADMIRADOS, ADEMÁS DE PRESENTADOR TELEVISIVO Y ACTOR TEATRAL

CONSTANTINO ROMERO

LA VOZ INCONFUNDIBLE

• CELIA TEIJIDO •

Los aficionados al cine y la televisión en España perdimos el domingo 12 de mayo a Constantino Romero, uno de los actores de doblaje más queridos, respetados y emblemáticos, además de actor teatral y presentador de concursos culturales y de entretenimiento como *El tiempo es oro*. El albaceteño Romero, que era socio número 7.679 de AISGE, tenía 65 años y justo cinco meses antes de su fallecimiento había entonado el adiós a casi medio siglo de profesión con un mensaje a través de Twitter.

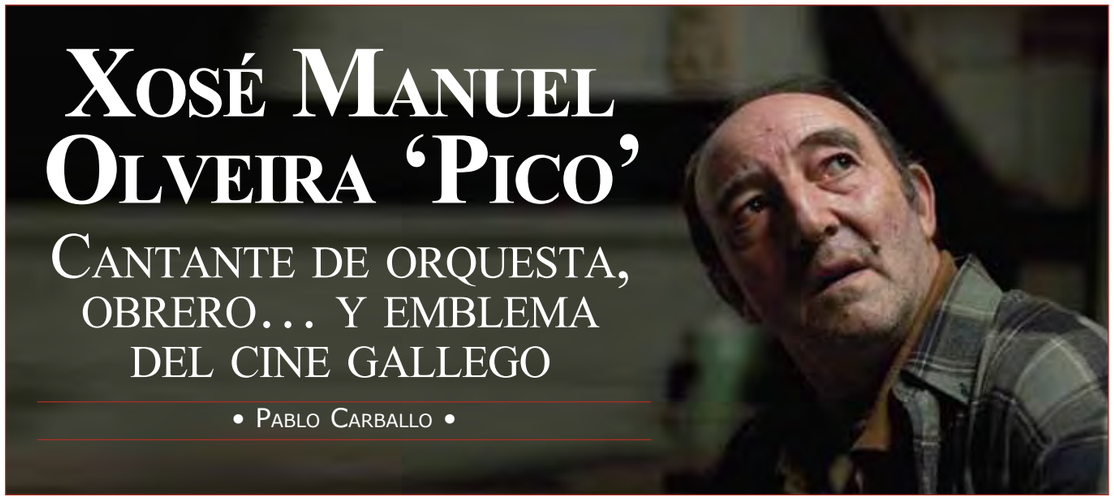
"Gracias por el afecto. Han sido 47 años de trabajo. Y toda una vida. Radio, televisión, teatro, doblaje. Ha valido la pena. Un abrazo. *That's all folks!*", había escrito el de Chinchilla el 12 de diciembre en la red social. Quienes le conocían supieron leer entre líneas: Romero estaba aquejado de una enfermedad neurológica y ya venía reduciendo la intensidad de sus ocupaciones profesionales.

El último de sus cometidos frente al micrófono fue poner voz a Clint Eastwood en *Golpe de efecto*. La simbiosis entre actor y doblador se remontaba a 1971, a lo largo de decenas y decenas de películas, hasta el extremo de que Álex de la Iglesia utilizó de espaldas a un doble de Eastwood con la voz de Constantino para una escena de *800 balas*. Pero no fue el único intérprete relevante al que Romero hizo hablar en castellano: también se encargó de *El Rey León*, el Darth Vader de *La guerra de las galaxias*, Sean Connery, el James Bond de Roger Moore, Donald Sutherland, Michael Caine, Orson Welles… Cuando Rutger Hauer conoció la versión doblada de *Blade runner*, en la que Constantino Romero decía "Todos esos momentos se perderán como lágrimas en la lluvia", exclamó: "Ojalá tuviera la voz de quien me ha doblado. ¡Es mejor que la mía!".

Su rostro afable –gafas, bigote, sonrisa innegociable– resultaba también muy familiar entre cualquier familia española. Suya fue desde 1987 a 1992 la máxima responsabilidad del concurso *El tiempo es oro*, donde cada día saludaba a la azafata, Yasmine, con un epíteto distinto ("¡la inmarcesible Yasmine!"). Luego siguió triunfando como presentador en *La vida es juego*, *Valor y coraje*, *Alta tensión* o *La parodia nacional.*

El director Mario Gas fue quien más y mejor supo aprovechar sus dotes escénicas, tras hacerle debutar en 1984 con *La ópera de tres peniques*. Seguirían *Ascenso y caída de la ciudad de Mahaggony*, *Sweeny Todd*, *Orestiada* o *A Electra le sienta bien el luto*. Gas también llamó a Constantino para que participase en su más reciente y muy alabado montaje, *Follies*, pero al de Albacete ya no le acompañaba la salud. Tuvo que despedirse de las tablas unos años antes, con *Beaumarchais*, a las órdenes de Josep María Flotats.

En la gran pantalla también se dejó ver, y no solo oír. Le recordarán en la piel del detective Pepe Carvalho para *Olímpicament mort*, y también figuraba en el reparto de *La veritat oculta*, *Héroes o Lola*, del recientemente desaparecido Bigas Luna. Curiosamente, Romero había sido hace muy pocas semanas objeto de un sutil homenaje a cargo del grupo de popfolk catalán Manel, que tituló su tercer disco *Atletes, baixin de l'escenari* (*Atletas, bajen del escenario*). Esta frase la pronunció Romero durante la ceremonia de clausura de los Juegos Olímpicos de 1992 en Barcelona, ante la euforia con que los participantes en aquella cita bailaban sobre el escenario al son de la rumba catalana.



XOSÉ MANUEL OLVEIRA 'PICO'

CANTANTE DE ORQUESTA, OBRERO… Y EMBLEMA DEL CINE GALLEGO

• PABLO CARBALLO •

Tras una vida no muy larga pero sí intensa y variopinta, el actor coruñés Xosé Manuel Olveira –'Pico' para todo el mundo– falleció en Santiago de Compostela el 13 de junio, justo el día anterior al estreno de uno de sus últimos trabajos, *Somos gente honrada*, de Alejandro Marzoa. Un título que parece ilustrar el recuerdo que deja entre sus compañeros de gremio. 'Pico' sumaba solo 58 años, aunque muchos tendrán la sensación de que llevaba media vida en las pantallas y los escenarios; sobre todo los espectadores de la TVG, donde se hizo muy popular con *Mareas vivas* y *Pratos combinados*.

> Desde 1972 participó en más de 30 montajes. Nunca dejó las tablas, pese al éxito televisivo. Y las películas más exitosas rodadas en Galicia contaron con él

En su juventud, Olveira había expresado una precoz querencia hacia el mundo del espectáculo como cantante ("vocalista", precisaba él, entre orgulloso y jocoso) de una de esas orquestas que recorren los pueblos gallegos durante las fiestas veraniegas. Así se ganó la vida durante un tiempo hasta que, como a tantos otros, le llegó el momento de la emigración: se fue a Estados Unidos y trabajó en la construcción en Nueva Jersey.

Había coqueteado con el teatro aficionado y, desde 1972, aún sin la mayoría de edad, se involucró en diversas compañías teatrales con las que participaría en más de 30 montajes. Nunca dejó las tablas, pese al éxito televisivo: recientemente protagonizó *Doentes*, de Roberto Vidal Bolaño, un mano a mano con Antonio Durán 'Morris', uno de sus amigos más cercanos. Durán lo recuerda como "una persona y un artista irrepetible" que en todos sus personajes "sacaba esa gran humanidad suya, las vivencias de un hombre de la calle".

> Siempre se destacó la facilidad con la que alternaba la vis cómica y la trágica, con naturalidad y profundidad. No forzaba, no gritaba: susurraba

También en el cine dejó huella. Las películas más exitosas rodadas en Galicia contaron con su presencia: Manuel Gutiérrez Aragón, en *El rey del río*; José Luis Cuerda, en *La lengua de las mariposas*; Alejandro Amenábar, en *Mar adentro*, y Daniel Monzón, en *Celda 211*, reservaron papeles para 'Pico'. También apareció en *Sempre Xonxa* (Chano Piñeiro), título fundacional del cine gallego contemporáneo; *Cuando vuelvas a mi lado* (Gracia Querejeta), *La vida que te espera* (Gutiérrez Aragón)…

Siempre se destacó la facilidad con la que alternaba la vis cómica y la trágica. "Él era un cómico, y aquí hay una larga tradición de cómicos que luego resultan ser grandes actores dramáticos", anota 'Morris'. Carlos Blanco, otro compañero con el que compartió mucho trabajos, destaca sus maneras en escena: "Su naturalidad, su profundidad. No forzaba, no gritaba: susurraba". Especialmente, cuando trabajaba en la lengua propia: "El gallego, en su boca, brillaba". Lamenta Blanco que se haya ido antes de tiempo. "Le quedaban por lo menos 20 años buenos de profesión. Nos deja sin hacer grandes personajes; Shakespeare, cosas así. Aunque afortunadamente ya gozaba de reconocimiento, porque siempre ha estado ahí, desde el principio. Fue un pionero".

Su prestigio en el gremio le llevó hasta la presidencia de la Academia Galega do Audiovisual entre 2009 y 2011. "Está claro que era un hombre de consenso, la típica persona a la que recurríamos todos para pedirle consejo", recuerda 'Morris'.

La reacción a su fallecimiento fue abrumadora en las redes sociales, como sucede con los seres especialmente queridos. En eso había unanimidad: "No creo que se pueda encontrar a nadie que hable mal de él", añade Carlos Blanco. "Trabajamos juntos un montón de veces y jamás, lo recuerdo enfadado, protestando o dando una mala palabra. Pasó por la vida suavemente y deja un rastro inmenso de cariño".

EXILIADA TRAS LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA, TRABAJÓ EN LOS AÑOS OCHENTA PARA EL TEATRO TELEVISADO DEL ASTURIANO JOSÉ VILAR

Amelia Requena

Actriz hispanochilena de teleseries

• Antonio Moreno •

La actriz Amelia Requena Criado, nacida en Madrid en 1936 y con nacionalidad chilena desde los años sesenta, falleció el pasado 16 de mayo en el hospital Doctor Luis Tisné de Santiago de Chile, después de haber luchado durante más de un mes contra las quemaduras que sufrió tras incendiarse su domicilio. Requena fue actriz dramática y de comedia, y obtuvo gran popularidad en el país andino sobre todo gracias a sus apariciones en numerosas teleseries durante los años setenta y ochenta.

Nacida en Madrid poco antes de que estallara la Guerra Civil, Amelia Requena vivió una infancia azarosa entre Lyon y distintas ciudades españolas hasta que, a los 13 años, su familia viajó a Chile para exiliarse definitivamente. Durante los años sesenta, además de adoptar su nueva nacionalidad, estudió teatro en la Universidad de Chile y desarrolló finalmente su gran vocación por las tablas. Actuó en sus comienzos en las compañías profesionales de Lucho Córdoba, Silvia Piñeiro o Américo Vargas, y en 1971, durante el Gobierno de Salvador Allende, participó en *El tren popular de la cultura*, una iniciativa para extender por todo el país la pasión por el teatro y otras disciplinas artísticas.

Para entonces, sin embargo, su rostro ya se había convertido en uno de los predilectos de la televisión chilena, en particular del Canal 13. Participó en los primeros e históricos seriales que se produjeron en aquel país, como *La chica del bastón* y *El rosario de plata* (1969), *Martín Rivas* (1970), *El padre Gallo* (en las versiones de 1971 y 1978), *La amortajada*, *J.J. Juez*, *Sol tardío* o *La señora*, esta última ya en 1982.

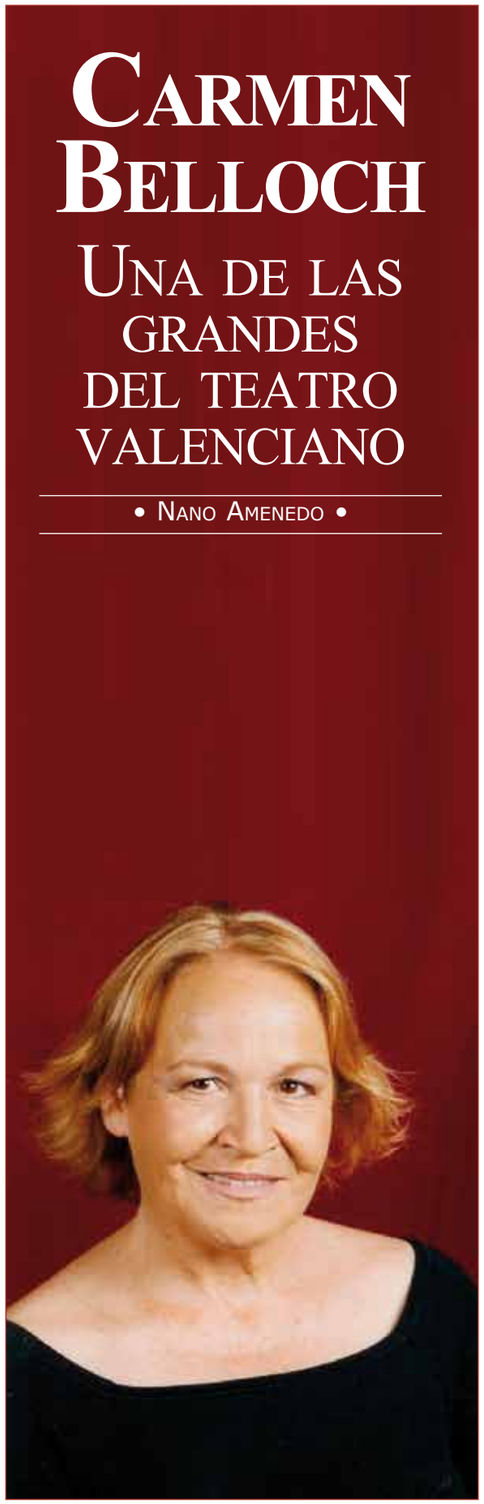
Su paso por el cine fue más discreto, con apariciones en *La casa en que vivimos* (1970) o *El benefactor*, tres años más tarde. Ya en la década de los ochenta, años difíciles de la dictadura pinochetista, multiplicó su popularidad como integrante del elenco del director asturiano José Vilar, que en el Canal 11 triunfó con el espacio *Teatro como en el teatro*, una fórmula que extendió luego a la Televisión Nacional de Chile con *Teatro en el teatro* y *El nuevo teatro de José Vilar*.

Requena perdió protagonismo a finales de los ochent, pero reapareció en 1997 con una nueva teleserie, *Santiago City*, que solo permaneció en antena 17 días por su baja audiencia. El incendio de su vivienda santiagueña, el pasado 31 de marzo, motivó una ola de solidaridad entre los actores chilenos a través de Chileactores, la entidad homóloga de AISGE. Sin embargo, las heridas fueron tan graves que ya no resultó posible su recuperación.

Carmen Belloch

Una de las grandes del teatro valenciano

• Nano Amenedo •



La gran actriz y dobladora valenciana María del Carmen Belloch López, mujer de teatro premiada varias veces en su tierra natal, falleció el 13 de mayo en su domicilio madrileño como consecuencia del cáncer de colon que le diagnosticaron el 9 de enero, justo el día que celebraba su cumpleaños número 60. Belloch, que desde la década de los setenta desarrolló una intensa actividad sobre las tablas, trabajó por última vez el año pasado en *Blancanieves*, la multipremiada película de Pablo Berger, donde encarnó a una de las enfermeras que cuidaban de la protagonista. Soltera y sin hijos, se despidió rodeada de unos primos y una amiga íntima.

Desde que supo de la gravedad de su dolencia, Carmen Belloch redactó un testamento vital en el que pidió que sus últimos días transcurrieran en su casa, y no en ningún recinto hospitalario. También dispuso que su féretro se cubriera con una bandera republicana y que no hubiera velatorio, porque no le agradaban estos homenajes póstumos. La Associació de Actors i Actrius Professionals del País Valencià le rindió un último tributo con un acto público en el Teatre Rialto, el 17 de junio, en colaboración con la Fundación AISGE.

Carmen se definía como "una chica muy rebelde", recibió clases de ballet desde muy pequeña y con solo 18 años, pese a las reticencias familiares, se matriculó en el Real Conservatorio de Valencia. Pero su primera gran oportunidad llegó cuando fue escogida para el estreno en el Teatro María Guerrero, en 1976, de la obra de Francisco Nieva Sombra y quimera de Larra. En aquel elenco coincidió con Sonsoles Benedicto; ella y su marido, el también actor Antonio Medina, se convirtieron en sus "hermanos en Madrid" y conservaron una íntima amistad hasta el mismo día de su muerte.

"Era una mujer de raza, de entrega total tanto para el trabajo como para los amigos", la glosaba Antonio Medina, que la recuerda como "un ser maravilloso y generoso, de gran sentido del humor y genio disparatado". No menos emocionada se mostraba Benedicto: "Era seria en el trabajo y muy quijotesca en la vida: juerguista, llena de vida y de hondas convicciones socialistas, aunque siempre muy demócrata y respetuosa con todos".

Carmen Belloch, Sonsoles Benedicto y otros grandes de la escena española, desde Asunción Balaguer a José María Pou o Ramón Pons, se embarcaron durante tres años a finales de los setenta en el Centro de Iniciación del Niño y el Adolescente al Teatro (CNINAT), una iniciativa para inculcar el gusto por las artes escénicas mediante talleres en toda España. En 1982, Belloch participó en su quizás aparición cinematográfica más importante, *Pestañas postizas*, que dirigía su hermano Enrique. El tercer hermano de la familia, el traductor Mario Belloch, falleció en 2012, también a temprana edad.

Sus otros trabajos para la gran pantalla, siempre en papeles secundarios, incluyen *Tranvía a la Malvarrosa*, *Torremolinos 73*, *Soldados de Salamina*, *La bicicleta* o *Las 13 rosas*, antes de la ya mencionada *Blancanieves*. En su tierra natal obtuvo el Premio de la Generalitat Valenciana a la mejor interpretación en la temporada 1992-93, así como el Premio de la Crítica Ciudad de Valencia de 1993. Durante su última etapa trabajó en el estudio de doblaje de Enrique Belloch, su hermano, pero acabó mudándose definitivamente a Madrid hace tres años.

La OMPI logra un acuerdo para facilitar a los discapacitados visuales el acceso a los libros

Stevie Wonder avala el Tratado de Marrakech, en el que han participado AISGE y Latin Artis y que favorecerá a 314 millones de ciegos en el mundo

F. N. D.

La Organización Mundial para la Propiedad Intelectual (OMPI), organismo integrado en la Unesco y con representación en 186 países, logró rubricar en el mediodía del pasado 28 de junio el histórico Tratado de Marrakech, una alianza internacional para facilitar el acceso a las obras impresas a los más de 314 millones de ciegos y discapacitados visuales de todo el mundo. El acuerdo, alcanzado tras una semana de negociaciones en una Conferencia Diplomática a la que han asistido cerca de 600 delegados, permitirá multiplicar de manera espectacular las ediciones en Braille, textos de gran formato y audiolibros, puesto que hasta ahora menos del 5 por ciento de los libros que se publican cada año a nivel mundial eran accesibles para los invidentes.

El mítico cantante y compositor Stevie Wonder, ciego de nacimiento, ha agradecido desde la ciudad marroquí la adopción de este acuerdo. "Hoy mi corazón está en paz y he podido renovar

Panorámica general de la Conferencia que reunió en el ciudad marroquí de Marrakech a representantes de más de 180 países

INTERNACIONAL

mi fe en la humanidad. Todos somos hermanos y hermanas en la lucha por construir un futuro mejor no para unos cuantos, sino para todos", exclamó en su parlamento el autor de *You are the sunshine of my life*.

Por la noche, Wonder ofreció un concierto en formato acústico para los delegados en el que recreó, en un ambiente de emoción, clásicos tan emblemáticos como *I've just called to say I love you*. En la víspera, otro artista invidente de gran relevancia, José Feliciano, también había acudido a Marrakech para participar en las jornadas.

El Tratado de Marrakech permitirá armonizar las legislaciones de todos los wpaíses para facilitar los formatos accesibles sin perjudicar por ello a los autores y editores. Se suprimen, por ejemplo, las restricciones para publicar libros o audiolibros destinados a la educación a distancia, pero garantizando a los autores que solo las personas con impedimentos visuales se aprovecharán de estas autorizaciones especiales. Según los datos de las organizaciones mundiales de ciegos, además, el 95 por ciento de los invidentes viven en países en vías de desarrollo, aquellos en los que más necesaria se hace la colaboración internacional.

El acuerdo establece las pautas mínimas para que las excepciones "se limiten a ciertos casos especiales que no entren en conflicto con la explotación normal de la obra ni ocasione un perjuicio a los legítimos intereses de los titulares de los derechos".

TRATADO DE MARRAKECH

Permitirá armonizar las legislaciones de todos los países para facilitar los formatos accesibles sin perjudicar por ello a los autores y editores

CONSECUENCIAS

El acuerdo es una victoria para los discapacitados visuales y para la comunidad internacional, que aborda los problemas y encuentra soluciones de consenso

HUMANIZAR EL DERECHO DE AUTOR

"En Marrakech hemos logrado un gran gesto que legitima a la OMPI como una organización solidaria que defiende lo justo por encima de cualquier otra consideración", aseguró este mediodía el director general de AISGE y secretario general de Latin Artis, el jurista Abel Martín Villarejo, que encabezó muchas de las negociaciones por parte de la delegación española. A su juicio, los Estados integrantes de la Organización "acaban de dar un paso fundamental para humanizar y dotar de mayor sentido aún al propio derecho de autor".

El director general de la OMPI, el australiano Francis Gurry, también señaló que el Tratado "es una victoria tanto para los discapacitados visuales como para la comunidad internacional, que demuestra su capacidad para abordar problemas específicos y encontrar soluciones de consenso". El acuerdo, añadió, constituye "un muy buen instrumento de arbitraje entre los intereses de todas las partes".

El ministro de Comunicaciones y portavoz del gobierno marroquí, Mustapha Khalfi, resumió: "Aquí no hay ganadores ni perdedores, sino un tratado para todos. En esta ciudad llamada de los Siete Santos podemos hablar ya de un *Milagro en Marrakech*".

s momentos en fase de construcción

La mesa presidencial, con Francis Gurry, Stevie Wonder y el vicepresidente de la OMPI Trevor C. Clark (primero por la derecha)

El dirección general de AISGE, Abel Martín, junto a su homólogo de la OMPI, Francis Gurry

El cantante Stevie Wonder interviene desde la mesa presidencial, entre aplausos, en la jornada de clausura

INTERNACIONAL

Importante compromiso de AISGE y Latin Artis con Marrakech

Tanto AISGE como Latin Artis trasladaron a Francis Gurry un documento anticipándole su respaldo al futuro acuerdo

F. N. D.

En los meses previos al encuentro marrakechí, tanto AISGE como Latin Artis –que agrupa a AISGE y sus sociedades homólogas de la Península y Latinoamérica en Colombia (ACTORES), México (ANDI), Chile (CHILEACTORES), Portugal (GDA), Brasil (IAB), Perú (IAP), Uruguay (SUGAI) y Paraguay (Inter Artis Paraguay), con más de 50.000 artistas representados– trasladaron a Francis Gurry un documento anticipándole su respaldo al futuro acuerdo. "El acto de justicia", expuso Abel Martín, "consiste en alcanzar el justo equilibrio entre los derechos de los creadores y científicos y los de las personas con dificultades para acceder a las obras impresas. El equilibrio alcanzado es lógico y natural: todos ganan. Sobre todo, porque autores y artistas amplían sus legítimas aspiraciones de que sus creaciones sirvan a un número mayor de beneficiarios".

Martín elaboró un completo informe para todos los socios de Latin Artis en el que reflejaba la importancia de la cita en Marruecos, su trascendencia histórica y por qué había motivos para que todas las entidades del entorno iberoamericano se sintiesen satisfechas con lo allí alcanzado.

RECUERDO A BEIJING

El secretario general también comparó la solidaridad ahora dirigida hacia las personas con problemas de visión y la que favoreció hace justo un año, con el Tratado de Beijing, a los actores y actrices de los cinco continentes. El Tratado que se rubricó en la capital china el 26 de junio de 2012 permitió equiparar los derechos de los intérpretes audiovisuales con aquellos de los que ya venían disfrutando los autores e intérpretes musicales.

Mesa presidencial de la Asamblea General de Scapr. José María Montes, representante de AISGE, es el tercero por la derecha

Destacada participación de AISGE en la Asamblea General de SCAPR

La organización internacional celebra en mayo su primera reunión oficial tras su fusión con IPDA y VRDB

INTERNACIONAL

J. M. M.

La asamblea general de SCAPR, la organización internacional que fomenta la cooperación técnica entre las entidades de artistas de todo el mundo, se reunió los pasados días 15 y 16 de mayo en Kioto, antigua capital nipona. La cita constituyó todo un éxito de participación, ya que acudieron, entre miembros y observadores, más de un centenar representantes de 50 entidades. Participaron también las federaciones internacionales de actores y músicos (FIA y FIM, respectivamente), en representación de los sindicatos de tales colectivos en los cinco continente. AISGE, que ocupa la vicepresidencia de este organismo, estuvo representada en Kioto por su director general, Abel Martin, el director de relaciones internacionales, José María Montes, y el director de sistemas, José Fortes.

Dos fueron los principales asuntos que ocuparon los debates. Por un lado se presentaron a la Asamblea General los resultados del estudio que durante los doce últimos meses ha llevado a cabo la Secretaría General de SCAPR sobre el flujo actual de pagos transfronterizos de derechos e implementación de acuerdos bilaterales entre entidades. Dicho estudio detectó los problemas más comunes a la hora de ejecutar estos acuerdos y realizar los correspondientes pagos transnacionales. En consecuencia, la Asamblea acordó un plan de acción que tiene por objeto hacer desaparecer dichas dificultades. Ya antes de finalizar la cita de Kioto se logró articular una guía o manual de buenas prácticas para la resolución de los denominados "conflictos de mandatos", aquellas situaciones en las que más de una entidad declara ostentar el mandato de un mismo artista para la reclamación de sus derechos en otros territorios.

PAGOS DE DERECHOS

La Asamblea acordó un plan de acción que tiene por objeto hacer desaparecer dichas dificultades transnacionales

Otro de los principales puntos del debate vino dado por el futuro de la base de datos internacional de obras y grabaciones, VRDB, con la que se persigue propiciar una mayor justicia, eficacia y transparencia en las operaciones de reparto internacional. La Asamblea General acordó en Kioto ampliar el proyecto y animó a sumarse a todas aquellas entidades que aún no participaran en él. Durante los próximos meses se trabajará en la consecución de este objetivo, con la esperanza de que la nueva versión de la base de datos pueda ser presentada a la Asamblea del año próximo.

BASE DE DATOS VRDB

Persigue propiciar una mayor justicia, eficacia y transparencia en las operaciones de reparto internacional de derechos

En el capítulo de nuevas incorporaciones destaca la afiliación de la entidad británica de artistas musicales y productores discográficos, PPL, que cuenta con una importante presencia internacional y uno de los principales catálogos fonográficos a nivel mundial.

Encuentro con los responsables de la entidad japonesa CPRA-Geidankyo

Directivos de AISGE se reunieron con los máximos dirigentes de su homóloga en Japón

F. N. D.

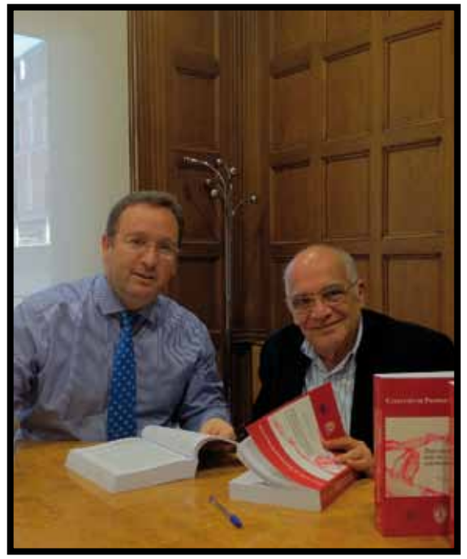
EnAprovechando su participación en la Asamblea General de SCAPR, celebrada este pasado mes de mayo en Kioto, el director general de AISGE, Abel Martín, y su director de relaciones internacionales, José María Montes, se desplazaron hasta Tokio para mantener una reunión de trabajo con los máximos dirigentes de la entidad japonesa CPRA-Geidankyo, con la que AISGE tiene suscrito un convenio de representación recíproca desde 2009.

Varios fueron los temas abordados durante el encuentro, pero principalmente la búsqueda de un sistema para incrementar el flujo de información entre ambas entidades en sus procesos de intercambio de derechos, así como el diseño de un plan de coordinación de las acciones desarrolladas por una y otra sociedad para fomentar la firma y ratificación del Tratado de Beijing sobre interpretaciones audiovisuales por parte de varios países, fundamentalmente asiáticos y latinoamericanos.

CPRA-Geidankyo pudo comprobar de primera mano el trabajo desarrollado por AISGE en Latinoamérica, junto con las demás entidades homólogas que forman parte de Latin Artis, y que tantos frutos está dando en aquel continente. De igual manera, CPRA-Geidankyo está asumiendo un papel cada vez más activo en la promoción de los derechos de los artistas en Asia, de manera muy especial en los países del sudeste asiático, así como en China, actualmente inmersa en un proceso de reforma legislativa muy esperanzador para los actores del gigante asiático. No en vano, el Gobierno chino albergó y otorgó gran importancia el año pasado gran importancia a la Conferencia Diplomática que sirvió para aprobar el mencionado Tratado Internacional.

Integrantes del equipo técnico de la sociedad homóloga japonesa.

En la ponencia inaugural del Foro Iberoamericano (mayo de 2009), ante la mirada atenta de Marisa Paredes, Pilar Bardem y Abel Martín



Firmando ejemplares de sus libros para la 'Colección de propiedad intelectual', junto a Abel Martín (mayo 2012)

Durante el II Congreso de Creatividad y Diversidad (octubre de 2011)

Una de sus últimas apariciones públicas, en el IX Foro Iberoamericano (en Lima, Perú, noviembre 2012)

INTERNACIONAL

Emocionado adiós a Ricardo Antequera, experto internacional en derechos de autor

El jurista venezolano, fallecido el pasado 13 de junio, era uno de los grandes colaboradores de AISGE en Latinoamérica

NANO AMENEDO

El abogado Ricardo Antequera Parilli, uno de los máximos expertos en derechos de autor en todo el mundo de habla hispana, falleció el pasado 13 de junio en Caracas (Venezuela) tras una larga enfermedad. Desaparece con él una de las voces más autorizadas en el estudio de la propiedad intelectual, además de uno de los colaboradores y amigos más destacados de AISGE en Latinoamérica.

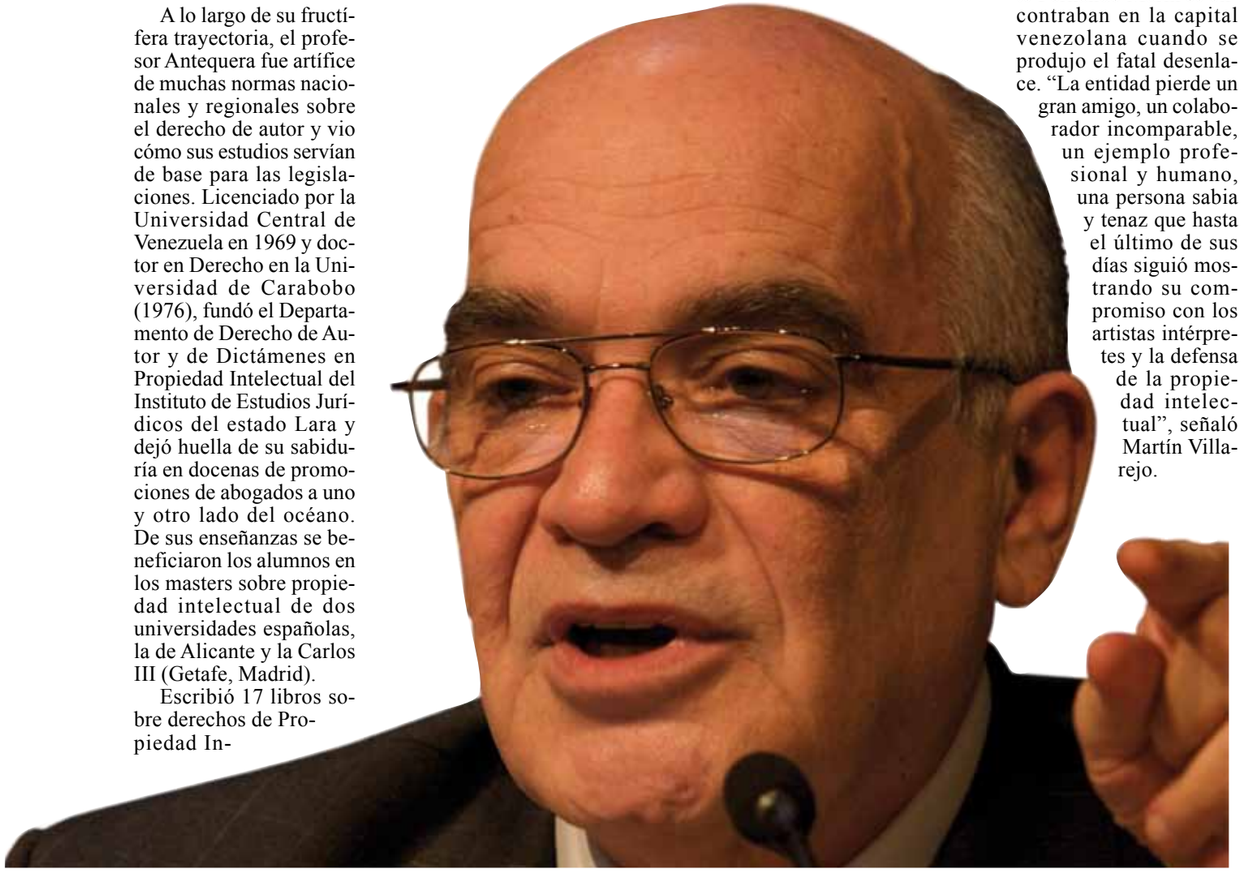
Antequera fue hasta sus últimos días profesor titular en los cursos de postgrado en Propiedad Intelectual de las Universidades Metropolitana de Caracas, Los Andes (Mérida, Venezuela) y Católica de Guayaquil. Ostentaba la presidencia de honor del Instituto Interamericano de Derecho de Autor (IIDA) y era consultor de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), organización para la que trabajó asiduamente durante varios años.

A lo largo de su fructífera trayectoria, el profesor Antequera fue artífice de muchas normas nacionales y regionales sobre el derecho de autor y vio cómo sus estudios servían de base para las legislaciones. Licenciado por la Universidad Central de Venezuela en 1969 y doctor en Derecho en la Universidad de Carabobo (1976), fundó el Departamento de Derecho de Autor y de Dictámenes en Propiedad Intelectual del Instituto de Estudios Jurídicos del estado Lara y dejó huella de su sabiduría en docenas de promociones de abogados a uno y otro lado del océano. De sus enseñanzas se beneficiaron los alumnos en los masters sobre propiedad intelectual de dos universidades españolas, la de Alicante y la Carlos III (Getafe, Madrid).

Escribió 17 libros sobre derechos de Propiedad Intelectual, además de abundantes artículos en revistas y periódicos jurídicos. Parte de su producción bibliográfica, decisiva para cualquier estudioso de la materia, se encuadra en la colección sobre propiedad intelectual que auspicia AISGE junto a la editorial Reus.

La OMPI distinguió con su Medalla de Oro la trayectoria de Antequera Parilli, que también ejerció como consultor de la Unesco. El desaparecido jurista ejerció a finales de los años ochenta la dirección general de la Sociedad de Autores y Compositores de Venezuela (Sacven), el equivalente a la SGAE en su país.

El director general de AISGE, Abel Martín Villarejo, y el vicepresidente Fernando Marín se encontraban en la capital venezolana cuando se produjo el fatal desenlace. "La entidad pierde un gran amigo, un colaborador incomparable, un ejemplo profesional y humano, una persona sabia y tenaz que hasta el último de sus días siguió mostrando su compromiso con los artistas intérpretes y la defensa de la propiedad intelectual", señaló Martín Villarejo.



La primera piedra del proyecto, en la imagen, se remonta a principios de la década de 2000

AISGE decide no colaborar con la Casa del Actor

La falta de demanda real y la inviabilidad económica del proyecto han propiciado esta medida

ASISTENCIAL

AISGE ACTUA

AISGE ha decidido, tras una serie de reuniones técnicas y políticas celebradas a lo largo de los últimos años, no colaborar económicamente con el proyecto de la Casa del Actor. La Comisión de trabajo constituida para analizar esta cuestión ha elaborado un informe en el que se desestima la participación de AISGE en la iniciativa por considerar que no existe una demanda real suficientemente numerosa para promover una residencia destinada a actores y actrices mayores. Además, la coyuntura económica desfavorable siembra incertidumbres, a juicio de AISGE, sobre el proyecto tal y como se encuentra formulado en la actualidad.

La iniciativa de la Casa del Actor se remonta a principios de la década de 2000. La idea de crear una residencia para artistas intérpretes mayores prendió a raíz de que el Ayuntamiento de Las Rozas (Comunidad de Madrid) cediera unos terrenos en su término municipal para la construcción de estas equipaciones. AISGE mantuvo desde aquel momento un espíritu colaborador e incluso asistió al acto simbólico de colocación de la primera piedra. Sin embargo, y tras aquellos comienzos prometedores, la iniciativa tardó en arrancar.

En una segunda fase, en torno a los años 2003 y 2004, AISGE siguió manteniendo un contacto frecuente con los promotores de la Casa del Actor, pero el proyecto, a juicio de la entidad, ya se encontraba para entonces sobredimensionado. El área asistencial de la entonces recién constituida Fundación AISGE reforzó la asistencia a domicilio de sus socios más necesitados y certificó que la demanda real de una residencia como la Casa del Actor era escasa.

CONCLUSIONES REALES

No existe una demanda real entre el colectivo de artistas intérpretes y el proyecto de la Casa del Actor no tiene carácter nacional, con los consiguientes problemas para los actores de otros puntos del Estado

Tras varios años en que las obras evolucionaron muy despacio, las conversaciones entre AISGE y la Casa del Actor se han reactivado a lo largo de los dos últimos ejercicios. Ambas partes han documentado el proyecto y analizado su viabilidad, pero las conclusiones de AISGE no han sido favorables. Las circunstancias actuales, tanto en el plano económico como en el social, desaconsejan participar en este proyecto.

La Comisión de trabajo creada el 15 de noviembre de 2011 en AISGE para estudiar la Casa del Actor, nombrada ad hoc por el Consejo de Administración de AISGE y el Patronato de la Fundación AISGE, ha elaborado un informe con sus principales conclusiones. Se agrupan en tres apartados: sociales, institucionales y económicas:

1. Conclusiones de contenido social

❑ No existe una demanda real entre el colectivo de artistas intérpretes. A día de hoy, el área asistencial de la Fundación AISGE solo tiene constancia, en todo el país, de unos veinte socios que vivan en un centro residencial. Analizando nuestra base de datos y extrapolando los datos, el número no superaría el de 40 artistas intérpretes. Sin embargo, el Complejo Sociocultural Residencia de Las Rozas prevé un total de 176 plazas.

❑ El proyecto Casa del Actor no tiene carácter nacional. El hecho de que el centro residencial se construya en un punto concreto de la geografía española conlleva el inconveniente del desplazamiento para aquellos interesados que residan lejos del centro de la península. Por la experiencia acumulada a lo largo de dos décadas trabajando con las personas mayores, sabemos que el problema de la movilidad geográfica es serio y difícil de solventar.

CONCLUSIONES ECONÓMICAS

La viabilidad económica no está contrastada, ni en la fase de construcción ni en la de mantenimiento; la crisis afecta a las cuentas de AISGE, que debe primar su política asistencial

2. Conclusiones de contenido institucional

❑ A día de hoy, la Fundación Casa del Actor no ha aportado documentación o acreditado ante AISGE que disponga del respaldo de alguna institución para afrontar la costosa construcción del complejo y su ulterior mantenimiento anual.

❑ Falta también el apoyo de las instituciones públicas. En estos momentos no existe el compromiso político –o, al menos, no le consta a la Comisión creada por AISGE– con ninguna de las administraciones, ya sea de carácter municipal, autonómico o estatal.

❑ La Casa del Actor tampoco ha logrado un respaldo relevante por parte del colectivo de artistas. Ni la Federación de Artistas del Estado Español ni la Organización de Sindicatos de Actores y Actrices del Estado Español, consultadas por AISGE, han comunicado su apoyo, solidaridad o comprensión hacia este proyecto. En ambos casos, dudan de su viabilidad y de la conveniencia de una ubicación geográfica concreta; en este caso, en el municipio de Las Rozas de Madrid.

3. Conclusiones de contenido económico

❑ La viabilidad económica no está contrastada, ni en la fase de construcción ni en la de mantenimiento. La documentación estudiada apunta a que la conclusión de las obras requeriría de una cifra cercana a los 9,5 millones de euros. A este montante hay que añadir las cantidades necesarias para la dotación, puesta en marcha y mantenimiento; y todo ello sin tener en cuenta los costes derivados de alguna posible desviación en los presupuestos iniciales, como sucede con frecuencia en cualquier obra civil.

❑ El contexto económico y social que atravesamos no permite a AISGE involucrarse en un proyecto tan costoso e inseguro como el que nos ocupa.

❑ En estas circunstancias, la Fundación AISGE debe primar su política asistencial, que cuenta con unos 700 beneficiarios anuales y en la que se han desembolsado más de 23 millones de euros a lo largo de toda la trayectoria de esta entidad de gestión.

La Casa del Actor se mantiene en estos momentos en fase de construcción

Todos los galardonados en los XV Premios Iris posan para la foto de familia al final de la gala / ATV

Adriana Ozores y Rodolfo Sancho ganan los Iris de interpretación

■ La Academia de Televisión aplaude sus trabajos en las series 'Gran Hotel' e 'Isabel' durante una gala marcada por el buen humor

■ Jorge Lanata y María Teresa Campos recibieron los premios especiales en el acto más emotivo de la gala

HÉCTOR ÁLVAREZ JIMÉNEZ

El Casino de Aranjuez congregó el 25 de abril a los profesionales más reputados de la pequeña pantalla española. No había ningún astronómico botín en juego, sino los XV Premios Iris de la Academia de Televisión. Su presidente, Manuel Campo Vidal, pronunció un discurso rotundo: "Estamos pasando el peor momento desde 1956, cuando comenzaron las emisiones. La fuerte caída de la inversión publicitaria ha golpeado a todas las empresas del sector, destruido masivamente puestos de trabajo y acarreado una rebaja de los salarios". A su juicio, ese devastador panorama "justifica más que nunca la presencia de la Academia, tanto para defender a empleados y empresas como para difundir la idea de que hacer televisión es muy digno".

Sin embargo, se mostró optimista al mencionar "la maestría en todas las ramas de nuestra industria audiovisual y ese mercado de 500 millones de hispanohablantes para el que debemos concebir nuestros contenidos". Mariló Montero, conductora de la ceremonia, quiso poner buena cara al mal tiempo. "Este último año hemos batido el récord de consumo televisivo con una media de cuatro horas al día", anotó. "Estamos abriendo algunas cadenas prácticamente sin dinero, aunque con mucho talento".

"Los actores son el elemento más importante de las series. El guion, la escenografía y la música no sirven de nada si ellos no son creíbles", afirmó la también presentadora Patricia Betancort. Y añadió: "Debe ser difícil meterse en la piel de tantos personajes. A mí me encantaría ser buena y malísima, prostituta y decente, del Madrid y del Barça…". Rodolfo Sancho, candidato por primera vez a la mejor interpretación masculina (*Isabel*), logró el premio frente a Imanol Arias y Mariano Peña. Se

PREMIO 'IRIS INTERNACIONAL'

Excelencia periodística al otro lado del charco

■ Boris Izaguirre, encargado de entregar el Iris Internacional, regaló uno de sus hilarantes comentarios: "Me han escogido porque soy la Miss Venezuela más conocida que ha dado el concurso". El reconocimiento fue para el periodista y comunicardorJorge Lanata, al que presentó como "un hombre extraordinariamente comprometido y políticamente incorrecto que ha puesto Argentina patas arriba con el espacio *Periodismo para todos*".

El premiado dedicó sus palabras a la protagonista de una dramática historia que él mismo destapó, María Obando, una mujer analfabeta de unos cuarenta años que reside en el paupérrimo noroeste argentino. "El menor de sus doce hijos murió por falta de atención médica y le enterró junto a la carretera que había recorrido largo rato para poder llegar a un hospital", relató. El Estado, en lugar de protegerla, la criminalizó: "Estuvo veinte meses detenida por asesinato, era doblemente víctima". Recuperó la libertad gracias a la campaña organizada por el programa televisivo, así que ha prometido a su redentor mediático que le enviará una carta cuando desde la cárcel sepa leer y escribir. "Ese será mi segundo regalo", sentenció Lanata: "Mi abuela salió de España siendo analfabeta".

acordó de su esposa en la ficción, Michelle Jenner, a la que calificó como "mi querida reina". Pero fue su padre, el recientemente fallecido Sancho Gracia, quien recibió la dedicatoria más emotiva: "Eres el mejor actor que he conocido. Estoy seguro de que te gustaría estar viviendo este momento. Esto es por ti y para ti. ¡Te echo de menos!".

Concha Velasco realizó un breve recorrido histórico antes de nombrar a la artífice de la mejor interpretación femenina. "En los teatros de la antigua Grecia", explicó, "estaba prohibido que las mujeres representasen cualquier papel. ¡Todo lo hacían los hombres! Hasta el siglo XVII no hubo actrices sobre los escenarios". La distinguida fue Adriana Ozores, su severa jefa en *Gran Hotel*. "¡La bruja de Concha me había dicho que ganaría!", reveló, antes de brindar el galardón "a mis compañeros de reparto, cuyos ojos veo todas las mañanas, y a los técnicos que nos ayudan a hacer una labor tan difícil".

WYOMING Y BÁRCENAS

Los académicos, conscientes de lo complicado que es ahora arrancar sonrisas, respaldaron el humor en varias categorías. El Gran Wyoming sobresalió entre los presentadores gracias a *El intermedio*, mejor programa de entretenimiento por segundo año consecutivo. Aunque no asistió al evento, compartió la estatuilla con los miembros de su equipo a través de un vídeo: "Metidos en la mina hora tras hora, ellos aportan la calidad de que hacemos gala. Yo solo

PREMIO 'TODA UNA VIDA'

La Campos, aquella locutora quinceañera

■ La Academia homenajeó a María Teresa Campos –"una presentadora de raza", resumió Campo Vidal– con el Premio Toda una Vida. La malagueña demostró su característico ingenio nada más subir al escenario: "He pedido más de treinta segundos para hablar, ya que los perdería llorando...". Una fugaz visita a la radio donde trabajaba su hermano le cambió la vida con quince años. "Me habían educado para estudiar el Bachillerato, encontrar novio y casarme. ¡Aquello nunca se me hubiera ocurrido!", admitió. Acababa de ganar un Ondas por los informativos andaluces cuando saltó a Madrid, empujada por aquel director que la había descubierto de adolescente: "Los telediarios de TVE necesitaban gente y fui. Al final me llamaron un sábado para que condujera el programa de la tarde a partir del lunes siguiente. Jamás había hecho eso, pero siempre lo he aceptado todo". Tras varios años como rostro del canal público, desde 1996 vivió su época más dorada en Telecinco. "Gracias a Paolo Vasile hoy no estoy en mi casa haciéndome mayor", anotó. Antes de regresar a su asiento se acordó de quienes buscan empleo sin éxito y de los que lo perdieron. "Pido la ayuda de todos los ciudadanos, no solo de los políticos, para que esos jóvenes tengan las mismas oportunidades que un día tuvimos nosotros".

soy la cara bonita. Otra forma de mostrarles mi agradecimiento sería un aumento de sueldo, pero… ¡Hasta ahí podíamos llegar!". Los guionistas de ese espacio despacharon otra broma cuando, al recoger su correspondiente distinción, se refirieron a Luis Bárcenas como "el hombre que más lucha para que nuestro trabajo salga todos los días".

La misma ironía destilaron las palabras de un ausente Jordi Évole, que vio reconocida por segunda vez su labor al frente de *Salvados*. "Me entrenaré conforme a las normas del periodismo moderno, es decir, haciéndole preguntas a una tele de plasma. Es la única manera de ir bien preparado a mi entrevista con Wert", lamentó el reportero. También tuvo un recuerdo especial para José Luis Sampedro, "una de las personas que más nos ha influido desde que iniciamos este proyecto".

El trofeo al mejor informativo recayó sobre La Sexta Noticias, cuya plantilla tiene una edad media de 27 años, hecho que aprovechó su director para lanzar la crítica más acerada de la velada. "Nuestra redacción demuestra que hay una juventud triturada por la crisis, con casi un 70% de paro, pero capaz de hacer cualquier cosa si le damos una oportunidad. Estamos tirando ese futuro por el retrete", denunció.

La veteranía fue, en cambio, el motivo por el que *Informe Semanal* obtuvo un Premio Especial. Los presentadores Miguel Ángel Oliver y Lourdes Maldonado hablaron de "un tesoro vivo de la producción televisiva nacional, con reportajes que han marcado a sucesivas generaciones". Pedro Erquicia narró la curiosa historia de ese espacio: "Se me ocurrió durante una noche de insomnio y hoy sigue ahí porque creó un estilo de hacer periodismo en televisión. El reconocimiento más valioso es que continúe vivo cuatro décadas después".

Lassalle destaca la defensa de la propiedad intelectual como «prioridad para España»

El secretario de Estado reconoce la importancia económica de las industrias creativas

F. N. D.

AISGE El Observatorio Internacional de la Propiedad Intelectual (OIPI), en cuya constitución ha colaborado AISGE, celebró el 25 de junio en Madrid su primer Congreso Internacional, bajo el título *La propiedad intelectual como eje estratégico de la nueva economía global: un diálogo multilateral*. La cita ha tenido la virtud de reunir por primera vez en el mismo foto a las instituciones públicas, el sector tecnológico, el de contenidos y las organizaciones internacionales. Todos los intervinientes destacaron la importancia de unir fuerzas contra la piratería y no consentir "ninguna simpatía por la impunidad" en esta materia. "La pérdida de empleo en estos sectores no es virtual ni está en la nube, sino que es muy real", resumió el presidente del OIPI, el jurista José Manuel Gómez Bravo.

Los representantes del Ejecutivo español coincidieron en destacar la necesaria mejora en cooperación internacional e intercambio de información. El secretario de Estado de Telecomunicaciones, Víctor Calvo-Sotelo, anunció que en octubre la Comisión Europea pondrá en marcha el mercado único digital para impulsar un mercado europeo capaz de competir en el sector de los contenidos digitales. Por su parte, José María Lassalle, secretario de Estado de Cultura, también solicitó una mejor colaboración internacional, especialmente desde Estados Unidos, donde se alojan gran parte de las webs que enlazan a contenidos ilegales.

Los secretarios de Estado Víctor Calvo-Sotelo y José María Lasalle

Ambos secretarios de Estado aseguraron que, por primera vez en años, existe un amplio consenso entre ambas secretarías para elaborar la reforma de la Ley de Propiedad Intelectual, ahora en fase de anteproyecto. "La defensa de la propiedad intelectual es una prioridad para España, dada la importancia que tienen las industrias creativas en la economía global", recalcó Lassalle.

INDUSTRIA CREATIVA

Todas las intervenciones reflejaron que la infracción de los derechos de propiedad intelectual tiene una incidencia clara en la economía y en el empleo

Todas las intervenciones reflejaron, precisamente, que la infracción de los derechos de propiedad intelectual tiene una incidencia clara en la economía y, sobre todo, en el empleo. En Europa hay más de 2,6 millones de personas empleadas en las industrias culturales. Niklas Lagergren (News Corp.) incidió en que son los jóvenes los principales empleados en estas industrias, por lo que la piratería dificulta su acceso al mercado laboral.

Los representantes de las industrias de contenidos destacaron que la industria ha sido lenta en su adaptación. Javier Sanz, de BMG, señalaba que el marco regulatorio "no es el más amistoso" para creadores y empresas del sector, y agregó: "Hay que pensar en nuevos modelos de negocio que fomenten que el creador reciba la mayor parte de los ingresos de su obra". Sin embargo, se puso de manifiesto que la oferta de contenidos ilícitos dificulta la rentabilidad de muchos de estos nuevos modelos. María Ferreras, de YouTube, mostró su respaldo a una mejor protección de los derechos y augurí que en los próximos dos años proliferarán más modelos digitales, tanto los basados en sistemas gratuitos (soportados por la publicidad) como los de pago.

Más de 150 personas asistieron en Madrid a este I Congreso del Observatorio de la Propiedad Intelectual, que contó con los "comentarios iniciales" de dos escritores de tanto prestigio como Lorenzo Silva y Santiago Roncagliolo. También participaron asociaciones nacionales e internacionales ligadas a la industria de los contenidos (como la IFPI), empresas e instituciones del sector, operadores de telecomunicación y la Universidad Rey Juan Carlos.

MARIÉ RENARD

Las entidades de gestión se alían para preservar los contenidos en el entorno digital

AISGE y el resto de sociedades de Adepi reclaman un nuevo proyecto de LPI más acorde con la Unión Europea

CELIA TEIJIDO

Las ocho entidades españolas de gestión de derechos de propiedad intelectual que operan en España se han agrupado para constituir la Asociación para el Desarrollo de la Propiedad Intelectual (Adepi). Su principal objetivo será el de fortalecer el desarrollo de la propiedad intelectual dentro del ecosistema digital y promover el conocimiento y comprensión de la función y actividades que desarrollan todas estas entidades de gestión colectiva.

Antonio Fernández Carrasco, director general

AGEDI, AIE, AISGE, CEDRO, DAMA, EGEDA, SGAE y VEGAP son las entidades de gestión que forman Adepi. Juntas representan los intereses de 150.000 profesionales y 4.700 empresas de las industrias culturales, creativas y del entretenimiento. La actividad de este sector equivale a un 4 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB).

Uno de los pilares de Adepi será trabajar para concienciar y formar en el respeto de los derechos de propiedad intelectual. La nueva asociación –en la que se ha integrado Ibercrea, que cesa en su actividad– también promoverá la consolidación de las industrias culturales y creativas a través del impulso de planes de formación para sus profesionales en el ámbito tecnológico.

Adepi nace con la vocación de colaborar de forma comprometida con los poderes públicos. Por este motivo, la reforma de la Ley de Propiedad Intelectual figura como el primer gran reto en el horizonte. Tanto AISGE como el resto de integrantes han solicitado ya la retirada o profunda revisión del anteproyecto que se aprobó en el Consejo de Ministros del pasado 22 de marzo, tal y como ya se expuso recientemente en un comunicado conjunto. Las sociedades de gestión entienden que el nuevo articulado no facilitaría la gestión de los derechos de propiedad intelectual ni permitiría mejorar su nivel de protección. Además, no sigue las recomendaciones europeas en materia de copia privada ni la de los tratados internacionales en lo referente a propiedad intelectual.

En su sesión constitutiva, la junta directiva de ADEPI nombró al presidente de Agedi, Antonio Guisasola, como primer presidente de la asociación, mientras que Antonio Fernández Carrasco fue designado director general. Fernández, que ha desarrollado una dilatada carrera en el sector tecnológico, es el secretario general de la Asociación Española de Empresas Productoras y Desarrolladoras de Videojuegos y Software de Entretenimiento (DEV) y recientemente ocupó el cargo de director de Contenidos Digitales en Ametic.

Panorámica de la Asamblea General de socios celebrada el 23 de junio en Madrid / MIGUEL GARCÍA-GALLO

Aprobación unánime, con 3.082 votos, a la gestión de AISGE durante 2012

La crisis económica marcó sustancialmente la gestión de la entidad y de su Fundación durante 2012 y también sus cuentas

INMACULADA SANCHIS

La gestión de AISGE a lo largo del ejercicio 2012, sus cuentas anuales y su Memoria se aprobaron por unanimidad de los socios presentes y representados en las distintas asambleas territoriales y en la Asamblea General Ordinaria, el domingo 23 de junio en Madrid. Los votos totales favorables contabilizados ascendieron a 3.082.

La ratificación del auditor de cuentas para el ejercicio 2013, Carlos Puig, abrió la convocatoria de la asamblea general extraordinaria. La reelección de Puig se hizo efectiva por 2.838 votos favorables y tres abstenciones en la delegación de Sevilla. La auditoría es la revisión integral de las cuentas de AISGE por un profesional independiente, que valora si estas son correctas y conformes a la normativa contable y fiscal.

Los puntos 2 y 3 de la Asamblea General Extraordinaria tenían por objeto solicitar al Ministerio de Cultura la ampliación de la autorización administrativa de AISGE para gestionar los derechos de propiedad intelectual de los autores de obras cinematográficas y demás obras audiovisuales, con objeto de incluir en la gestión de AISGE los derechos que corresponden a los referidos autores. A tal efecto se sometió al estudio, debate y votación de los presentes la propuesta de ampliación de la autorización administrativa de AISGE y la correspondiente modificación de los Estatutos de la entidad para adaptarlos a la integración de los nuevos colectivos identificados. La ampliación de la autorización administrativa de AISGE salió adelante con 2.836 votos favorables y 128 negativos (64 correspondientes a la delegación de Santiago de Compostela y otros 64 en Madrid). La aprobación de la modificación de los estatutos de AISGE arrojó un resultado muy similar: 2.826 síes, los referidos 128 noes y 10 abstenciones provenientes también de la sede de Santiago de Compostela.

VOTO ELECTRÓNICO

El cuarto punto del orden del día sometía a juicio el reglamento que desarrolla el voto electrónico para las asambleas de la entidad. En este reglamento se recogen las distintas particularidades del voto, quiénes están legitimados para emitirlo por el sistema de voto electrónico remoto y qué particularidades y requisitos legales han de cumplirse para su efectividad. El voto electrónico será efectivo a partir de la asamblea general de diciembre y permitirá a aquellos socios que lo deseen emitir su voto de forma remota, a través de un enlace creado en el Área de Socios de la página web.

Este sistema de voto se ha desarrollado buscando una mayor participación de los socios. A partir de ahora, aquellos que, por motivos profesionales o personales, no puedan asistir en persona tendrán la posibilidad de emitir su voto a través de la red. Este punto salió adelante por 2.967 favorables frente a los 64 contrarios que se anotaron desde Santiago de Compostela.

A continuación se sometió a la ratificación por parte de la Asamblea la modificación de las normas de régimen interno aplicables en las relaciones con los miembros de la entidad. Este punto se aprobó por amplia mayoría: 3.040 votos favorables y 63 abstenciones (60 en Compostela y las tres restantes, en Sevilla).

El último punto se refería a una modificación de las Normas de Reparto de AISGE en tres aspectos concretos. El primero, regular un sistema para repartir las emisiones televisivas en España cuando no se hayan registrado audiencias (*ratings*) o cuotas de pantalla (*share*), una circunstancia que se está produciendo ocasionalmente en algunas televisiones de carácter local o autonómico. El segundo servía para establecer un criterio en torno al reparto de los videoclips, mientras que el tercero consistía en garantizar que, en caso de reclamaciones, ningún derecho generado pueda quedar fuera del reparto.

En cualquier caso, la reforma era sencilla y nuevamente contó con el apoyo de la mayoría de los socios que ejercieron su voto. El resultado fue idéntico al anterior: 3.040 aprobaciones y 63 abstenciones, con la misma procedencia.

> **RATIFICACIÓN DEL AUDITOR**
> La reelección de Carlos Puig como auditor de cuentas en 2013 se hizo efectiva por 2.838 votos favorables y tres abstenciones en la delegación de Sevilla

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

Al término de la Asamblea General Extraordinaria, la Asamblea General Ordinaria contaba con un único punto: el estudio y aprobación de la Memoria de actividades de 2012, con el balance de situación y cuentas de resultados.

La crisis económica marcó sustancialmente la gestión de la entidad y de su Fundación durante 2012, pero también anotaremos como hitos relevantes uno muy negativo –la supresión de la remuneración por copia privada– y otro realmente positivo, la consecución del primer Tratado Internacional que protege las interpretaciones audiovisuales. Tal y como consta en la Memoria 2012, remitida a todos los socios, la cifra global de ingresos ascendió a 38.626.036,66 euros, una cantidad importante, pero inferior a la presupuestada para el ejercicio. Y es que la supresión de la compensación por copia privada a través de un Real Decreto publicado en diciembre de 2011 ha supuesto un golpe sustancial para la recaudación de la entidad y para los fondos asistenciales y promocionales de la Fundación AISGE.

No obstante, desde AISGE se conoce la difícil situación que atraviesan muchos socios y a lo largo del ejercicio se procedió al reparto de 23.998.997,89 euros, agilizando el proceso para llegar cada vez a más titulares. En concreto, de este reparto total se han beneficiado unos 91.000 artistas nacionales y extranjeros.

> **REPARTO**
> A lo largo del ejercicio se procedió al reparto de 23.998.997,89 euros, agilizando el proceso para llegar cada vez a más titulares, en un total de 91.000 artistas

Respecto de la partida de gastos, AISGE se sigue manteniendo fiel a sus políticas de ahorro y se ha situado en 4.869.212,23 euros. La tasa de administración finalmente estableció en un 5 por ciento, frente al 7,68 por ciento que se había presupuestado para el ejercicio 2012.

RESULTADOS DE LA VOTACIÓN DE LA MEMORIA 2012 DE AISGE

ASAMBLEA	Santiago de Compostela	San Sebastián	Valencia	Sevilla	Barcelona	Madrid	TOTALES
Votos a favor	157	345	208	237	714	1.421	3.082
V. en contra	0	0	0	0	0	0	0
Abstenciones	0	0	0	0	0	0	0

Un año más, la situación económica del país fue punto de discusión y coloquio, ya que los presentes destacaron cómo la crisis económica sigue afectando a la actividad cultural y a la recaudación de AISGE. En todas las asambleas se destacó la importancia de la diversificación de los ingresos por recaudación en la entidad, que sigue abriendo vías de negociación con nuevos usuarios del repertorio. Estas negociaciones se traducen en la percepción de pequeñas cantidades, pero también en un importante reconocimiento y consolidación de los derechos que gestiona la sociedad.

DESARROLLO INSTITUCIONAL Y FUNDACIÓN

Tal y como se explica en la Memoria 2012 de AISGE, la sociedad ha consolidado un modelo de gestión eficaz, transparente y riguroso, sin olvidar el imprescindible compromiso solidario. En 2012, esta solidez y buena imagen exterior contribuyó a la aprobación del histórico Tratado Internacional de Beijing sobre Interpretaciones Audiovisuales. En todas las asambleas se destacó la importancia de este instrumento internacional, que supone un importante avance en el reconocimiento internacional de los derechos intelectuales de los actores y artistas audiovisuales.

En lo relativo a la Fundación AISGE, en todas las asambleas se subrayó la importante labor desarrollada por el fondo asistencial. La Fundación AISGE está volcada en ampliar –dentro de las posibilidades económicas de sus fondos y con criterios objetivos– el número de beneficiarios para las actividades asistenciales y las formativas, fundamentales para el reciclaje profesional.

Complementa
las pensiones más bajas
a sus socios jubilados